



***DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR***

Tesina de Licenciatura en Historia

**De la Responsabilidad a la *Contaminación* Social Empresaria:
la *ingeniería social* del Polo Petroquímico de Bahía Blanca**

Emilce Heredia Chaz

BAHÍA BLANCA

2014

ARGENTINA

PREFACIO

Esta Tesina se presenta como trabajo final para obtener el título de Licenciada en Historia de la Universidad Nacional del Sur. Contiene el resultado de la investigación desarrollada por Emilce Heredia Chaz, en la orientación Teoría y Metodología de la Historia, bajo la dirección de la Mg. Fabiana Tolcachier.

ÍNDICE

1. Introducción.....	4
1.1. Estado de la cuestión.....	5
1.2. Marco teórico, conceptual y metodológico.....	9
2. La <i>refundación</i> del Polo Petroquímico de Bahía Blanca (1996-1997).....	15
2.1. La <i>Tercera Fundación</i> de Bahía Blanca: industria y sociedad en torno a la transformación de la ciudad en los '90.....	15
2.2. Del <i>primer</i> al <i>segundo nacimiento</i> del Polo Petroquímico de Bahía Blanca.....	19
2.3. La puesta en marcha de la <i>máquina de expresión</i> petroquímica.....	23
3. El Polo Petroquímico de Bahía Blanca ante el conflicto social (2000-2001).....	34
3.1. Crónica de un evento anunciado.....	34
3.2. La gran transformación de Ingeniero White: industria y sociedad en torno al acontecimiento del 2000.....	41
3.3. La potenciación de la <i>ingeniería social</i> petroquímica.....	50
4. Conclusiones.....	64
5. Fuentes y bibliografía.....	70
6. Abreviaturas utilizadas.....	78

1. Introducción

En diciembre de 1995 se completa la privatización del Polo Petroquímico de Bahía Blanca (PPBB), nacido poco más de dos décadas atrás bajo la administración del Estado nacional. A partir de este momento, el complejo industrial comienza a atravesar un proceso de importantes mutaciones de la mano de las grandes empresas transnacionales que toman su control. Al tiempo que The Dow Chemical Company adquiere PBB Polisor y el Grupo Solvay hace lo propio con Indupa, en los siguientes cinco años tiene lugar el aumento de la capacidad productiva de las empresas existentes, la concreción del Proyecto Mega y la instalación de una fábrica de fertilizantes.

La ampliación del PPBB insume, durante la segunda mitad de los '90, una inversión global de aproximadamente 2.000.000.000 de dólares. Sin embargo, semejante cifra no es destinada al financiamiento exclusivo de edificios, equipos, insumos y sueldos. Resulta sugerente detenernos a pensar que esa suma de dinero incluye, asimismo, los costos derivados de la puesta en marcha de algo nuevo, que no existía con anterioridad a la privatización de las empresas petroquímicas y que tiene por función, ya no la producción de polietileno, soda cáustica o urea, sino de discursos, imágenes y prácticas sin los cuales la fabricación de los primeros se vería probablemente dificultada. Es que la ampliación del PPBB no sólo implica la construcción de nuevas plantas industriales. Al mismo tiempo, se comienza a montar un dispositivo complejo, compuesto de múltiples elementos, que cumple una función estratégica en la gestión del proceso de producción de las relaciones con la población de Bahía Blanca y de Ingeniero White en particular. Analizar este dispositivo, que funciona al modo de una *ingeniería social* que se organiza como parte integrante del PPBB¹, constituye el **objetivo** de este trabajo.

En la búsqueda de comprender la manera en que continúa operando hasta el día de hoy, sus lógicas y técnicas, procedimientos y objetivos, encontramos necesario atender a **dos momentos** claves. El primero se refiere al descripto con anterioridad, cuando se produce el desembarco de las grandes empresas transnacionales en el PPBB trayendo dicha tecnología social como una suerte de equipaje a ser utilizado con el fin de instalarse *de buen modo* en el nuevo medio social. Y el segundo momento, es el de la emergencia de la Asociación Industrial Química Bahía Blanca (AIQBB) en tanto respuesta estratégica a la conflictividad social suscitada a partir de los escapes del 2000.

Durante agosto de ese año, y con sólo ocho días de diferencia, tienen lugar dos grandes escapes, de cloro primero y amoníaco después, en las plantas de Solvay Indupa y Profertil respectivamente. Dichos escapes se convierten en un acontecimiento trascendente no sólo por ser el momento en que estalla el

¹ Si bien el Complejo petroquímico y petrolero de Bahía Blanca está integrado por Compañía Mega, PBB Polisor, Solvay Indupa, Profertil, Transportadora de Gas del Sur y Petrobras, estas últimas dos empresas no forman parte de nuestro objeto de estudio ya que nos concentramos sólo en las cuatro compañías que conforman la Asociación Industrial Química Bahía Blanca (AIQBB).

descontento de la gente frente a las intensas transformaciones que viene sufriendo a causa de la privatización y expansión del polo ferropuertoario e industrial. Igualmente significativo resulta que, a partir de entonces, el sector empresario petroquímico instrumenta una serie de medidas a fin de seguir haciendo viable su presencia en el lugar.

Al año siguiente es creada la AIQBB. Conformada por PBB Polisor, Solvay Indupa, Compañía Mega y Profertil, esta asociación pasa a ejecutar las políticas conjuntas de Responsabilidad Social Empresaria (RSE) (concepto que sólo a partir de entonces comienza a ser conocido y difundido como tal a nivel mundial). Plazas, bicisendas, talleres de capacitación, medicamentos, copas de leche, programas de forestación... es lo que la industria petroquímica, organizada a través de esta institución, ofrece a la población con más ímpetu que nunca. De este modo, la ingeniería social empresaria ya existente resulta sistematizada y potenciada.

Para avanzar en el análisis de nuestra problemática de estudio, hemos asimismo desdoblado el objetivo general en una serie de **objetivos específicos**: diagramar las piezas y engranajes que componen esta ingeniería social; reconstruir las redes transnacionales a través de las cuales es construida; abordar de modo crítico los discursos y las prácticas sociales que fabrica; estudiar el dispositivo en los términos de las continuidades y rupturas experimentadas en vinculación a ciertos acontecimientos clave; comprender la necesidad empresarial de la RSE en relación a las características particulares (y conflictivas) de este sistema de producción industrial; indagar acerca de los efectos de poder que persigue el sector petroquímico local a través de la puesta en funcionamiento de este dispositivo.

Nuestra investigación se sustenta sobre la **hipótesis** de que las empresas del PPBB sostienen una vasta obra de ingeniería social que, respondiendo a sus objetivos de rentabilidad, constituye un dispositivo estratégico en la gestión de la conflictividad social a fin de garantizar el desarrollo eficaz y eficiente de sus actividades industriales. Por lo que, para trabajar en la argumentación de dicha hipótesis, resulta vital que nuestra investigación no se circunscriba al análisis de las empresas petroquímicas y que incorpore su vinculación con la sociedad local como una dimensión fundamental en la conformación de la problemática de estudio.

1.1. Estado de la cuestión

Resulta significativa la escasez de textos que den cuenta de la historia reciente de la ciudad. Considerando que el período del pasado más cercano que ha recibido atención de modo sistematizado es el de la década del '70, se comprende que la problemática de investigación propuesta no haya sido aún explorada por los estudios históricos. Sin embargo, a modo de antecedentes, presentamos diversos ejes temáticos a través de los cuales se delinea nuestro problema de investigación.

Sobre la Responsabilidad Social Empresaria

A pesar de que existe una extensa literatura acerca de la RSE producida por escuelas de negocios, facultades de administración y diversos *think tanks* empresarios, son escasos los estudios que abordan la temática desde una perspectiva crítica. Podemos hallar, sin embargo, dos entidades de origen español que impulsan investigaciones que ponen en cuestión este sistema de gestión empresaria. Tanto desde el Observatorio de Multinacionales en América Latina (OMAL)² como desde el Observatorio de la Deuda en la Globalización (ODG)³, la diversidad de prácticas que abarca la RSE son entendidas como un nuevo paradigma nacido desde las mismas transnacionales para responder a los cambios sociales surgidos en el marco de la globalización neoliberal y que resulta funcional a sus objetivos de maximización de las ganancias (Gavaldà y Carrión, 2007; Gutiérrez, 2010; Hernández Zubizarreta y Ramiro, 2009; Hernández Zubizarreta, González y Ramiro, 2012; Martínez y Carrión, 2005; Verger, 2003). No obstante el gran aporte que representan estos trabajos, la focalización en la divergencia entre lo que las empresas dicen hacer en materia de RSE y aquello que hacen en la práctica, encalla en un análisis dicotómico entre discurso y *realidad* que no contribuye a la comprensión de los mecanismos a través de los cuales estas prácticas (discursivas y no discursivas) intervienen de todos modos en el proceso de constitución de las relaciones entre empresas y sociedad.

Dentro de los estudios existentes en el ámbito académico nacional, nos encontramos con trabajos que, a diferencia de los mencionados anteriormente, abordan la problemática de la RSE situándose desde los territorios donde las poblaciones locales sufren de manera directa los efectos socioambientales de las actividades extractivas y productivas de las grandes empresas transnacionales. En primer lugar, deseamos referirnos al trabajo etnográfico de carácter interdisciplinario realizado por Javier Auyero y Débora Swistun (2008), en donde estudian las complejas relaciones que se establecen entre el sufrimiento ambiental y la dominación social en Inflamable, barrio situado junto al polo petroquímico de Dock Sud. Aquí, la RSE de la empresa Shell es abordada como parte de los múltiples discursos y prácticas que construyen y moldean la contaminación ambiental o, mejor dicho, la *confusión tóxica*. De este modo, nos resulta posible observar, en un escenario que guarda significativas similitudes al de nuestro estudio, el modo en que estas prácticas empresarias actúan en la construcción del imbricamiento material y simbólico entre el polo y el barrio.

En segundo lugar, deseamos aludir a un grupo de estudios integrado por investigadores que vienen trabajando en forma coordinada acerca de la actual expansión de la megaminería transnacional en Argentina (Colectivo Voces de Alerta, 2011; Svampa y Antonelli, 2009). Lejos de enunciarse desde una

² El OMAL es un proyecto creado por la Asociación Paz con Dignidad con el objetivo de investigar y denunciar los impactos sociales, ambientales, culturales y económicos que han sido generados por las empresas transnacionales de origen español en América Latina. www.omal.info

³ El ODG es un centro de investigación que estudia las relaciones Norte-Sur y la generación de deudas durante el actual proceso de globalización. Uno de los ejes de mayor desarrollo es el del estudio del impacto del capital transnacional español en América Latina. www.odg.cat

supuesta neutralidad valorativa, su propuesta se inscribe en el campo de las ciencias sociales críticas persiguiendo contribuir al debate público acerca del modelo de desarrollo vigente. Estos trabajos nos brindan numerosas herramientas conceptuales, como así también casos concretos de observación del modo en que se establece la relación entre las mineras y las poblaciones aledañas. En dichos estudios, la RSE es estudiada en su condición simultánea de discurso y de práctica. Es decir, es evaluada en tanto concepto clave de un discurso global que es construido y puesto en circulación a través de redes transnacionales y, sobre el cual, se apoya el proceso de reconfiguración material y simbólica de los territorios donde se desarrollan las actividades extractivas. De este modo, postulan que, “a través de la RSE, las empresas tienden a ampliar su esfera de acción, convirtiéndose en agentes de socialización directa, mediante una batería múltiple de acciones sociales, educativas y comunitarias” (48).

Sobre el Polo Petroquímico de Bahía Blanca

Los estudios existentes sobre el PPBB se hallan realizados desde una perspectiva económica y se encuentran inscriptos dentro de las teorías que discuten acerca del desarrollo local a partir del desempeño de complejos industriales de gran magnitud. (Cincunegui, 2010; Dichiará, 2002 y 2006; Gorenstein, 1993; Odisio, 2008 y 2012) En tal sentido, dichos trabajos brindan un conocimiento significativo acerca del desenvolvimiento histórico del PPBB como así también de su impacto económico sobre el espacio local. Sin embargo, al ser consideradas las estrategias productivas sólo en un sentido estricto (es decir, formas de propiedad y organización, prácticas de integración, innovación tecnológica), creemos que la incorporación de las estrategias simbólicas/sociales (e igualmente productivas) puede contribuir a problematizar una nueva dimensión del desarrollo de estas empresas en su vinculación con la sociedad local.

Una excepción en relación al anterior grupo de trabajos, lo constituye el artículo elaborado por Mariana Fernández Massi (2011) en el que aborda la reconversión productiva del PPBB durante los '90 en vinculación a los efectos producidos sobre los procesos y relaciones de trabajo.

Sobre las relaciones entre el Polo Petroquímico de Bahía Blanca y la sociedad local

Con respecto a este eje temático, podemos identificar dos grandes grupos de trabajos. El primero, compuesto por estudios provenientes de la Geografía y la Economía, analiza las inversiones extranjeras que arribaron a Bahía Blanca en la última década del siglo XX y sus efectos sobre la ciudad (Bustos Cara *et al.*, 1998; Giménez y Estrada 2004; Grippo y Visciarelli, 2000). Si bien resulta valiosa la pretensión abarcadora de las investigaciones, presentan limitaciones que responden, en parte, a las propias particularidades de las disciplinas de las que provienen. Por un lado, su perspectiva sincrónica, no posibilita rescatar cabalmente la complejidad de los procesos. Sumado a lo anterior, el modo en que son entendidas las dinámicas globales y locales imprime a los estudios una lógica predominantemente unidireccional, de transferencia de las primeras sobre las segundas. Lo anterior dificulta la identificación

de los diversos actores sociales, sus prácticas concretas, como así también la comprensión del papel que el Estado cumple en estos procesos. Además, estos trabajos presentan limitaciones para analizar de modo integral las repercusiones del proceso de transformación, dado que fueron realizados cuando éste se encontraba en pleno desenvolvimiento. Aún así, la inserción de la región en los circuitos globales tiende a aparecer como una necesidad imperante y, en la misma dirección, existe una ausencia de problematización del discurso configurado por los sectores socioeconómicos dominantes en torno a la idea de desarrollo.

El segundo grupo de trabajos se inscribe en una etapa de producción más reciente, donde la cuestión ambiental pasa ocupar una dimensión central de reflexión. Dichos escritos abordan los escapes del año 2000, coincidiendo en que constituyen el disparador de un conflicto latente a partir del cual los vecinos de Ingeniero White llevan adelante diversas formas de protesta y organización (Becher y Klappenbach, 2011; Ginóbili y Pérez, 2004; Parga, 2007; Torre y Sabatini, 2005; Torre, 2007). Si bien los trabajos representan un aporte significativo, no podemos obviar el hecho de que se encuentran anclados en los sucesos del año 2000. Aunque los escapes representan el momento en que las problemáticas relaciones entre las empresas y la población se presentan con toda su crudeza, resultaría necesario abarcar una perspectiva temporal más amplia que permita rescatar de mejor modo la complejidad de los procesos en términos de continuidades, rupturas y variaciones. De este modo, aquí no se llega a atender la respuesta estratégica hacia la población local que el sector petroquímico diseñara a raíz de dichos sucesos.

Por otro lado, Hernán Scandizzo y Laura Calderón (2005) presentan un estudio de caso centrado en Petrobras donde reconstruyen en su complejidad la relación que la empresa mantiene con la población local, considerando incluso el desarrollo de las políticas comunitarias.⁴

Asimismo, quisiéramos mencionar una serie de trabajos que abordan aspectos parciales pero relevantes del proceso de constitución de las relaciones entre el PPBB y la sociedad. Así por ejemplo, mientras María Alejandra Ramborger y María Amalia Lorda (2009a, 2009b y 2010) y María Laura Langhoff (2013) examinan la transformación del espacio costero del estuario de Bahía Blanca ante el desarrollo industrial, Roberto Bustos Cara y Sandra Tonello (1997), Elvira Germano (2003) y Marcelo Tedesco (2005) estudian la construcción simbólica de la ciudad en torno al proceso de transformación urbana de los '90, fuertemente asociada a la idea de desarrollo.

Si bien hasta ahora nos hemos referido a investigaciones académicas, no quisiéramos dejar de mencionar la labor llevada adelante por el Museo del Puerto y Ferrowhite (museo taller). Desde estas instituciones se han realizado una diversidad de investigaciones a través de las cuales es posible ir trazando lo que significa para la gente de Ingeniero White la experiencia cotidiana de vivir junto a un

⁴ En este sentido, también resultan de interés una serie de crónicas realizadas por Hernán Scandizzo (2005, 2006a y 2006b) donde aborda la conflictividad entre las empresas petroquímicas y la sociedad de Ingeniero White desde la voz de sus pobladores.

enorme enclave industrial y portuario. Dichas investigaciones guardan además la particularidad de que se han llevado adelante bajo diferentes formatos: textos pero también música, videos y encuentros.

Además, debemos referirnos a nuestras propias producciones en las que aportamos elementos concurrentes a la construcción de la problemática abordada. En un primer conjunto de investigaciones comenzamos a analizar algunas cuestiones específicas de lo que aquí denominamos la ingeniería social del PPBB (Heredia Chaz, 2011ayb). Más recientemente, nos dedicamos al estudio y problematización de la relación entre el polo industrial y portuario y la sociedad local desde una perspectiva más abarcadora (Heredia Chaz, 2011c, 2013ayb, 2014; Heredia Chaz y Testoni, 2013). En el transcurso de la investigación hemos vuelto repetidamente a las conclusiones parciales de estos trabajos a fin de revisarlas de manera crítica o integrarlas a la argumentación general.

Por último, quisiéramos señalar que para el desarrollo de la investigación asimismo empleamos una bibliografía de carácter más general que se acerca a nuestro problema de estudio a través de la temática y/o del período de análisis a nivel local, nacional o mundial.

1.2. Marco teórico, conceptual y metodológico

La presente investigación se inscribe en el ámbito de la **Historia de Empresas** en tanto concebimos a éstas como sujetos históricos que despliegan “estrategias en contextos que ofrecen tanto oportunidades como limitaciones, y que son a la vez construidos por los agentes” (Barbero, 2006:153). Asimismo, nos interesa recuperar la definición de *empresas* que sostiene María Inés Barbero, en donde rescata la multiplicidad de dimensiones que abarca su accionar:

“son organizaciones con fines de lucro, más o menos complejas, que despliegan estrategias sostenidas por estructuras formales e informales; como tales constituyen también estructuras de gobernación; son espacios de interacción social signados por relaciones de cooperación y de conflicto, en los que se construyen identidades y culturas; son personas jurídicas que firman contratos; son ámbitos en los que se crean conocimiento, bienes y servicios, y que una vez constituidas se transforman en un *pool* de capacidades aprendidas, de equipamientos materiales y de capitales líquidos” (154).

Aunque se suele considerar a la Historia de Empresas como “una especialización que se encuentra tanto dentro del campo de la historia económica como en el de la historia social y cultural” (153), no es menos cierto que su desarrollo ha estado preferentemente ligado a la historia económica, lo cual continúa influyendo en los enfoques que se privilegian. Es así que, si bien la RSE es señalada como un tema pendiente en la agenda de este área de estudios (Barbero y Jacob, 2008), nos vemos en la necesidad de recurrir a otras disciplinas a fin de obtener herramientas analíticas que nos asistan en la tarea de problematizar el estudio de la acción empresarial y su vinculación con el contexto sociopolítico.

En este sentido, una primera noción que nos interesa explorar es la de **máquina de expresión** de Maurizio Lazzarato (2006). Este aparato expresivo, que integra las palabras, las imágenes y los logos, la comunicación, la opinión pública y el marketing, no puede ser entendido como simple ideología superestructural, en tanto se constituye “cada vez más en un lugar estratégico para el control del proceso

de constitución del mundo social” (85). Por el contrario, el concepto implica un esfuerzo por comprender la dinámica del capitalismo contemporáneo superando las concepciones economicistas. Desde esta posición analítica es que deseamos pensar las prácticas empresarias y preguntarnos sobre los efectos de poder concretos que se les demanda, teniendo como presupuesto que

“tanto la explotación como la acumulación del capital son simplemente imposibles sin la transformación de la multiplicidad lingüística en modelo mayoritario (monolingüismo), sin la imposición de un régimen de expresión monolingüe, sin la constitución de un poder semiótico del capital” (89).

En tanto la ingeniería social empresaria no se reduce a una dimensión exclusivamente discursiva, vemos la necesidad de desplazarnos desde la noción de máquina de expresión hacia el concepto foucaultiano de **dispositivo**. Al interior del mismo, funcionan de modo entrelazado prácticas discursivas y no discursivas a través de una red de relaciones entre elementos heterogéneos. Se trata de una formación que ha nacido como respuesta a una urgencia por lo que se encuentra definida en términos estratégicos. Si bien Foucault (2001, 2009ayb) no planteó como meta de su trabajo definir una teoría sobre el poder, nos interesa recuperar ciertas nociones que ha construido en sus investigaciones, poniendo en juego así un cierto modo de análisis de los mecanismos de poder. Junto al concepto de dispositivo, trabajamos de modo interrelacionado las nociones de *práctica, estrategia, tecnología*. (Castro, 2004)

En función de avanzar en la caracterización de los mecanismos de poder bajo estudio, consideramos el análisis que Adrian Scribano (2009) realiza desde la teoría del conflicto social en conexión al momento actual del capitalismo. Scribano plantea que el capitalismo, al consistir en una gran máquina depredadora de energía social y natural, necesita garantizar las condiciones de su reproducción (entre otros factores) por la administración de dispositivos de licuación del conflicto social. Dicho objetivo se gestiona a través de los **dispositivos de regulación de las sensaciones**, que “consisten en procesos de selección, clasificación y elaboración de las percepciones socialmente determinadas y distribuidas”, y los **mecanismos de soportabilidad social**, los cuales “se estructuran alrededor de un conjunto de prácticas hechas cuerpo que se orientan a la evitación sistemática del conflicto social”(145-146).

Quisiéramos señalar que no deseamos explicar la ingeniería social empresaria adscribiendo simplemente a una teoría *conspiracionista*. Por el contrario, pensamos que es un producto concreto de la particular manera en que se produjo la construcción histórica de la relación entre naturaleza, sociedad y economía. De manera más específica, creemos que el dispositivo de la RSE debe ser comprendido en tanto necesidad del capital frente a la etapa actual del sistema. En esta tarea, acudimos al examen que, desde una perspectiva marxista, realiza el teórico social James O’Connor (2001). Desde una aproximación interdisciplinaria, incorporamos de este modo herramientas provenientes de la **Ecología Política**. Este área de estudio nos brinda asimismo elementos teóricos e históricos con los cuales interrogar y problematizar de modo crítico el modelo de gestión empresaria del desarrollo sustentable y la RSE (Gudynas, 2010; Leff, 2000; Martínez Alier, 2006).

Cuestiones de método: espacio, tiempo y sujeto

Consideramos que las características particulares de la problemática a la que nos enfrentamos exigen profundizar la reflexión tanto de la escala espacio-temporal como del sujeto de análisis.

Si bien en la presente investigación analizamos las prácticas de RSE del PPBB, las mismas no pueden ser comprendidas meramente desde *lo local*. Nuestro problema de análisis se desenvuelve en un espacio social de complejidad donde tienen lugar dinámicas locales y globales de notoria fluidez. Es así que creemos de importancia detenernos a pensar en la escala espacial y, en este sentido, la **Sociología de la Globalización** resulta de utilidad. Acudimos al concepto de *multiescalaridad* (Sassen, 2007), el cual se encuentra emparentado a la noción de *glocalización*, pero que se ha pretendido complejizar al considerar no sólo la localización de los procesos globales, sino también el carácter multiescalar que adquiere lo local. Lo anterior nos lleva a rechazar la noción de escala como categoría inserta en una jerarquía anidada en las escalas regional, nacional e internacional, al mismo tiempo que nos obliga a reconsiderar la noción de contexto en tanto simple referencia al entorno inmediato.

Asimismo, nos resulta de interés la taxonomía elaborada por Daniel Mato (2007) para estudiar los procesos de globalización contemporáneos. Mato propone la categoría genérica de *actores sociales transnacionales*, la cual se desagrega en diversos tipos de actores en función al alcance geopolítico de sus prácticas. Además, presenta la categoría de *redes transnacionales* que, a diferencia de las llamadas relaciones internacionales, comprende las prácticas que involucran a actores no-gubernamentales.

De lo que se trata es de superar los límites del análisis reducido a la lógica de la unidad administrativa de la ciudad pero, al mismo tiempo, de no caer en una visión *globocéntrica* reproduciendo los discursos celebratorios de la expansión de la hegemonía neoliberal (Coronil, 2000). Para abordar de modo crítico las intersecciones locales-globales, creemos en la importancia de acceder a los modos de pensar que brinda la perspectiva del *lugar* en nuestro entendimiento de la globalización (Escobar, 2011).

Simultáneamente, la problemática que aquí nos ocupa es abordada desde la perspectiva política del **acontecimiento** en tanto categoría histórica y política. En este sentido es que tomamos los escapes del 2000, aprovechándolo como momento en que la ingeniería social del PPBB se vuelve visible en su complejidad. Y observar desde esta óptica significa, en principio, al menos dos cosas.

Situarse desde el acontecimiento como *categoría política* implica mirar desde el punto de vista de las relaciones de poder, resulta una oportunidad para observar a través del antagonismo de estrategias. Por lo que, si bien nos situamos desde la historia de empresas, para estudiar esta ingeniería social no basta con tomar a las empresas petroquímicas como sujetos de análisis. Se vuelve necesario desplazarse hacia un enfoque relacional que incorpore el binomio industria-sociedad que cristaliza en este momento. En el 2000, se produjeron formas de resistencia sociales que son posibles de utilizar al modo de un prisma que

facilita la observación del dispositivo de RSE en términos de relaciones de poder, precisando su posición, el punto sobre el que se aplica, los métodos que utiliza, los objetivos que persigue.

Al mismo tiempo, si bien nuestra investigación recorre un cierto arco temporal (1996-2000), no resulta pertinente definirla en términos de un determinado período histórico. Es desde los escapes del 2000 que nos proponemos analizar la maquinaria social del PPBB, aunque bien vale también aclarar que situarse desde dicho acontecimiento como *categoría histórica* es algo más que estudiar sólo ese año. Aprehenderlo en su complejidad implica aventurarse por temporalidades anteriores y posteriores, rescatando continuidades, rupturas y emergencias que hoy nos siguen marcando como, asimismo, desgarramientos que en lo posterior han ido subsanando.

Será que optamos por la perspectiva política del acontecimiento porque el problema que nos ocupa nos desvela por una *historia efectiva*, aquella que busca apartarse del continuum adormecedor de hechos y, como dice Foucault (2004:48),

“hace resurgir el acontecimiento en lo que puede tener de único y de agudo. Acontecimiento -entendido por tal no una decisión, un tratado un reino o una batalla-, sino una relación de fuerzas que se invierte, un poder que se confisca, un vocabulario recuperado y vuelto contra los que lo utilizan, una dominación que se debilita, se distiende, ella misma se envenena, y otra que surge, disfrazada”. Y ante esta panorámica, nos negamos a hablar de pasado, más nos atrevemos a decir historia. Una historia que, negándose a definir por su referencia exclusiva al pasado, se (re)crea como un modo de acceso a problemáticas sociales actuales de inconcluso devenir, de persistente vitalidad. De aquí, la posible ubicación de nuestra investigación dentro de las coordenadas de la **Historia del Presente**. Historia que no se presenta como un período histórico más, sino que se organiza como una categoría de lo histórico y lo social. Historia que tampoco viene a tratar un nuevo tema en tanto se propone entender el presente históricamente, en el espesor de su temporalidad (Aróstegui, 2001), recuperando al *acontecimiento* como constructor de lo histórico. (Treibtsch, 1998) Y que, de este modo, no deja de ser un territorio historiográfico en permanente construcción.

Llevamos adelante una **investigación de carácter cualitativo**, combinando variadas herramientas metodológicas y diversos materiales empíricos como táctica a través de la cual procuramos aproximarnos a los procesos sociales en su complejidad. En este sentido, nos gusta pensar nuestra tarea, y pensarnos a nosotros mismos, desde la imagen del *bricolaje* y el *bricoleur* (Denzin y Lincoln, 2005), desenvolviéndonos a través de prácticas de trabajo flexibles, creativas y auto-reflexivas, teniendo presente las implicancias políticas de nuestra labor.

Los materiales empleados como **fuentes** resultan variados y abundantes. Tras una ingente labor de recopilación, hemos conformado un corpus documental compuesto por diversas publicaciones (folletos, boletines, presentaciones institucionales, memorias y balances, información de las páginas web institucionales) pertenecientes a las empresas del PPBB (PBB Polisur, Solvay Indupa, Compañía Mega

y Profertil) como así también a la AIQBB.⁵ Con el propósito de reconstruir las redes (multiactorales y multiescaleares) a través de las cuales las empresas del PPBB construyen sus prácticas de RSE, el corpus también está compuesto por un conjunto adicional de fuentes entre las que se encuentran publicaciones y páginas web de agencias de servicios empresariales, fundaciones, instituciones científicas, entidades empresarias.

En tanto fuentes escritas, resultan también de importancia los suplementos especiales dedicados al PPBB publicados de manera periódica por el diario *La Nueva Provincia* de Bahía Blanca. Si bien hemos realizado un relevamiento general de los sucesivos números de los suplementos, en sintonía con la perspectiva temporal que aplicamos en el trabajo, nos centramos en las ediciones de los años 1996-1997 y de los años 2000-2001. Además, consultamos diversas ediciones de los periódicos bahienses *La Nueva Provincia* y *EcoDias* y el periódico *El Whitense*, publicado en la localidad de Ingeniero White.

Por otro lado, procedimos a la utilización de fuentes orales. En este sentido, hemos realizado entrevistas orales a responsables de las áreas de Relaciones Públicas de las empresas del PPBB y al gerente de la AIQBB. Asimismo, entrevistamos a vecinos de Ingeniero White y a diversos informantes claves. Las entrevistas han sido de carácter semi-estructurado por lo que, de manera previa a su realización, elaboramos mapas de ruta con los tópicos a cubrir.

Por último, quisiéramos dar cuenta del modo en que hemos organizado los resultados de la investigación. La tesina consta de dos grandes partes. En la primera, nos abocamos al período 1996-1997. Además de recorrer el desarrollo histórico del PPBB, primero abordamos la gran transformación que hacia este momento atraviesa la ciudad de Bahía Blanca en relación a los cambios experimentados en el complejo ferropuertoario e industrial, para luego adentrarnos en el análisis de la conformación de la ingeniería social del PPBB con la llegada de las grandes empresas transnacionales.

En la segunda parte, nos detenemos en los acontecimientos del año 2000. En este sentido, en primer lugar presentamos una crónica de los sucesos que acontecen a partir de los escapes en las plantas de Solvay Indupa y de Profertil en agosto de ese año, procurando realizar una descripción densa a través de la cual dar cuenta de los actores que intervienen en la trama conflictiva, las diferentes posturas que se esgrimen, la diversidad de acciones llevadas adelante por los vecinos de Ingeniero White. A continuación, retomamos la gran transformación del polo ferropuertoario e industrial pero, esta vez, concentrándonos en el impacto que conlleva para los habitantes de Ingeniero White, lo cual resulta clave a la hora de comprender el quiebre que se opera entre la industria y el pueblo a partir de los escapes del 2000. Y, por último, volvemos a detenemos en el análisis de la ingeniería social del PPBB, la cual

⁵ Vale aclarar que al final de la tesina presentamos un listado de las fuentes utilizadas pero que, por razones de espacio, sólo incluimos las que han resultado afectadas de manera directa a la realización del trabajo.

resulta ampliada y potenciada como respuesta estratégica ante la conflictividad social suscitada en ese momento.

De esta manera, la ingeniería social del PPBB en su especificidad resulta abordada a partir de dos grandes momentos. Mientras que en el primero nos detenemos en el surgimiento de los suplementos especiales de La Nueva Provincia dedicados al PPBB y en el análisis de su discurso, luego nos sumergimos en la emergencia de la AIQBB y en el estudio de sus prácticas. La decisión de desplazarnos desde el discurso hacia las prácticas, si bien responde a la necesidad de acotar la extensión del trabajo, igualmente se sustenta en la mutación experimentada en la configuración del dispositivo: si en un primer momento predominan los elementos discursivos/comunicacionales, en un segundo momento comienzan a resultar determinantes las prácticas que, sin perder una dimensión discursiva, pasan a presentar un carácter marcadamente territorial y focalizado.

El hecho de que dediquemos asimismo una extensa parte del trabajo a precisar el carácter de la gran transformación operada en el complejo ferropuerto e industrial durante los '90 y los impactos que presenta sobre la sociedad local, lejos de limitarse a la presentación de un mero contexto, resulta de fundamental importancia en función de comprender la necesidad empresaria de esta vasta obra de ingeniería social en relación a las características particulares (y conflictivas) de este sistema de producción industrial.

2. La refundación del Polo Petroquímico de Bahía Blanca (1996-1997)

2.1. La Tercera Fundación de Bahía Blanca: industria y sociedad en torno a la transformación de la ciudad en los '90

En poco más de 10 años, en el lapso que va de principios de los '90 al comienzo del nuevo siglo, el complejo ferropuerto e industrial de Bahía Blanca sufre una profunda transformación. Si bien estas modificaciones son parte de una gran mutación iniciada hacia los '70, es durante la década del '90 que se terminan de configurar.

Dicho proceso de transformación resulta posible de ser desentrañando atendiendo a la doble dimensión de destrucción-construcción que envuelve. Es decir, durante aquellos años, todo un sistema productivo es reestructurado, lo cual presenta hitos precisos: privatización del Ferrocarril Nacional General Roca (1991), privatización de los Talleres ferroviarios Bahía Blanca Noroeste (1992), liquidación de la Junta Nacional de Granos (1993), disolución de la Administración General de Puertos (1992), privatización del complejo petroquímico (1995), venta de la Central Termoeléctrica Luis Piedra Buena (1997), desguace de la usina General San Martín (1999).

Sin embargo, la destrucción de aquel sistema productivo implica, al mismo tiempo, la construcción de uno nuevo. El actual complejo ferro-portuario e industrial se erige a partir, y a pesar, de lo que existía previamente: FerroExpresso Pampeano y Ferrosur comienzan a operar los ramales ferroviarios de carga, las instalaciones de la Junta Nacional de Granos pasan a estar bajo el control de la compañía global Bunge, el puerto es reorganizado como ente autónomo con la creación del Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca, Dow Chemical y el Grupo Solvay aumentan la capacidad productiva de las plantas industriales existentes al tiempo que se erigen nuevos emprendimientos petroquímicos (Profertil y Mega), grandes empresas de agronegocios se radican en el área portuaria (Cargill, Toepfer).

A través de este proceso de *destrucción creativa*, desatado por el dinamismo y las fuerzas expansivas del capital global bajo la apertura de un nuevo ciclo de acumulación, la ciudad se revaloriza en tanto espacio del capital. (Harvey, 2007) En efecto, durante los '90, se efectúa una doble dinámica de privatización y/o eliminación de empresas y organismos estatales, y de adquisición de compañías ya existentes y/o creación de nuevas plantas industriales a través de la inversión extranjera directa⁶

⁶ La inversión extranjera directa "consiste en la inversión de capital por parte de una persona natural o de una persona jurídica (instituciones y empresas públicas, empresas privadas, etc.) en un país extranjero. En el país de destino, esta entrada de capitales puede realizarse mediante la creación de nuevas plantas productivas o la participación en empresas ya establecidas para conformar una filial de la compañía inversora." La razón que lleva a las grandes empresas transnacionales a realizar inversiones en diversos lugares del mundo radica, en definitiva, en la búsqueda de un incremento de sus beneficios a través del aprovechamiento de ventajas comparativas asociadas a la dotación de recursos naturales, de la obtención de mano de obra a bajo coste, del acceso a mercados en crecimiento. (Hernández Zubizarreta, González y Ramiro, 2012)

efectuado por grandes empresas transnacionales⁷. En la confluencia de ambos movimientos, se desenvuelve un proceso de privatización, transnacionalización y concentración de la estructura productiva local (Viego, 2004).

Este vasto cambio de época, que opera en el contexto del proceso de globalización que se desarrolla junto a la aplicación de las políticas neoliberales y la expansión de las corporaciones transnacionales, suele ser caracterizado, en términos generales, haciendo referencia al fin del Estado social y empresario, a la apertura y la desregulación de la economía, a la mundialización de los flujos comerciales y financieros, a la inserción creciente de la ciencia y la tecnología en los procesos productivos, a la crisis de la sociedad de trabajo. A través de dichas dinámicas, las relaciones entre industria, sociedad y medio ambiente, entre capital, trabajo y naturaleza, entre espacios de producción y lugares de vida, entre lo local y lo global sufren una reconfiguración drástica al ritmo de mutaciones que exceden por mucho los límites de la localidad, la región, el país, poniendo en juego de manera central nuevas dinámicas de alcance global.

El proceso de vertiginosas transformaciones que experimenta Bahía Blanca por aquellos tiempos implica, asimismo, una nueva construcción simbólica de la ciudad. Los sectores hegemónicos locales señalan este momento como el de su *Tercera Fundación*. Dicha representación es constituida a través de la siguiente operación histórica: si Bahía Blanca había nacido en 1828 con la creación de la Fortaleza Protectora Argentina y, hacia fines del siglo XIX, había atravesado su refundación al erigirse como nudo ferro-portuario, a las puertas del tercer milenio, estaría siendo fundada por tercera vez a raíz de los grandes cambios acontecidos en el complejo ferroportuario e industrial.

La construcción de dicho relato histórico encuentra su basamento en la historia político-económica del país, siguiendo el hilo de los proyectos de ciudad definidos de manera exógena y que, no obstante, significaron una redefinición del perfil urbano ocasionando significativos cambios en los espacios de vida. De este modo, la *primera fundación* se correspondería al momento de la conformación del primer núcleo poblacional a partir del levantamiento del fuerte en pleno territorio indígena como estrategia del Estado para expandir la línea de frontera sobre la pampa. Con posterioridad, hacia 1880, el rol de la ciudad se ve redefinido a partir de la inserción de la Argentina en la división internacional del trabajo como país productor de materias primas. En vistas a consolidar el nuevo modelo de país, tal como plantean Diana Ribas y Fabiana Tolcahier (2012:15), “los tres factores básicos de la producción -tierra, trabajo y capital- fueron resueltos en forma muy expeditiva”: una vez *conquistado el desierto*, las tierras

⁷ Si bien existe una amplia discusión acerca de los modos de denominar y definir este tipo de empresas (Hernández Zubizarreta, González y Ramiro, 2012), hemos optado por la denominación *empresa transnacional* dado que consideramos que da cuenta de mejor modo de la dinámica y la complejidad de sus prácticas. Asimismo, acogemos la caracterización de empresa transnacional que presenta Antoni Verger (2003:10): “El concepto de empresa transnacional no está estipulado jurídicamente, ya que las empresas poseen la nacionalidad del lugar donde se encuentra su casa matriz o sede central. Podemos definir a la empresa transnacional como a una organización económica compleja en la que un empresa detenta la propiedad -o parte de la propiedad- de una o varias empresas en países extranjeros, a las cuales se les denomina filiales.”

arreatadas a las poblaciones indígenas son incorporadas a la economía capitalista mundial como productoras de carnes y cereales; los inmigrantes europeos proporcionan la mano de obra; y los ingleses aportan los capitales para el tendido de las vías férreas y la construcción de los puertos necesarios para la salida de la producción agropecuaria. En sintonía con aquel proyecto de nación, la ciudad se transforma en un punto nodal para la exportación de granos y se ve envuelta en una etapa de intensos cambios que es interpretada y denominada como su *segunda fundación* por parte del periodista porteño Benigno Lugones (Ribas y Tolcachier, 2012).

Sobre aquellos dos momentos históricos, es erigida la idea de la *Tercera Fundación*. Sin embargo, entre ambos queda una extensa etapa caracterizada por el creciente protagonismo del Estado, la cual se inicia con la crisis mundial de 1929, tiene su período más representativo con el peronismo y prosigue con los planes del desarrollismo en los '60. Diversos hechos dan cuenta de la importancia del Estado en las actividades productivas durante esta etapa, entre ellos, la habilitación del Muelle Nacional (1932), la nacionalización de los ferrocarriles (1947), la estatización del servicio de energía eléctrica y la toma de control de la usina General San Martín (1948), la creación de la Administración General de Puertos (1956), la constitución de la Junta Nacional de Granos (1956)⁸, la conformación de la Dirección Nacional de Construcciones Portuarias y Vías Navegables (1961), la constitución de Petroquímica Bahía Blanca (PBB) mediante legislación nacional (1971), el inicio de las acciones tendientes a la instalación de la usina Comandante Luis Piedra Buena (1978).

Si bien el progresivo desplazamiento del Estado de los sectores estratégicos de la economía, conjuntamente a una creciente presencia del capital privado, se había comenzado a producir durante la última dictadura militar⁹, es durante los '90 cuando termina de concretarse. Sin embargo, en la construcción de la representación de la *Tercera Fundación* de Bahía Blanca llevada adelante hacia mediados de la década del '90 por el mismo poder ejecutivo comunal (Tedesco, 2005), el retiro del papel del Estado como regulador y operador directo en el complejo ferropuerto e industrial se ve solapado. En el discurso producido por los sectores socioeconómicos dominantes resultan resaltados, en cambio, la constitución de la ciudad como *Capital de la Industria Petroquímica*, el *segundo nacimiento* del complejo petroquímico, la definición de Bahía Blanca como *Ciudad Puerto*, todo lo cual, dicen, contribuiría a un futuro de grandeza, crecimiento y desarrollo.

De modo que el avance del capitalismo se traduce al plano simbólico en la construcción de un relato acerca del pasado, presente y futuro de la ciudad estructurado bajo la ideología de *progreso*, ahora

⁸ El primer antecedente de la Junta Nacional de Granos se remite a 1933 con la creación de la Junta Reguladora de Granos a fin de manejar el comercio del sector, el cual hasta ese momento se encontraba en manos de unas pocas firmas exportadoras. En 1946, las funciones que eran desempeñadas por la Junta Reguladora de Granos pasan al Instituto Argentino de Promoción e Intercambio (IAPI) y, con posterioridad, el gobierno de la autodenominada *Revolución Libertadora* crea la Junta Nacional de Granos, la cual concentra actividades antes desarrolladas por el IAPI. Véase Tolcachier (2000).

⁹ En el ámbito de la actividad portuaria, un claro ejemplo de ello lo constituye la modificación del marco legal impulsado por Martínez de Hoz que, en 1979, habilita el funcionamiento de terminales privadas. Cfr. Tolcachier (2000)

actualizada sobre el concepto de *desarrollo*. En este sentido, Diana Ribas y Fabiana Tolcachier (2012:84) afirman,

“Esta ideología devenida en mito, transita un tiempo lineal y evolutivo proyectado en torno de una sucesión de ‘hitos’ político/económicos que se corresponde con una imagen de un espacio que también ha ‘evolucionado’ al compás de dichos ‘hitos’ a modo de ritos de pasaje: una fortaleza - aldea agrícola/militar → una ciudad/nudo-ferroportuario → una ciudad/capital de la industria petroquímica. Primera, segunda y tercera fundación.”

Sin embargo, ¿qué ciudad se oculta?, ¿qué dimensiones de la vida urbana resultan omitidas?

La reestructuración del papel desempeñado por la ciudad al interior del modelo de acumulación global genera significativos cambios en la vida de quienes habitan este lugar. Es decir, se ven modificados no sólo los modos de producir y de comercializar; el resultado combinado de estas mutaciones produce un deterioro en las condiciones de trabajo y de vida de importantes segmentos de la población.

Frente a este proceso de grandes transformaciones impulsado por la vertiginosa afluencia de grandes empresas transnacionales, el gobierno municipal (conducido por el intendente Jaime Linares) lanza en 1997 el *Plan Estratégico Bahía Blanca*, el cual se encuentra trazado sobre la base de una concepción participativa del modelo de gestión local a través del consenso entre el sector público, el sector privado y la sociedad civil. El objetivo de dicha iniciativa reposa en el direccionamiento de los cambios que atraviesa la ciudad en su *Tercera Fundación* a través del diseño de “estrategias de intervención con el fin de minimizar los impactos negativos de la expansión industrial, así como potenciar sus beneficios”, apuntando a “lograr un mayor equilibrio en la ecuación sociedad-industria: costos-beneficios” (Torre y Sabatini, 2005:12-13).

La activación de la narrativa utópica del desarrollo a través de las imágenes de la *Tercera Fundación* de Bahía Blanca es llevada adelante mientras la ciudad marca tasas de desempleo nunca antes alcanzadas, con valores que superan el 20% de la población económicamente activa y que significan un aumento superior al 80% con respecto a la cantidad de personas sin trabajo al inicio del Plan de Convertibilidad¹⁰. El retiro del Estado de las actividades productivas tiene un significativo impacto sobre el mercado urbano de trabajo. La incorporación de nuevas tecnologías, la implementación de procesos de racionalización y, en general, la introducción de nuevas prácticas productivas y de gestión produce la reducción y/o desaparición de puestos de trabajo. Como asevera Silvia Gorenstein (1998:484),

“se ponen de manifiesto a nivel local dos tendencias convergentes que se retroalimentan: reducciones absolutas de ocupación forzadas por reconversiones institucionales, y efectos de sustitución de mano de obra derivados de cierta reformulación tecnológica y productiva”.

Cuando el proceso de privatización se encuentra aún en una fase con final abierto, ambas tendencias ocasionan una disminución superior al 50% de la ocupación que generaban las empresas estatales al inicio del proceso.¹¹

No obstante, los efectos de la reestructuración productiva sobre el empleo deben estimarse no sólo en términos de cantidad sino también de calidad. Junto a la disminución del número de puestos de trabajo,

¹⁰ Las mediciones corresponden al período 1993-1996. INDEC, *Encuesta Permanente de Hogares*. Cfr. Gorenstein (1998).

¹¹ Las cifras corresponden a los resultados de estudios realizados en 1995. Véase Gorenstein (1998).

tiene lugar la pérdida de numerosas retribuciones que los trabajadores obtenían de manos del Estado, la generalización de prácticas de polivalencia laboral, la tercerización y subcontratación de ciertas actividades produciéndose la precarización de las condiciones de trabajo.

El complejo ferropuerto e industrial, así como se vuelve autónomo del Estado que hasta entonces lo administraba y explotaba, también expulsa la población que supo trabajar en él. El espacio productivo es progresivamente desacoplado¹² de los procesos locales, pasando a rearticularse en el marco de dinámicas globales de valoración. Sin embargo, este desacoplamiento se concreta sólo en términos económicos. La gran expansión que experimenta el complejo durante los '90 define una situación de contaminación y riesgo ambiental de novedosas características e intensidad.

2.2. Del primer al segundo nacimiento del Polo Petroquímico de Bahía Blanca

El emplazamiento de un polo petroquímico en la ciudad de Bahía Blanca hacia la década del '70, lejos de reflejar esfuerzos endógenos de desarrollo, responde a una estrategia de profundización de la política económica nacional de industrialización sustitutiva de importaciones¹³ a través del desarrollo de sectores productivos de bienes intermedios. (Gorenstein, 1993) En efecto, el sitio de implantación del complejo se ve definido por la existencia de ciertos factores claves de localización. El más significativo de ellos responde al aprovechamiento de las ventajas comparativas asociadas a la dotación local de recursos naturales. La unión de tres gasoductos troncales provenientes de las cuencas Austral y Neuquina proveen al PPBB de su insumo básico, el gas natural. También resultan de importancia la presencia de un puerto de aguas profundas, la cercanía de salinas para extraer otra de las materias primas (el cloruro de sodio), la disponibilidad de agua, el suministro de energía eléctrica, el emplazamiento de una extensa red vial y ferroviaria, la existencia de recursos humanos altamente calificados formados en la Universidad Nacional del Sur y en la Universidad Tecnológica Nacional.

La construcción del complejo petroquímico en este sitio debe asimismo ser comprendido en relación al modelo de acumulación desarrollista vigente en el país hacia ese momento, el cual se traduce en la declaración del partido de Bahía Blanca como *Polo de Crecimiento Provincial N°1 de la Región del Comahue*¹⁴ por parte del Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE)¹⁵ en 1968 y en la elaboración del *Plan de Desarrollo de Bahía Blanca*, publicado en 1971 durante la intendencia de Mario Monacelli

¹² Nos referimos al creciente desacoplamiento entre producción y empleo como consecuencia de la sustitución de trabajo humano por capital a través de la intensificación del uso de tecnologías. Véase García Delgado (1998).

¹³ Se postula que la creación del PPBB permitiría el ahorro de una importante cantidad de dólares por sustitución de importaciones. De este modo, se contribuiría a la superación del problema de la escasez de divisas, que constituye un limitante del crecimiento económico. Cfr. Odisio (2008)

¹⁴ El Comahue es una de las ocho regiones en que resulta dividido el territorio nacional. La región abarca quince partidos del sudoeste bonaerense más las provincias de La Pampa, Neuquén y Río Negro. Bahía Blanca actuaría como el centro dinámico de la región, funcionando como nexo entre la Pampa y la Patagonia. (Langhoff, 2013) De allí, los imaginarios que circulan por la época acerca de Bahía Blanca como *Puerta y Puerto del Sur Argentino* y *Capital del Sur Argentino*.

¹⁵ En 1966, el Poder Ejecutivo (encabezado por el presidente de facto Juan Carlos Onganía) promulga la Ley Nacional de Desarrollo N°16.964 a través de la cual se crea el Sistema Nacional de Planeamiento y Acción para el Desarrollo, el cual se encuentra compuesto por diversas dependencias organizadas jerárquicamente y es encabezado por el CONADE. A partir de este organismo se definen diversas regiones que son impulsadas en función de los recursos naturales y materiales que presenta cada una. Véase Eberle (2007).

Erquiaga. En este contexto, se realiza una serie de obras de infraestructura que sientan las bases de un nuevo perfil industrial para la ciudad. Entre ellas, el dragado de profundización del canal de acceso al puerto hacia fines de los '60, transformándolo en el puerto más profundo del país; el inicio de la edificación del Dique Paso de las Piedras en 1970, el cual es oficialmente inaugurado en 1978; la construcción de la Posta de Inflamables en Puerto Galván entre 1971 y 1972; la decisión de instalar la usina Comandante Luis Piedra Buena en 1978, la cual tardaría diez años en entrar en funcionamiento; la construcción del gasoducto Oeste/Neuba I en 1970. Obras que, en su conjunto, resultarían de importancia estratégica para el desarrollo del polo petroquímico en la región.

Si bien el PPBB finalmente nacería como una estructura societaria con participación mayoritaria del Estado nacional en la planta madre, la primera iniciativa para la instalación de un complejo petroquímico en la ciudad es presentado por la compañía transnacional Dow Chemical hacia fines de la década del '60.¹⁶ El proyecto, que llega incluso a ser aprobado por el Estado nacional mediante el decreto 6908/69, no se termina de concretar.¹⁷ María Laura Langhoff (2013) sostiene que, de todos modos, los estudios de localización realizados por Dow Chemical significan la puesta en valor del frente costero del estuario de Bahía Blanca para la instalación de industrias petroquímicas de importantes dimensiones.

En 1971, mediante la ley 19.334 y con una activa participación de la Dirección General de Fabricaciones Militares (DGFM), es creada Petroquímica Bahía Blanca (PBB). El Estado nacional resulta el depositario del 51 % del capital accionario, el cual es distribuido en partes iguales entre la DGFM, Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) y Gas del Estado (GE). La incorporación al proyecto de estos dos últimos entes estatales se basa en que, mientras que YPF busca avanzar en la integración de su cadena de refinamiento, GE es el encargado de procesar el gas natural provisto por YPF en la planta separadora de General Cerri, obteniendo el etano necesario para el proceso productivo de PBB. En 1972, se concluye la suscripción del 49% restante del capital accionario con el aporte privado de Ipako, Indupa, Electroclor, Cidasa, Citoth e Isaura.

El 17 de noviembre de ese mismo año, el presidente de facto Alejandro Lannuse arriba en helicóptero a Ingeniero White para poner la piedra fundamental del PPBB.¹⁸ Sin embargo, la construcción del complejo petroquímico atravesaría una historia sinuosa. Las pantallas satélites enfrentan distintas etapas de negociación no exentas de dificultades, conformándose como sociedades mixtas con el 70% de capital

¹⁶ Para conocer acerca de las vicisitudes de la presencia y de las negociaciones de la empresa en la ciudad en pos de la concreción del proyecto, véase Langhoff (2013).

¹⁷ Silvia Gorenstein (1993: 577) plantea que “existen interpretaciones alternativas respecto al retiro de la firma. Una de ellas sostiene que el carácter monopólico del proyecto demoró y trabó las posteriores aprobaciones por parte del Estado. La otra argumentación señala que en realidad se trataba de un proyecto ‘tapón’ de la firma Dow, destinado a evitar localizaciones alternativas por parte de empresas competidoras a nivel mundial”.

¹⁸ Lanusse retorna a la Capital Federal horas más tarde. Ese mismo día, Juan Domingo Perón había vuelto al país después de casi 18 años de exilio. Véase “031” (en línea), *Archivo Caballero*, Ing. White, Ferrowhite, 24/04/2011. Dirección: archivocaballero.blogspot.com.ar/2011/05/031.html Consulta: 12/01/2014

privado y el 30% restante en manos de la DGFM.¹⁹ Recién para 1981 tiene lugar el inicio de las operaciones de PBB. Y finalmente, en 1986, se produce la puesta en marcha a pleno del complejo petroquímico con todas sus plantas satélites.²⁰

La cadena productiva del PPBB es estructurada de un modo altamente integrado ya que, desde el procesamiento del gas natural hasta la elaboración de los productos petroquímicos finales, “cada etapa productiva genera un producto cautivo por la etapa siguiente” (Gorenstein, 1993:577-578).²¹ En este marco, se articulan estrechas interrelaciones, en el plano productivo y asimismo en la estructura de capital, entre un conjunto de empresas privadas de origen nacional que ocupan posiciones de liderazgo en el sector petroquímico. (Azpiazu y Basualdo, 1989)

Por su parte, la participación del Estado se da a través no sólo de las actividades empresariales, sino también de acciones de regulación: otorgamiento de incentivos en el marco de la legislación de promoción industrial y regulación de precios del insumo gasífero. Ambos elementos regulatorios constituyen mecanismos institucionales a través de los cuales se viabilizan importantes transferencias de ingresos desde el Estado hacia los grupos económicos que controlan las plantas satélites y, en este sentido, tienen como denominador común “la generación de condiciones propicias para que firmas privadas del complejo obtengan elevados márgenes de rentabilidad y consoliden el poder oligopólico que detentan en el mercado petroquímico nacional” (Gorenstein, 1993:594).²²

Sin embargo, pronto se modifica el esquema societario y de funcionamiento que se había delineado. En 1990, la ley 23.696 abre paso a la privatización de las empresas satélites del PPBB y, al año siguiente, el Estado vende su parte correspondiente. Los capitales privados mayoritarios en cada una de las plantas satélites resultan los únicos oferentes, siguiendo una estrategia de concentración. Además, en 1991 se produce la desregulación y privatización de la producción, transporte, industrialización y comercialización del gas y del petróleo, por lo que los precios de los insumos petroquímicos dejan de ser objeto de regulación pública y pasan a constituir el resultado de la negociación entre partes. (Dichiara, 2002)

Durante los '90, en el contexto de una pronunciada reorientación de la política económica nacional, que se consolida con la desregulación de la economía y la apertura comercial, el PPBB comienza a atravesar una fase de privatización, extranjerización y concentración. Se estructura una nueva configuración bajo el control de dos grandes empresas transnacionales: el complejo etileno-polietileno queda en manos de

¹⁹ Las plantas satélites son Polisur, Induclor, Petropol y Monómeros Vinílicos. Con posterioridad se suman Electroclor e Indupa (las cuales no figuraban en los planes originales) adoptando la forma de sociedades anónimas.

²⁰ Para conocer en detalle la dificultosa puesta en marcha del PPBB, véase Odisio (2008).

²¹ En aquel momento, el funcionamiento del PPBB resulta de la siguiente manera: la planta separadora de GE de Gral. Cerri procesa el gas natural proveniente de las cuencas Austral y Neuquina a través de los gasoductos Sur, Oeste y Neuba II; a continuación, GE provee a la planta madre (PBB) el etano necesario para la elaboración del etileno; el etileno resulta el insumo básico para la elaboración de los productos petroquímicos intermedios y finales que se obtienen en las plantas satélites (polietileno de alta y baja densidad, policloruro de vinilo - PVC, soda cáustica).

²² Para comprender la lógica de funcionamiento de estos mecanismos institucionales de transferencia de ingresos, consúltese Gorenstein (1993) y también Azpiazu y Basualdo (1989).

Dow Chemical a través de la adquisición de PBB y Polisor como principal accionista²³ y el complejo etileno-cloro-PVC queda en manos del Grupo Solvay con la compra del principal componente accionario de Indupa y del resto de las plantas satélites²⁴.

Para el momento en que se radican en Bahía Blanca, ambas empresas son líderes en el sector químico a nivel mundial, presentando un gran volumen de ventas globales y teniendo presencia en numerosos países. *The Dow Chemical Company* (fundada en 1897 en Midland, USA) se encuentra operando en 94 complejos productivos en 30 países, siendo la quinta corporación química en el mundo y el mayor productor global de polietileno. Por su parte, el Grupo Solvay, creado en 1864 y con sede en Bruselas (Bélgica), se halla operando en 44 países distribuidos sobre los cinco continentes, desarrollando su actividad en el sector de los químicos y los plásticos.

Simultáneamente a la privatización del PPBB, se comienzan a anunciar las grandes inversiones extranjeras que se concretarán en los próximos cinco años. A partir de su radicación en la ciudad, Dow Chemical y Grupo Solvay deciden llevar adelante el incremento de la capacidad productiva del complejo con el objetivo de colocarlo en una escala competitiva a nivel mundial. De este modo, tanto PBB Polisor como Solvay Indupa prácticamente triplican sus volúmenes de producción a través de la modernización de las plantas existentes y de la construcción de nuevas plantas.²⁵

Además, se empieza a anunciar el desarrollo de dos grandes proyectos productivos sobre el espacio costero del estuario de Bahía Blanca conocido como Cangrejales²⁶. Uno de ellos es el de Profertil (empresa integrada en partes iguales por Repsol YPF²⁷ y Agrium²⁸), que construye la fábrica de urea granulada más grande del mundo en su tipo. La razón por la que este sitio resulta seleccionado radica principalmente en la disponibilidad de la materia prima básica, el gas natural.

Sobre el área de Cangrejales se instala también Compañía Mega. La expansión de PBB Polisor y de Solvay Indupa, y la consecuente demanda creciente de etano, provocan que los volúmenes entregados por TGS se vuelvan insuficientes y que sea necesaria la existencia de un nuevo proveedor. El Proyecto Mega es puesto en marcha con este fin, funcionando a través de tres eslabones: una planta de separación ubicada en el mayor yacimiento de gas natural de Argentina, Loma La Lata (Neuquén); un poliducto de 600 kilómetros de longitud para el transporte de los líquidos retenidos desde Neuquén hasta Bahía Blanca; una planta fraccionadora situada en el PPBB para recuperar los componentes ricos del gas

²³ Por medio de la ley 24.045, PBB es privatizada y pasa a ser adquirida por un consorcio conformado por Dow Chemical (63%), YPF (27%) e Itochu (10%). La compra incluye asimismo la propiedad de Polisor (Dow Chemical 70% - YPF 30%).

²⁴ En 1996, el Grupo Solvay adquiere la mayoría del paquete accionario de Indupa, mientras que el resto de las acciones pasan a cotizar en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires y tiene nacimiento Solvay Indupa SAIC.

²⁵ En una industria de capital intensivo como la petroquímica, el mayor tamaño de las plantas tiene una vinculación directa con la búsqueda de menores costos de producción. Además, otro factor que viabiliza la competitividad de las nuevas inversiones es la mayor integración con un amplio mercado regional a través del MERCOSUR, en particular con Brasil.

²⁶ Cangrejales es un sector de 120 hectáreas ganadas al mar con el refulado obtenido del dragado del canal principal de la ría en 1991.

²⁷ En 1999, Repsol YPF (compañía transnacional con sede global en España) se hace con el control de YPF.

²⁸ Empresa transnacional de origen canadiense.

natural, obteniéndose etano, propano, butano y gasolina natural. El etano es enviado a PBB para la obtención del etileno necesario en la elaboración de polietilenos (en las plantas de PBB Polisor) y PVC (en las plantas de Solvay Indupa). Por su parte, la producción de propano, butano y gasolina natural se exporta por vía marítima a Brasil a través de Petrobras. De este modo, considerando además que Repsol YPF se encarga de proveer de gas natural a la planta separadora ubicada en Neuquén, se explica que la compañía esté integrada por Dow Chemical (28%), Petrobras (34%) y Repsol YPF (38%).

La industria petroquímica nacional duplica su capacidad productiva entre los años 1996-2000 especialmente como consecuencia del desarrollo del PPBB. Con la puesta en marcha de las nuevas plantas, el complejo bahiense se afirma como el complejo petroquímico más importante del país.²⁹ (Odisio, 2012) A su vez, resulta de destacar que, hacia 1996, la *refundación* del PPBB en manos de grandes empresas transnacionales es acompañada por la puesta en marcha de un aparato de especiales características, que no existía con anterioridad y que se encuentra a cargo de la producción de un poder semiótico del sector petroquímico, necesario para hacer socialmente posible la operación a nivel local de un polo petroquímico ampliado.

2.3. La puesta en marcha de la *máquina de expresión* petroquímica

El motor del aparato expresivo: los Departamentos de Relaciones Públicas

El incremento de la capacidad productiva del PPBB luego de su privatización no sólo implica la construcción de nuevas plantas industriales. Simultáneamente, las grandes empresas transnacionales comienzan a montar un aparato estratégico, que funciona al modo de una máquina de expresión, motorizando las fuerzas para establecer la vinculación de las empresas con la sociedad local.

En Bahía Blanca, la dirección de la maquinaria de expresión petroquímica está a cargo de los Departamentos de Relaciones Públicas de las empresas.³⁰ Es decir, a nivel local, son el motor que conduce el movimiento de los diferentes engranajes, el espacio desde donde se articulan los diversos enlaces. Los responsables de dichos departamentos se desempeñan al modo de ingenieros sociales que, para desarrollar su profesión, adquieren una formación específica en comunicación institucional, sustentabilidad, RSE, relacionamiento con los medios y comunicación en crisis, entre otras temáticas.

²⁹ Dicho proceso profundiza una tendencia previa en la que, a nivel nacional, el PPBB constituye el único o principal oferente de la mayoría de los productos que fabrica. El incremento de la capacidad productiva le permite a PBB Polisor tener una participación cercana al 95% en la producción nacional de polietilenos y a Solvay Indupa contar con una participación de más del 80% en el mercado argentino del PVC, mientras que Profertil cuenta aproximadamente con el 85% de la producción de urea granulada en la Argentina. Véase “Análisis del CREEBBA. El polo bahiense en el mundo”, *Suplemento especial Día de la Industria Petroquímica*, B. Bca., LNP, 26/08/2001, p. 2.

³⁰ Utilizamos el término Departamento de Relaciones Públicas para referirnos de forma genérica al área que en PBB Polisor recibe el nombre de *Asuntos Públicos* y en Solvay Indupa se denomina *Relaciones con la Comunidad*. Dichas áreas se encuentran a cargo tanto de la comunicación interna con los trabajadores de la empresa como de la comunicación externa, la cual contempla las relaciones con los medios, el gobierno y la población local.

Antes de la privatización, las empresas del PPBB no contaban con áreas abocadas a las relaciones públicas. El cambio en la cultura organizacional del complejo se comienza a operar a partir de la radicación de Dow Chemical y el Grupo Solvay. En este sentido, la coordinadora de Relaciones con la Comunidad de Solvay Indupa cuenta:

“No existían estas áreas. Esto nació a partir de que vino Solvay. Se instaló y venía con la idea de que en esta nueva etapa era necesario tener un relacionamiento con nuestros vecinos, que ellos tenían que saber qué se hacía acá adentro, apoyar y colaborar con instituciones de la comunidad. Esto comenzó fuertemente en la época que vino Solvay a Bahía Blanca.”³¹

Ambas compañías petroquímicas cuentan con una estandarización de tecnologías, procesos y prácticas que reproducen a nivel global. En esta dinámica de funcionamiento, los Departamentos de Relaciones Públicas forman parte de su cultura corporativa. “Son empresas globales que ya tienen una experiencia de prácticas de diálogo, de relación con la comunidad en todo el mundo”³², explica la gerente de Asuntos Públicos de PBB Polisor. Al respecto, la responsable de Relaciones con la Comunidad de Solvay Indupa agrega, “de hecho, hay algunos lineamientos que vienen”.

A su vez, Bahía Blanca presenta un escenario que vuelve necesario el desarrollo de dichas áreas. En el caso de Dow Chemical, si bien la compañía se encuentra operando en Argentina desde 1957, aún no posee una estructura de Asuntos Públicos. La adquisición de PBB Polisor incluye una serie de desafíos a los que debe enfrentarse: la integración cultural de compañías diferentes (PBB, Polisor, Dow), la operación con personal sindicalizado por primera vez y la cercanía de las plantas industriales a áreas pobladas, cuestión que se ve reforzada con el proceso de expansión que lleva adelante la compañía, triplicando su capacidad de producción original. “Todo esto conforma un escenario diferente que requiere un abordaje particular, profesional, de un área específica que se dedica justamente a esos temas”, indica la encargada de dicha área en PBB Polisor. Así es que en 1997 se conforma la estructura de Asuntos Públicos en Argentina y, en Bahía Blanca, el departamento correspondiente.³³

Cuando el PPBB era de capital nacional (estatal y privado), ya se registraban donaciones de las empresas a la localidad de Ingeniero White.³⁴ Pero estas prácticas no tenían aún un carácter sistematizado, ni eran llevadas adelante por profesionales con una formación específica en la gestión de las relaciones con la sociedad. En aquel tiempo, que resulta plasmado en la célebre frase del entonces jefe de planta de Indupa “ustedes pueden entrar hasta la reja”³⁵, las empresas no prestaban particular atención a lo que sucedía *del cerco hacia afuera* y la población local no recibía mayor comunicación acerca de lo acontecía *del cerco hacia dentro*. El cambio en las políticas de las empresas del PPBB hacia

³¹ M.R.P. (coordinadora de Relaciones con la Comunidad de Solvay Indupa), *Entrevista oral* realizada por E. Heredia Chaz, Ing. White, 21/10/2011.

³² M.G. (gerente de Asuntos Públicos de PBB Polisor), *Entrevista oral* realizada por E. Heredia Chaz, Ing. White, 28/04/2011.

³³ Resulta de destacar que, en PBB Polisor, el gerente de Asuntos Públicos forma parte del staff de gerentes que constituye el órgano de decisión de la compañía, el cual está formado en su mayoría por las áreas dedicadas a la manufactura.

³⁴ Por ejemplo, en ocasión de la celebración del centenario de Ingeniero White en 1985, Induclor, Indupa y Petropol realizan la remodelación de la plazuela ubicada en la Av. San Martín entre Torres y Siches, construyendo sectores para estacionamiento, embaldosado y colocación de bancos. Asimismo, PBB realiza seis refugios peatonales y Polisor efectúa reparaciones en el Hospital Menor. Cfr. “Historia del Centenario. El aporte de las empresas portuarias”, *El Whitense*, Ing. White, año I, n°1, 01/10/1995, p. 11.

³⁵ “El Polo Petroquímico y la Comunidad”, *El Whitense*, Ing. White, año I, n°1, 01/10/1995, p. 36.

la población local, el cual comenzó a efectuarse en los años previos a la privatización³⁶, se consolida con el arribo de Dow Chemical y el Grupo Solvay y la puesta en marcha de una novedosa ingeniería social.

Los engranajes de la política comunicacional: Rex y La Nueva Provincia

En este primer momento, la ingeniería social del PPBB se expresa en una dimensión fundamentalmente comunicacional. Las empresas se hacen de las palabras, las imágenes, los signos para administrar las condiciones sociales de aceptabilidad de las intensas transformaciones que se están ejecutando en el complejo petroquímico. En ese trabajo comunicacional, dos actores resultan de importancia. El diario local La Nueva Provincia y la agencia de comunicación Rex constituyen engranajes claves de la máquina de expresión petroquímica.

La Nueva Provincia³⁷ es el único periódico local de edición diaria y un significativo agente de socialización en Bahía Blanca y en el sudoeste bonaerense. Forma parte de una empresa de comunicación multimedios que incluyen AM LU2 Radio Bahía Blanca y FM Ciudad. Además, cuenta con Canal 9 Bahía Blanca que, en 1998, pasaría a pertenecer al Grupo Telefe. En la ciudad, La Nueva Provincia disfruta de una hegemonía mediática, posicionándose como vocera del poder militar, eclesiástico, político y económico local.³⁸

Por su parte, Rex es una empresa de origen bahiense.³⁹ Mientras se denomina *Rex Publicidad* hasta 1997, con posterioridad pasa a ser conocida como *Rex Comunicaciones Integradas*, plasmando en su nombre la diversificación en su oferta de servicios. Es decir, su accionar ya no se reduce a la realización de publicidades y a la contratación de medios de divulgación. Progresivamente, Rex comienza a sumar dentro de sus actividades la producción de contenidos televisivos, la organización de eventos especiales (jornadas, desayunos de trabajo, conferencias de prensa, lanzamiento de productos), el diseño de merchandising y de stands para exposiciones, el monitoreo de medios⁴⁰ y la comunicación institucional y corporativa⁴¹. La producción de una diversidad de suplementos especiales publicados por La Nueva Provincia, como así también la realización integral del programa de televisión *Por Bahía*⁴², son factores

³⁶ Muestra de ello es el Plan Árbol, implementado por PBB desde 1994. El objetivo de dicha iniciativa consiste en “contribuir a la transformación del paisaje industrial y urbano, mediante la donación de árboles a instituciones comunitarias, con el aporte de asesoramiento profesional para su correcto cuidado”. “El árbol. Un amigo de la industria”, *Suplemento especial 15° Aniversario del Polo Petroquímico*, B. Bca., LNP, 24/11/1996, p. 16.

³⁷ El diario es fundado en 1898 por Enrique Julio. Diana Julio de Massot, nieta del fundador, asume la dirección del diario en 1956, permaneciendo en el puesto hasta su muerte, ocurrida en agosto del 2009.

³⁸ Un punto a destacar para comprender la orientación política de La Nueva Provincia es el respaldo al golpe cívico-militar de 1976, el cual continúa reivindicando hasta el presente. Véase Montero (2007).

³⁹ La empresa nace en 1956 como La Voz del Campo, dedicada específicamente al rubro agro-ganadero. Gradualmente pasa a trabajar con clientes que no pertenecen a este rubro, por lo que se produce la necesidad de crear a Rex como una denominación paralela. Con posterioridad, La Voz del Campo pasa a constituir un área más dentro de la diversidad de actividades que se desarrollan en el seno de Rex. G.C., (Rex Comunicaciones Integradas), *Entrevista oral* realizada por E. Heredia Chaz, B. Bca., 08/04/2011.

⁴⁰ El monitoreo de medio consiste en el registro y archivo de todo lo que se dice en los medios de comunicación acerca del cliente que solicita el servicio. Esta información queda a disposición del cliente como herramienta para la toma de decisiones.

⁴¹ La comunicación institucional y corporativa persigue la construcción de una buena reputación. En este sentido, una de las prácticas que lleva adelante Rex consiste en la difusión de las acciones que realizan las empresas en beneficio de la sociedad.

⁴² Por Bahía es un programa periodístico que se emite por Canal 9 Bahía Blanca de manera ininterrumpida desde 1996, y que cuenta con la conducción de Héctor Gay y la participación de Norman Fernández. Hasta el lanzamiento de su carrera política en 2013 dentro del partido político que lidera Francisco de

que contribuyen de modo significativo al posicionamiento de Rex como la agencia de comunicación más importante de la ciudad. Entre sus clientes se encuentran numerosos actores políticos y económicos de poder.⁴³

Desde el momento en que se inicia el proceso de intensas transformaciones del PPBB, diversos suplementos elaborados conjuntamente por Rex y La Nueva Provincia se establecen como espacios centrales de las prácticas comunicacionales de las empresas petroquímicas. Los suplementos especiales del Día de la Industria Petroquímica y del Aniversario del PPBB resultan los más importantes.

Ambos suplementos nacen en 1996, pocos meses después de la privatización del PPBB. Desde entonces, el suplemento del Día de la Industria Petroquímica se edita todos los 26 de agosto⁴⁴, al tiempo que el suplemento del Aniversario del PPBB se continúa publicando los 24 de noviembre en fechas redondas, cada cinco años. Mientras que Rex se encuentra a cargo de la producción general de los suplementos y de la elaboración de las numerosas publicidades que se hallan en sus páginas, La Nueva Provincia se encarga de la asignación de periodistas para la realización de las entrevistas y de las notas necesarias.⁴⁵

Ambas empresas, que comparten “una misma manera de ser y sentir la ciudad y su gente”⁴⁶, coinciden en recibir con beneplácito lo que consideran “el inicio de una nueva era en la actividad industrial de la ciudad”. En 1996, anuncian conjuntamente la publicación del suplemento del Día de la Industria Petroquímica de la siguiente manera:

“Acaban de anunciarse las primeras inversiones millonarias, a fin de ampliar algunas plantas. Y otros emprendimientos similares se agregarán en el futuro inmediato.

En este suplemento, se publicarán notas ilustrativas, entrevistas y comentarios acerca de los planes de desarrollo de la industria petroquímica en nuestro país y de su incidencia en la futura expansión de Bahía Blanca.”⁴⁷

Ya en el anuncio de la publicación del suplemento empiezan a resonar términos que se repiten numerosas veces a lo largo de sus páginas. *Desarrollo, inversiones, futuro* son palabras que la máquina de expresión comienza a producir incesantemente.

Utilizando estas mismas palabras, Rex manifiesta su *profunda identificación y compromiso* con las empresas, mostrándose *orgullosa* de los servicios comunicacionales que les brinda. Así cierra el suplemento del 15° Aniversario del PPBB, con una publicidad propia en la que declara:

Narváez, Héctor Gay se desempeñaba además como jefe del servicio informativo de LU2, donde conducía el programa Panorama. Por su parte, Norman Fernández se desenvuelve como asistente de dirección de La Nueva Provincia.

⁴³ Actualmente, entre las empresas radicadas en la zona portuaria de Bahía Blanca que son clientes de Rex se encuentran Dow, Solvay, Profertil, Compañía Mega, Terminal Bahía Blanca, Cargill, Moreno, Louis Dreyfus y FerroExpreso Pampeano. Al mismo tiempo, diversas instituciones empresariales optan por los servicios que brinda Rex: la AIQBB, la Cámara de Permissionarios y Concesionarios de los Puertos de Bahía Blanca, la Unión Industrial Bahía Blanca, la Corporación del Comercio, Industria y Servicios de Bahía Blanca, la Bolsa de Comercio de Bahía Blanca. Otros clientes de importancia son la Municipalidad de Bahía Blanca, la Zona Franca Bahía Blanca - Coronel Rosales y el Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca. Cfr. www.rexpublicidad.com.ar Consulta: 13/01/2014

⁴⁴ Si bien desde el año 1987 La Nueva Provincia comienza a dedicar dos o tres páginas al Día de la Industria Petroquímica en sus ediciones de los 26 de agosto, en 1996 es cuando el suplemento se conforma como tal. Su constitución como suplemento no sólo significa que tenga un carácter independiente del resto del diario, sino que además conlleva un aumento sustancial en su cantidad de páginas. Vale destacar que el 2000 es el único año en que se ve interrumpida la publicación del suplemento. En esta ocasión, las páginas de La Nueva Provincia se encuentran ocupadas por los sucesos desastrosos a partir del escape de cloro en la planta de Solvay Indupa el domingo 20 de agosto.

⁴⁵ G.C., (Rex Comunicaciones Integradas), *Entrevista oral* realizada por E. Heredia Chaz, B. Bca., 08/04/ 2011.

⁴⁶ Publicidad de Rex en ocasión del 98° aniversario de La Nueva Provincia. *LNP*, B. Bca., 01/08/1996, p. 1.

⁴⁷ *LNP*, B. Bca, 22/08/1996, p. 7.

“DESDE EL PRIMER DÍA, ACOMPAÑANDO A PBB, POLISUR E INDUPA

Como bahienses identificados plenamente con la ciudad, acompañamos con entusiasmo el desarrollo del Polo Petroquímico desde el primer anuncio del proyecto, en los años `60.

Una relación que se fue consolidando desde la puesta en marcha de las plantas y a través de su sostenido crecimiento.

Por eso, hoy compartimos con renovada fe en el futuro tan auspiciosa celebración y ratificamos nuestro compromiso de seguir participando en este gran complejo industrial, generador de nuevos tiempos de prosperidad para Bahía Blanca y la región.”⁴⁸

La significación de las anteriores palabras se ve complementada y enriquecida por una imagen que aparece junto ellas. El casco amarillo que suelen usar los obreros, hecho de plástico, se destaca en la publicidad. En su superficie, dicho casco tiene inscripto el nombre de *REX*. Rex, en tanto agencia de publicidad, como un trabajador del polo petroquímico. La comunicación, las imágenes, las palabras actuando en la tarea de desarrollar este complejo industrial.

Los productos de la industria de la expresión: los suplementos especiales

Los suplementos especiales publicados por La Nueva Provincia comienzan a ser uno de los principales productos que la máquina de expresión petroquímica pasa a elaborar de modo continuado. Recorriendo las hojas de los suplementos, resulta posible rastrear cierta regularidad en su contenido.⁴⁹ La mayor parte del espacio está ocupado por PBB Polisur / Dow Chemical y Solvay Indupa / Grupo Solvay a través de notas periodísticas y publicidades. También, se destinan artículos al anuncio de los proyectos que se están poniendo en marcha: Mega y Profertil. Junto a los textos, generalmente se pueden observar fotografías dominadas por largas chimeneas y enmarañados caños.

Al mismo tiempo, nos encontramos con notas y publicidades de entidades empresariales que son convocadas con motivo de la celebración del polo petroquímico de la ciudad: la Unión Industrial de Bahía Blanca, la Bolsa de Comercio de Bahía Blanca, la Cámara de la Industria Química y Petroquímica, como así también el Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca. El intendente municipal, el presidente del Concejo Deliberante y diversos funcionarios públicos tampoco faltan a la cita y se hacen presentes ofreciendo palabras halagadoras hacia el complejo industrial.

De este modo, los suplementos se organizan en tanto productos polifónicos. Las voces convocadas forman un todo armónico, expresando al unísono y con entusiasmo el beneplácito por el desarrollo del polo petroquímico. El presidente de la UIBB afirma que la institución “adhiera con fervor y con participación de ideas a esta nueva etapa de desarrollo, que sin duda potenciará la actividad local de servicios y de la pequeña y mediana empresa industrial, y por ende, llevará a una mejor calidad de vida de nuestra sociedad”⁵⁰. La saturación de discursos pro-petroquímicos y pro-privatizadores se advierte también en la voz del presidente de la Bolsa de Comercio de Bahía Blanca:

“Quiero destacar este capítulo que hoy estamos viviendo, de la mano de la privatización de las empresas del polo, lo que constituye un canto a la esperanza y al futuro, y hasta diría que nos ha recreado la ilusión y el porvenir, poniendo a nuestra ciudad quizás en las

⁴⁸ *Suplemento especial Aniversario del Polo Petroquímico*, B. Bca., LNP, 24/11/1996, p. 16.

⁴⁹ Para la elaboración de este apartado, trabajamos con los suplementos correspondientes a los primeros años. Específicamente, con el del Día de la Industria Petroquímica de 1996 y 1997, y el del Aniversario del Polo Petroquímico editado en 1996.

⁵⁰ “Un promisorio futuro regional”, *Suplemento especial Aniversario del Polo Petroquímico*, B. Bca., LNP, 24/11/1996, p.13.

mejores expectativas del interior del país, de la mano de grupos empresarios como Dow, YPF, Solvay, Pérez Companc, entre otros. Estamos ante una perspectiva tangible de grandes inversiones, que sin duda se traducirá en un reactivante de nuestra alicaída economía local.”⁵¹

Y mientras que en una publicidad, el Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca indica:

“JUNTO A
LA INDUSTRIA
PETROQUÍMICA,
ESTAMOS
EMBARCADOS
EN UN GRAN
PROYECTO
DE FUTURO.”⁵²

La Municipalidad de Bahía Blanca, en otra publicidad, expresa:

“BAHÍA PARA TODO EL MUNDO.
A partir de la concreción de importantes emprendimientos, y con el impulso de toda su comunidad, Bahía Blanca se proyecta hacia el mundo y con más fe que nunca en su potencial, se apresta a enfrentar con éxito el desafío del próximo siglo.”⁵³

Lo significativo es que el patrón que reúne a estas voces no es el azar. En los suplementos, nos encontramos con una diversidad controlada, una pluralidad construida desde la ausencia de conflicto. Todos estos actores son partícipes y beneficiarios (de diversos modos) del proceso en marcha, compartiendo la ambición por un mismo modelo de desarrollo para la ciudad. Y así como analizamos el discurso desde las presencias, también deberíamos preguntarnos por las ausencias. ¿Quiénes no están siendo invitados a expresarse? ¿Cuáles son las voces que, atravesadas por las transformaciones, sin embargo son dejadas afuera?

La construcción de un régimen de expresión sobre el PPBB forma parte del proceso de transformaciones que atraviesa. En esta dirección, se despliega un trabajo comunicacional regido por una lógica de unificación y de centralización en procura de la instalación de un lenguaje único⁵⁴ acerca de la actividad petroquímica. Las percepciones sobre el futuro son clasificadas y seleccionadas como parte de la labor de un dispositivo mayor de regulación de las sensaciones sociales que apunta a garantizar las condiciones de reproducción del capital global.

*“Hoy se cumplen quince años de la
puesta en marcha del Polo
Petroquímico Bahía Blanca.
El aniversario coincide con una
virtual refundación del complejo, merced a su nueva
estructura societaria, apoyada sobre dos pilares*

⁵¹ *Ibidem.*

⁵² *Suplemento especial Día de la Industria Petroquímica*, B. Bca., LNP, 26/08/1996, p. 8.

⁵³ *Suplemento especial Día de la Industria Petroquímica*, B. Bca., LNP, 26/08/1997, p. 11. Resulta de destacar que la presentación de la integración al mundo como una gran oportunidad para dejar atrás el estancamiento que sostiene el gobierno municipal de signo radical coincide, a grandes rasgos, con el discurso que mantiene a nivel nacional el gobierno justicialista de Carlos Saúl Menem. Véase Borgani y Cinquegrani (2007).

⁵⁴ Maurizio Lazzarato (2006:145) se refiere al lenguaje único o monolingüismo como a aquellas prácticas de información y de comunicación que, alejadas de las fuerzas sociales que apuntan a la polifonía, “están constituidas por fuerzas que apuntan a la unificación, la centralización, la homogeneización, la destrucción de la multiplicidad y de la heterogeneidad de las palabras, de las lenguas, de las semióticas”.

fundamentales: Dow y Solvay, empresas líderes en el mundo que operarán, respectivamente, las líneas de polietileno y de productos clorados. Los más de mil millones de dólares a invertirse en los próximos años -incluyendo la ampliación de las plantas y la construcción del proyecto Mega de YPF- anticipan un profundo proceso de transformación en el perfil industrial de nuestra ciudad.”⁵⁵

“PROYECTO PARA EL MERCOSUR. EL MEGA SERÁ ALGO GRANDE YPF, Petrobras y Dow, unidas en otra inversión multimillonaria”.⁵⁶

“UN POLO EN CRECIMIENTO”⁵⁷

“LAS INVERSIONES NO SE DETIENEN”⁵⁸

“DE AQUÍ AL 2000 PBB INVERTIRÁ U\$S 500 MILLONES Se ampliará la producción de etileno y polietileno, con los ojos puestos no sólo en el mercado nacional, sino en el Mercosur.”⁵⁹

“EL PROYECTO MEGA LISTO PARA ZARPAP La inversión en nuestro medio será de 233 millones.”⁶⁰

Las anteriores palabras resultan un pantallazo del carácter de los titulares y los encabezados que se hallan en las páginas de los suplementos. En esta narrativa, las grandes transformaciones que atraviesa el complejo petroquímico son presentadas como su *refundación*. El relato resulta de este modo: así como el PPBB nació 15 años atrás del vientre del Estado nacional, en 1996 se estaría produciendo el *segundo nacimiento* a partir de su privatización en manos de *empresas líderes en el mundo*.

Como modo de justificar y legitimar el presente proceso de cambios, dicho relato es complementado por una acentuación de los aspectos negativos de la situación previa. En correspondencia con “el argumento central esgrimido por los propagandistas y los ‘hacedores de la política’ del neoliberalismo local”⁶¹, una operación recurrente consiste en referirse a la presunta ineficiencia del Estado como administrador de las empresas petroquímicas. Resulta posible encontrar un ejemplo en el siguiente comentario: “En rigor, la inauguración de Mega deberá coincidir, necesariamente, con la puesta en marcha de las nuevas plantas de PBB y Polisar. Experiencias de tremenda falta de coordinación nadie quiere que se repitan en el complejo petroquímico. Más vale olvidarlas.”⁶² Sin embargo, son recordadas en busca de estigmatizar

⁵⁵ *Suplemento especial Aniversario del Polo Petroquímico*, B. Bca., LNP, 24/11/1996, p. 1.

⁵⁶ *Suplemento especial Día de la Industria Petroquímica*, B. Bca., LNP, 26/08/1997, p. 10.

⁵⁷ *Suplemento especial Día de la Industria Petroquímica*, B. Bca., LNP, 26/08/1996, p. 1.

⁵⁸ *Suplemento especial Día de la Industria Petroquímica*, B. Bca., LNP, 26/08/1997, p. 2.

⁵⁹ *Suplemento especial Aniversario del Polo Petroquímico*, B. Bca., LNP, 24/11/1996, p. 8.

⁶⁰ *Suplemento especial Aniversario del Polo Petroquímico*, B. Bca., LNP, 24/11/1996, p.4.

⁶¹ Daniel Azpiazu y Martín Schorr (2010:141), en su libro *Hecho en Argentina*, plantean que “en el campo estrictamente industrial, el argumento central esgrimido por los propagandistas y los ‘hacedores de política’ del neoliberalismo local fue que como resultado de varias décadas de proteccionismo – excepción hecha del primer quinquenio de la dictadura–, de proliferación de regulaciones de distinto tipo y de concesión de excesivos subsidios y/o prebendas estatales del sector privado, la actividad manufacturera presentaba un alto grado de ineficiencia, que se reflejaba, por ejemplo, en su baja competitividad internacional o en sus reducidos niveles de productividad. De allí que bastaba con aplicar un conjunto de medidas tendientes a promover el libre funcionamiento de las ‘fuerzas de mercado’ para garantizar que la economía y la industria argentinas ingresaran en un sendero sostenido de crecimiento y modernización, asociado, por un lado, a una ‘correcta’ inserción en el mercado mundial y, por otro, la obtención de ganancias agregadas de eficiencia. Se sostenía que la eliminación de la intervención estatal pondría a las empresas locales en la disyuntiva de transformarse en más ‘eficientes’ para enfrentar con éxito la competencia externa, o en su defecto verse sustituidas por ella. Luego de transcurrido un lapso ‘razonable’, todo ello se ‘derramaría’ sobre el conjunto de la sociedad bajo la forma de ‘más empleo, mejores condiciones laborales, mayores salarios, etc’.”

⁶² “Momento de expansión”, *Suplemento especial Día de la Industria Petroquímica*, B. Bca., LNP, 26/08/1997, p.4.

el desempeño del Estado como empresario y de demostrar la necesidad de su eliminación en pos de la implementación de un proceso privatizador, que *ahora sí*, traería el crecimiento para la ciudad.

La palabra *inversiones* resuena innumerables veces, prometiendo llevar a Bahía Blanca por las sendas del *crecimiento* y el *desarrollo*. Como dicta la doctrina neoliberal, las inversiones extranjeras directas efectuadas por las grandes empresas transnacionales son presentadas como el motor del desarrollo de las economías receptoras.⁶³ El par *inversiones-desarrollo* se constituye en una relación de encadenamiento que se extiende al término *empresas líderes mundiales*, dejando en claro quiénes serían las responsables de la activación de la economía local.

A su vez, el promisorio *desarrollo* presenta una configuración espacio-temporal de especiales características. Una publicidad de PBB Polisur anuncia:

“Desde nuestra ciudad, nos proyectamos al
mercado internacional con mayor empuje,
concretando negocios que impulsarán el crecimiento
de la industria petroquímica.
Y Bahía lo va a notar.”⁶⁴

Las empresas se *proyectan al mercado internacional* en una benéfica tarea para la ciudad. La industria petroquímica se dispone *de frente al mar* en tanto receptor de inversiones extranjeras y propulsor de flujos globales de mercancías. Sin embargo, este espacio productivo, que terminaría por adquirir el carácter de una economía de enclave, quedaría *de espaldas a la ciudad* impidiendo que *Bahía lo note*, al menos en términos económicos.⁶⁵

A lo anterior, se suma una configuración temporal que implica embarcarse hacia un gran proyecto de *futuro*. El desarrollo que se promete quedaría a unos cuatro o cinco años de distancia. El arribo del nuevo milenio sería el punto de llegada al crecimiento. Se anuncia el 2000 como el año en que entrarían en funcionamiento las nuevas plantas industriales, al mismo tiempo que es aprovechado por el impacto simbólico de su triple cero. En un momento en que la ciudad atraviesa una grave situación de desempleo, las esperanzas son colocadas en un futuro que resulta dilatado a expensas de un presente en que resultaría ineludible ejecutar un paquete de transformaciones.

De este modo, la narrativa se articula a través de un nuevo par significativo: *espacio global - tiempo futuro*. Tras este relato, Bahía Blanca queda decididamente entregada a fuerzas globales y proyectada hacia el futuro tras el imperioso *desarrollo*.

La idea de *desarrollo* se actualiza sobre el imaginario de *progreso* fuertemente arraigado en la ciudad (Ribas y Tolcachier, 2012), perviviendo en tanto utopía del capital global que se busca generalizar a la

⁶³ Esta idea “empezó a cobrar mayor relevancia a partir de finales de los años ochenta, cuando el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial promovieron en los países periféricos la aplicación de las medidas propugnadas por el Consenso de Washington”. Sin embargo, existe una contradicción entre las virtudes que el discurso neoliberal atribuye a las inversiones extranjeras y la experiencia de los países latinoamericanos durante las últimas décadas en relación a los graves impactos socioambientales producidos por las empresas transnacionales. (Hernández Zubizarreta, González y Ramiro, 2012)

⁶⁴ *Suplemento especial Aniversario del Polo Petroquímico*, B. Bca., LNP, 24/11/1996, p. 7.

⁶⁵ En relación a la fundamentación de la anterior afirmación, véase el segundo apartado de la segunda parte del desarrollo de la tesina.

ciudad toda. O más precisamente, en tanto utopía y ucronía (des)ubicada en un no lugar espacial y en un no momento temporal, resultando una ciudad que bien podría preguntarse: ¿dónde se localiza el crecimiento de una Bahía global?, ¿cuándo se conjuga en presente una ciudad en perpetuo desarrollo?

“SALUD Y MEDIO AMBIENTE

El sector debe mostrar su compromiso y mejorar su desempeño, a fin de obtener y mantener un elevado nivel de aceptación y confianza por parte de la comunidad.’⁶⁶

“DOW CHEMICAL A LAS PUERTAS DEL CENTENARIO

Sus plantas utilizan tecnología de última generación, con una disciplina que enfatiza la calidad, el uso racional de los recursos, la seguridad y la preservación de la salud y el medio ambiente.’⁶⁷

“NO SE CONCIBEN PLANTAS QUE CONTAMINEN

La protección del medio ambiente como prioridad esencial.’⁶⁸

“INDUPA. CON EL RESPALDO DE SOLVAY

Indupa monitorea de manera permanente el impacto que sus plantas pudieran producir sobre el medio ambiente, cuantificando el progreso logrado en la protección de la gente y el ecosistema.’⁶⁹

Las palabras, las imágenes, los relatos y las representaciones que se extienden a lo largo de las páginas de los suplementos, además de actuar sobre la ideología del *desarrollo*, operan con fuerza en otra área fundamental, el concepto de *medio ambiente*.

Comprender el discurso medioambiental producido por la máquina de expresión de las empresas del PPBB, implica abandonar de modo decisivo la escala meramente local y colocar la atención en la condición de actores globales de las dos empresas que acaban de arribar la ciudad. Este discurso teñido de color verde se encuentra en correlación con las características específicas (y conflictivas) del sistema productivo de las empresas y se articula con dinámicas globales, al ser producido a través de redes transnacionales. De este modo, los engranajes de la máquina de expresión petroquímica no sólo están articulados por actores locales como el periódico La Nueva Provincia y la agencia de comunicación Rex. Actores nacionales y globales también forman parte de este aparato expresivo.

Al momento de instalarse en Bahía Blanca, Dow Chemical y el Grupo Solvay forman parte del programa *Responsible Care*, iniciativa de la industria petroquímica a nivel global que se implementa en numerosos países. El Consejo Internacional de Asociaciones Químicas (ICCA, por sus siglas en inglés), que tiene su sede en Bruselas, funciona como el administrador mundial de *Responsible Care*, programa voluntario que “procura mejorar la imagen pública de la industria química”, anunciándose como un camino “para la mejora continua del desempeño empresarial en las áreas de seguridad, salud y medio ambiente”⁷⁰. En 1992, se inicia el Programa Cuidado Responsable del Medio Ambiente (PCRMA),

⁶⁶ Suplemento especial Día de la Industria Petroquímica, B. Bca., LNP, 26/08/1996, p.6.

⁶⁷ Suplemento especial Día de la Industria Petroquímica, B. Bca., LNP, 26/08/1996, p. 7.

⁶⁸ Suplemento especial Aniversario del Polo Petroquímico, B. Bca., LNP, 24/11/1996, p.3.

⁶⁹ Suplemento especial Día de la Industria Petroquímica, B. Bca., LNP, 26/08/1997, p. 8.

⁷⁰ CIQyP, Programa Cuidado Responsable del Medio Ambiente. *Un compromiso de la Industria Química con la comunidad* (en línea), Bs. As., PowerPoint, 2005. Dirección: www.ciqyp.org.ar/php/docs_cuidado_responsable/presentacion.ppt?ix=2 Consulta: 14/01/2014

versión argentina del *Responsible Care*. El ICCA designa a la Cámara de la Industria Química y Petroquímica - Argentina (CIQyP)⁷¹ como administrador del programa en la Argentina.

La destacada presencia del PCRMA en las páginas de los suplementos se comprende desde la constitución de la comunicación con la comunidad como una de las líneas de acción principales de dicho programa. El día del 15° Aniversario del PPBB se dedica una nota entera a explicar los pormenores del programa y se expresa a los lectores la tranquilizadora promesa que han asumido las empresas adherentes: “se han comprometido, públicamente, en todos los aspectos de seguridad, salud y ambiente, a esforzarse para lograr una mejora permanente, educar a su personal y trabajar con los clientes y la comunidad, en lo referente al conjunto de sus operaciones y al uso de sus productos”.⁷²

Al mismo tiempo, las páginas de los suplementos están atravesadas por cierto discurso en el que se amalgama armónicamente la protección del medio ambiente con la defensa de los plásticos. La producción de este discurso en su especificidad debe ser comprendida desde la pertenencia de PBB Polisor y Solvay Indupa a Plastivida Argentina, *Entidad Técnica Profesional especializada en Plásticos y Medio Ambiente*, que se presenta bajo el lema *El Plástico a favor de la Vida*. Creada en 1992 como una “estrategia de la red local de productores de polímeros”, esta entidad sostiene la misión de “difundir la relación amigable que existen entre los plásticos y el medio ambiente”⁷³ desplegando un conjunto de estrategias comunicacionales y educativas con el fin promover los intereses del sector.

Plastivida construye un discurso donde se destacan las ventajas y los beneficios que implica el uso del plástico y donde también se enumeran las contribuciones que este producto genera a la calidad de vida de la gente. Discurso de semejantes características encontramos en los suplementos, como por ejemplo, en la siguiente publicidad de Solvay Indupa:

“Zapatillas, pañales, pelotas,
botas de lluvia, juguetes, botellas de
agua mineral, de jugo, sillas de jardín,
toldos, jeringas y toda clase de material
descartable en medicina.
El minicomponente, el video, la
multiprocesadora, la juguera y otros tantos
implementos de cocina.
Envases de yogur, de leche, de aceite, de
champú o detergente. La computadora, el
teclado, el teléfono, sillas, folders y casi
todos los objetos de oficina. El interior del
auto. La tarjeta de crédito. Cañerías para
agua. Cables eléctricos. Tapizados, cuerina.
Alfombras, lámparas... Estas son sólo
Algunas de las cosas que usamos
diariamente. ¿Imaginó alguna vez cómo
sería su vida sin ellas?
**Bien, todo esto se hace con PVC o tiene
algún componente en PVC.**

⁷¹ La CIQyP es fundada en 1949 con la misión de “facilitar el proceso de crecimiento de la industria química y petroquímica en la Argentina y el desarrollo de nuestros asociados”. www.ciqyp.org.ar/templates/default/index.php?archivo=noticias&pagina=52 Consulta: 14/02/2014

⁷² “Salud y medio ambiente”, *Suplemento especial Día de la Industria Petroquímica*, B. Bca., LNP, 26/08/1996, p. 6.

⁷³ plastivida.site40.net Consulta: 14/02/2014

Y por ello llegan al público a precios más bajos y son accesibles para más gente. Además, no sólo hacen la vida más fácil; en todos los casos resultan más seguros o son simplemente imprescindibles.

POR ESO DECIMOS DEL LADO DE LA GENTE.⁷⁴

La industria y el hogar resultan aproximados. Desde la referencia a una constelación de productos que se fabrican con una materia prima proveniente del PPBB, y que se encuentran presentes en la cotidianidad, se persigue la construcción de emociones de cercanía y familiaridad.

La inversión en nuevas tecnologías resulta otra dimensión significativa del discurso verde petroquímico. La resolución de los problemas de contaminación ambiental es reducida a la instrumentación de dispositivos tecnológicos. De este modo, en repetidas ocasiones a lo largo del los suplementos, las empresas se exhiben como responsables con el medio ambiente buscando generar confianza en la comunidad. Operación semejante desarrolla el presidente de Profertil al anunciar la futura radicación de la planta de fertilizantes en Bahía Blanca:

“Consultado con respecto al impacto ambiental que podría tener la fábrica de fertilizantes a construirse en Cangrejales, entre Ingeniero White y Puerto Galván, el ingeniero Dhan aseguró que será mínimo.

‘No sólo porque la planta se levantará incorporando los últimos avances sobre control de emisiones, sino por el cuidado y el esmero que se pondrá en la operación, con un entrenamiento muy rigurosos a los futuros operadores de la planta’, aseguró.”⁷⁵

Partiendo de las palabras del ingeniero de Profertil, podríamos comenzar a asediar a lo que consideramos la pregunta vital: ¿por qué se requiere de una máquina de expresión para fabricar polietileno, PVC, urea?, ¿por qué empresas petroquímicas necesitan producir tantas palabras, imágenes, relatos? En la anterior declaración, realizada en 1997, vemos operar el carácter promesante de la máquina de expresión petroquímica y, al mismo tiempo, podemos empezar a entender cómo es que muchas veces *a las palabras se las lleva el viento*.

⁷⁴ Suplemento especial Día de La Industria Petroquímica, B. Bca., LNP, 26/08/1996, p. 3.

⁷⁵ “Una planta que serían dos”, Suplemento especial Día de la Industria Petroquímica, B. Bca., LNP, 26/08/1997, p. 12.

3. El Polo Petroquímico de Bahía Blanca ante el conflicto social (2000-2001)

3.1. Crónica de un evento anunciado

“Salió mi marido afuera, dice ‘uyy miren miren, vengan a mirar qué nube hay allá, qué color raro’ y ¡todos en el medio de la calle mirando esa nube estábamos! Los chicos jugando en la canchita de fútbol, cualquier cantidad de chicos. Te imaginás que, como se dijo en ese momento, la mano de dios, porque si ese humo venía para acá, ¡nos mataba a todos! ¡Es increíble! Y uno sin saber, sin tener un informe, sin saber que podía pasar eso.”⁷⁶

En la mañana del domingo 20 de agosto del año 2000, se produce un escape de cloro en el complejo industrial que Solvay Indupa posee en el PPBB. Vecinos de Ingeniero White⁷⁷ observan durante varios minutos que una densa nube de color amarillo verdoso se extiende en cercanía de sus hogares. Los vientos del este-noreste (que soplan sólo siete de cada cien días ventosos que hay en Bahía Blanca) producen el milagro de impedir que la nube tóxica se dirija hacia las zonas pobladas ocasionando una tragedia de proporciones inimaginables. “El cloro puede producir lesiones que van, desde leves hasta la propia muerte”⁷⁸, explica días después el jefe de la Unidad de Pulmón del Hospital Municipal de Bahía Blanca. Asimismo, el Sindicato del Personal de Industrias Químicas, Petroquímicas y Afines de Bahía Blanca (SPIQPYA) señala en un comunicado que “el hecho que fuera un día no laborable motivó que no estuvieran trabajando las mil o dos mil personas que desarrollan tareas, normalmente, los días de semana, las que seguramente hubieran fallecido al paso de la nube de cloro”⁷⁹.

Vecinos de Ingeniero White registran la nube de cloro a través de imágenes que comienzan a circular por medios televisivos locales como así también por servicios informativos de la Capital Federal y del exterior. Tres días después de ocurrido el hecho, la Secretaría de Política Ambiental de la Provincia de Buenos Aires lleva a cabo la clausura de las tres plantas que forman parte del complejo de Solvay Indupa. Es la primera vez en la historia del PPBB que se toma una medida de semejante magnitud. El mismo día, tiene lugar una asamblea popular de la que participan un millar de whitesenses y en donde prevalece la postura de que la erradicación de la industria constituye la única manera de garantizar el futuro de sus propias vidas. “La industria o nosotros” es la consigna que, al día siguiente, esgrime con gran irritación una comitiva vecinal ante el intendente Jaime Linares en la Delegación Municipal de Ingeniero White. En medio de las declaraciones contradictorias de los funcionarios locales y de la postura soberbia de la empresa, los vecinos de Ingeniero White deciden cortar los accesos principales a las plantas del PPBB. Ubicados de manera estratégica, los piquetes llegan a extenderse hasta por seis

⁷⁶ I.M. (vecina del Barrio 26 de Septiembre), *Entrevista oral* realizada por E. Heredia Chaz - Ferrowhite, Ing. White, 19/07/2011.

⁷⁷ Ingeniero White pertenece al partido de Bahía Blanca y se encuentra ubicado a 7 kilómetros del centro de la ciudad cabecera. El complejo industrial y portuario está situado en esta localidad. Hacia el 2000 tiene unos 14.000 habitantes.

⁷⁸ “Qué fue del cloro”, *La Nueva Provincia*, B. Bca., 22/08/2000, p. 8.

⁷⁹ “Hubo riesgo de muerte”, se afirma desde el sindicato del sector”, *La Nueva Provincia*, B. Bca., 24/08/2000, p. 9.

puntos diferentes.⁸⁰ Participan hombres y mujeres, niños, jóvenes y ancianos que muñidos con termos, mantas, carpas y fogatas combaten la lluvia, el viento y el frío de agosto. “Estuvimos noches enteras sin dormir, con frío, nos ayudábamos mutuamente trayéndonos café, los negocios nos mandaban comida y así lo pasamos”⁸¹, recuerda una vecina whitense.

Si bien se impide el ingreso masivo de los trabajadores del complejo industrial, se acuerda el relevo de los empleados necesarios para el mantenimiento de las plantas. El sector de los trabajadores, aunque rechaza los pedidos de cierre de las plantas, muestra comprensión al considerar legítimas las razones que impulsan a los vecinos a cortar las rutas. Incluso, la delegación local de la UOCRA se manifiesta abiertamente en apoyo, acercando alimentos y bebidas a los piquetes. Raúl Rubino, por entonces secretario general del sindicato, declara: “No sólo nos parece una causa justa, que compartimos y apoyamos, sino que ya iniciamos gestiones ante la secretaría de Trabajo, para asegurarnos que estas jornadas se abonarán normalmente a todos los compañeros”⁸². Además, varios conductores de camiones cerealeros que ven impedido su paso se suman a la protesta.

Los vecinos whitenses también reciben la visita de integrantes de Greenpeace, organización ambiental que ya en 1998 había denunciado a Solvay Indupa por arrojar residuos tóxicos a la ría de Bahía Blanca a través de desagües pluviales, fundamentando la acusación mediante un análisis de aguas y suelos. Durante su visita a Bahía Blanca, Verónica Odriozola, coordinadora de la campaña de tóxicos en la Argentina, manifiesta que “esta industria está dentro de las que consideramos más contaminantes y el escape acentúa las sospechas sobre el debilitamiento de todo lo referido a seguridad, mantenimiento e higiene industrial”⁸³.

Durante los días que siguen al escape de cloro en Solvay Indupa, los vecinos de Ingeniero White se mantienen en estado de movilización permanente. No sólo se sostienen los piquetes en los accesos del complejo industrial. Asimismo, se desarrollan movilizaciones callejeras, se realizan asambleas populares en instituciones públicas de la localidad, se llevan a cabo innumerables reuniones en viviendas particulares, se confeccionan diversos petitorios para ser presentados ante autoridades municipales y provinciales, se organizan comitivas vecinales que se aproximan a la Delegación Municipal de Ingeniero White y a la Municipalidad de Bahía Blanca para expresarse frente a los representantes políticos.

⁸⁰ El corte de ruta o piquete como práctica de protesta, como así también la asamblea como modalidad organizativa, se encuentran asociados a la transformación en los repertorios de movilización de la sociedad argentina relacionados con el accionar del movimiento de desocupados, el cual tiene un doble origen: los levantamientos populares registrados en el interior del país a partir de mediados de los '90, vinculados al colapso de las economías regionales y a la privatización de las empresas estatales (sobre todo en Neuquén y Salta), y la acción territorial desenvuelta en el Conurbano Bonaerense, ligada al proceso de desindustrialización y empobrecimiento iniciado en la década del '70. Véase Svampa (2010).

⁸¹ “No nos mueve ninguna otra intención más que la vida”, *EcoDías*, B. Bca., año I, n°4, 1 al 15 de septiembre de 2000, p. 2.

⁸² “Continuaban anoche los piquetes”, *La Nueva Provincia*, B. Bca., 26/08/2000, p. 7.

⁸³ “Primera señal de Greenpeace”, *La Nueva Provincia*, B. Bca., 28/08/2000, p. 5.

Con el correr de los días, los cortes pasan a limitarse a las plantas de Solvay Indupa y el conflicto parece comenzar a estar controlado. Sin embargo, el 28 de agosto se producen dos fugas de amoníaco en la planta de urea de Profertil. Mientras el máximo de amoníaco permitido es de 35 partes por millón (ppm), con una exposición máxima de 15 minutos, ese día se registran valores de entre 40 y 100 ppm. Marcela Grecco, whitense de 22 años, declara: “El olor no se aguantaba. Me asusté mucho, cubrí la cara de Maylén [su hija de tres años] con un pañuelo húmedo y nos fuimos. Creo que ni cerré la puerta. Reaccioné como a las 10 cuabras, pero hasta cuándo vamos a vivir con el miedo. Somos humanos ¿no?”⁸⁴.

El Proceso APELL, programa de respuestas ante *emergencias tecnológicas*, al igual que en el caso del escape en Solvay Indupa, vuelve a fallar. Como consecuencia de la fuga tóxica, en el Hospital Menor de Ingeniero White son asistidas ochenta personas, dos de las cuales deben ser trasladadas al Hospital Municipal de Bahía Blanca. Además, los niños del Jardín N°905 y de la Escuela N°15 son evacuados. Ese día, se suspenden las clases en los establecimientos educativos de Ingeniero White y de los barrios aledaños a la localidad (Loma Paraguaya, Villa Delfina, Villa Rosas, Villa Parodi y Villa Serra). En una reunión llevada a cabo en el Jardín de Infantes N°905, de la que participan padres de los distintos jardines y escuelas de Ingeniero White, se decide que no se enviará a los chicos a tomar clases hasta que no se garantice su seguridad.

El mismo 28 de agosto, se ejecuta la clausura preventiva de las plantas industriales de Profertil por parte de la Secretaría de Política Ambiental de la Provincia de Buenos Aires. Dos días más tarde, el titular de dicha Secretaría viaja a la ciudad de Bahía Blanca, donde se ve obligado a hacer frente a un acalorado encuentro con los vecinos de Ingeniero White, quienes le expresan sus enojos, denuncias y exigencias. Además, ese día un centenar de estudiantes de colegios secundarios marchan desde el centro de Bahía Blanca hasta los cortes en los accesos a las plantas de Solvay Indupa, en apoyo a los vecinos autoconvocados. Los estudiantes se manifiestan con un cartel que dice: “Víctimas de un lento homicidio. Bahía Blanca presente”⁸⁵.

Si bien el pedido de erradicación de las plantas industriales es la postura que en un principio prevalece entre los vecinos whitenses, prontamente comienzan a delinearse las diferencias entre quienes solicitan controles más exhaustivos (posicionamiento que corresponde principalmente a las autoridades de las instituciones de la localidad: sociedades de fomento, clubes deportivos, bomberos voluntarios, centro de jubilados, agrupación de scouts) y quienes continúan exigiendo la erradicación, manifestando la

⁸⁴ “Después del cloro, White tembló por el amoníaco”, *La Nueva Provincia*, B. Bca., 29/08/2000, p. 7.

⁸⁵ Más allá de la marcha de los estudiantes de los colegios secundarios, y de varios comunicados de apoyo a los vecinos de Ingeniero White emitidos por diversas instituciones bahienses, la movilización resulta eminentemente whitense, contando con una escasa participación de vecinos de Bahía Blanca. En este sentido, el periódico bahiense *EcoDías* observa: “es increíblemente llamativa la falta de conciencia del peligro que corremos y que dependemos tan sólo de la mano de Dios o el soplo del viento. Mientras los vecinos autoconvocados de White pasaban noches sin dormir reclamando que se respeten los derechos y la vida de todos, Bahía Blanca continuaba su vida cotidiana como si nada hubiera pasado, siguiendo los acontecimientos desde lo mediático, como si el problema se desarrollara a miles de kilómetros y no fuera nuestro”. “Editorial”, *EcoDías*, B. Bca., año I, n°4, 1 al 15 de septiembre, p. 1.

imposibilidad de la coexistencia armónica entre el complejo petroquímico y las viviendas que se encuentran en sus cercanías (actitud sostenida en mayor medida por los vecinos autoconvocados que participan de los piquetes). Sin embargo, con el correr del tiempo y el desgaste de la lucha, esta segunda postura se ve debilitada. En este debilitamiento tienen influencia la presión ejercida por las empresas procurando activar el enfrentamiento entre los vecinos y los trabajadores en defensa de sus empleos, como así también, las gestiones del gobierno municipal que estrecha vínculos con las entidades locales al tiempo que mantiene al margen las exigencias de los sectores más radicalizados.⁸⁶

En este sentido, el gobierno municipal procura encauzar la diversidad de los reclamos vecinales revitalizando la solicitud de un mayor control sobre las plantas industriales a través de la transferencia desde la provincia hacia el municipio de la facultad de inspeccionar a las industrias de riesgo. Esta antigua solicitud, si bien en este momento se apoya sobre el proyecto de ley presentado aproximadamente un año atrás por el diputado provincial Juan Pedro Tunessi, ya tenía una existencia de al menos diez años, sin haber sido atendida aún por parte de los sucesivos poderes de turno.⁸⁷

Luego de numerosas gestiones por parte de funcionarios locales, y con la movilización vecinal como mar de fondo, se logra efectivizar de manera precipitada el traspaso del poder de policía sobre las industrias a través de un decreto del Gobernador Carlos Ruckauf. Pero para entonces, las empresas han comenzado a intensificar las presiones sobre los poderes políticos en pos del levantamiento de las clausuras que pesan sobre sus plantas y, a sabiendas de que la vuelta de las operaciones industriales generaría la irritación de los vecinos, tanto la Secretaría de Política Ambiental de la Provincia de Buenos Aires como la Municipalidad de Bahía Blanca se manifiestan en oposición a hacerse responsables de tal decisión. Sin embargo, la viabilidad de la puesta en marcha de las plantas no es puesta en discusión. Lo que resulta significativo es que, tanto antes como después de que se concrete la transferencia de la facultad de control sobre las empresas petroquímicas, las autoridades públicas reducen la densidad y la gravedad del conflicto a un debate jurisdiccional entre la provincia y el municipio.

Mientras tanto, excusándose en “la falta de decisión de las autoridades pertinentes y la insostenibilidad de esta situación”, Solvay Indupa informa en una solicitada dirigida a la comunidad que se ve en la obligación de ejecutar un plan que implica la suspensión del personal, de los servicios de los contratistas y de la contratación de los proveedores. La solicitada concluye expresando que “esperamos que las

⁸⁶ Uno de los hechos que evidencia esta situación es que, en los días posteriores al escape en Solvay Indupa, ante la presentación de un petitorio por parte de las instituciones whitenses y otro por parte de quienes permanecen en los piquetes, la Municipalidad considera que el primero es *el legítimo*, mientras que ignora al segundo. La solicitud de los vecinos autoconvocados contiene, entre otros puntos: “cierre total de las plantas de Solvay Indupa; otorgar poder absoluto a la Municipalidad con una comisión dirigida por la gente; estudio de riesgo a distancia; denuncia penal de la comunidad contra Solvay Indupa”. “Solicitud de los autoconvocados”, *La Nueva Provincia*, 27/08/2000, p. 6.

⁸⁷ Bastante antes del año 2000, ya se encuentra planteada la necesidad de que el poder de policía sobre las empresas del PPBB deje de encontrarse en la ciudad de La Plata, a más de 600 kilómetros de distancia, mientras que el municipio de Bahía Blanca sólo puede acceder hasta *la reja* de estas empresas. Al respecto, puede confrontarse el testimonio de las Sociedades de Fomento de Ingeniero White, de Boulevard Juan B. Justo y del Barrio 26 de Septiembre en 1996 (“Las Sociedades de Fomento renuncian al Plan APELL”, *El Whitense*, Ing. White, año II, n°3, 17/01/1996, p. 4.), como así también las declaraciones del entonces director de Salud de la Municipalidad de Bahía Blanca, Carlos Carignano, en 1989 (“Sigue contaminándose la ría de Bahía Blanca”, *La Nueva Provincia*, B. Bca. 20/08/1989).

autoridades comprendan que de su exclusiva decisión depende el porvenir de las empresas y de cientos de familias, ya que Solvay Indupa desea continuar contribuyendo al crecimiento de la comunidad de Bahía Blanca”.⁸⁸ Frente a esta situación, mucho de los vecinos autoconvocados coinciden en que: “Acá se quiso llegar a un enfrentamiento de pobres contra pobres; de obreros contra obreros”⁸⁹. “Los despidos son una presión de las empresas que buscan enfrentar a los trabajadores con otros trabajadores que luchan por el derecho a vivir. Es una jugada muy sucia. Ni Solvay ni Profertil deben tomar medidas de acción directa contra los empleados, porque ellos no son los responsables de los problemas que originaron las clausuras”⁹⁰.

Al día siguiente, la totalidad del personal de Solvay Indupa recibe el telegrama de suspensión sin goce de haberes.⁹¹ Ante semejantes hechos, se lleva a cabo una reunión de comisión directiva y de delegados del SPIQPyA, donde se expresa la reprobación unánime de las empresas “por usar a los trabajadores para presionar el levantamiento de las clausuras”. Durante el encuentro, un trabajador señala que “durante años, le venimos reclamando a Solvay-Indupa que invierta en seguridad y nunca nos dieron b...; esa actitud extorsiva nos quiere llevar a un enfrentamiento con los vecinos que hacen legítimos reclamos. Que la empresa invierta lo que tiene que invertir para solucionar esto”⁹².

De forma inmediata, el 19 de septiembre son levantadas, por parte de la Secretaría de Política Ambiental de la Provincia de Buenos Aires, las clausuras que pesan sobre las plantas de PVC y CVM de Solvay Indupa y sobre la planta de amoníaco de Profertil. No obstante, se mantienen las clausuras sobre las unidades productoras donde se registraron los escapes (plantas de clorosoda y soda en perlas de Solvay Indupa y planta de urea de Profertil). Los telegramas de suspensión de los trabajadores de Solvay Indupa quedan sin efecto. Pero, por otro lado, la determinación es rechazada por varios vecinos de Ingeniero White y, para la tarde siguiente, se convoca a una marcha en señal de protesta.

El 20 de septiembre de 2000, a un mes del escape de cloro en Solvay Indupa, hombres y mujeres, niños y jóvenes, con velas en las manos y una bandera argentina al frente, marchan desde el corte en el acceso a Solvay Indupa hasta la parroquia Exaltación de la Santa Cruz en el centro de la localidad. Poco después de disponer el levantamiento de los cortes en los accesos a las plantas industriales, la jornada culmina con la celebración de una misa en agradecimiento por las vidas de los vecinos de Ingeniero White.

⁸⁸ “Solicitada. Solvay Indupa desea informar a la comunidad”, *La Nueva Provincia*, B. Bca., 17/09/2000, p. 13.

⁸⁹ “¿Por una falsa promesa?”, *EcoDías*, B. Bca., año I, n°4, 1 al 15 de septiembre de 2000, p. 4.

⁹⁰ El testimonio corresponde a Alberto Gonzalvez, referente de los vecinos autoconvocados. “La acción vecinal whitense afirmó su postura”, *La Nueva Provincia*, B. Bca., 17/09/2000, p.6.

⁹¹ El texto del telegrama dice: “Por razones no imputables a esta empresa, derivadas del incidente ocasionado en la planta donde presta servicio, la cual configura un claro supuesto de fuerza mayor irresistible sin paliativo por medio de cualquier otro procedimiento, queda usted suspendido sin goce de haberes”. “Telegramas de suspensión”, *La Nueva Provincia*, B. Bca., 20/09/2000, p. 8.

⁹² “Se agrava la situación laboral”, *La Nueva Provincia*, B. Bca., 19/09/2000, p. 4.

Lejos comienzan a quedar aquellos días inmediatamente posteriores a los escapes en los que una parte significativa de la población whitense exigía a viva voz la erradicación de las plantas industriales, levantando la consigna *la industria o nosotros*. El poder político que, en cambio, desde un principio valoró como inadmisibles la posibilidad de la erradicación de las empresas petroquímicas, comienza a actuar en consecuencia.

Tras más de un año de su presentación en la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, pero a poco más de un mes de desatada la crisis ambiental, el Senado provincial da sanción definitiva a la Ley 12.530, la llamada *Ley Tunessi*. Dicha norma establece “un Programa Especial para la Preservación y Optimización de la Calidad Ambiental, a través del monitoreo y control de emisiones gaseosas y efluentes líquidos de origen industrial” (Art. 1º), cuyo ámbito de aplicación es el complejo petroquímico y el área portuaria de Bahía Blanca. El mencionado programa opera bajo la órbita de la Municipalidad de Bahía Blanca y es financiado por una tasa municipal cuyo pago está a cargo de las industrias alcanzadas por la nueva legislación. Asimismo, son creados conjuntamente el Comité Técnico Ejecutivo (CTE), el cual es el encargado de llevar adelante la ejecución de los programas de calidad ambiental y está integrado por profesionales técnicos designados, y el Comité de Control y Monitoreo (CCyM), órgano de carácter consultivo y de asesoramiento, que se encuentra conformado por representantes de la Secretaría de Política Ambiental, el Concejo Deliberante de Bahía Blanca, las universidades con asiento en la ciudad, entidades gremiales, asociaciones ambientalistas y sociedades de fomentos con jurisdicción en el ámbito de aplicación de la ley.⁹³

La reglamentación es confeccionada sobre la base de que sería factible compatibilizar el crecimiento productivo de las industrias y la calidad de vida de la población. Es decir, en sus fundamentos se halla la creencia de que, a pesar de que en los años previos a su sanción el área de regulación ha sido foco de grandes inversiones que multiplicaron su capacidad productiva, igualmente resultaría posible mantener el normal desenvolvimiento de las condiciones de vida de los sectores urbanos aledaños.

Bajo este mismo paradigma, con posterioridad a los escapes se refuerza la aplicación del Proceso APELL (Concientización y Preparación para Emergencias a Nivel Local, por sus siglas en inglés). Tal es así que se suele creer que es entonces que entra en funcionamiento cuando, en realidad, había comenzado su labor hacia 1996⁹⁴, encontrándose aún en una fase de organización incipiente. A pesar de que el Proceso APELL en tanto sistema de seguridad falló tanto en el caso del escape de Solvay Indupa como en el de Profertil, el poder político junto el sector empresarial comienzan a presentarlo como la respuesta a los temores y las preocupaciones de la población.

⁹³ Cfr. Senado y Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, *Ley 12.530*, La Plata, 28/09/2000. Dicha ley es modificada y promulgada por medio del Decreto provincial 3.624 del 9 de noviembre de 2000. Véase también Bodnariuk, P., “Programa Integral de Monitoreo. Implementación de la Ley 12.530”, en *Actas de las 2º jornadas de actualización petroquímica. La industria petroquímica en Bahía Blanca*, B. Bca., IPA - AIQBB, 2002, pp. 131-164.

⁹⁴ Véase Proceso APELL, *Boletín informativo APELL*, B. Bca., año I, nº1, febrero 2009.

El Proceso APELL constituye un protocolo de seguridad de Naciones Unidas que es instrumentado en diversos lugares del mundo que guardan como denominador común la presencia de complejos industriales de gran magnitud. Este programa fue diseñado teniendo como referencia la gran tragedia industrial ocurrida en el año 1984 en la región de Bophal (India) donde, a causa de una fuga en la fábrica de pesticidas de la compañía de origen estadounidense Unión Carbide (que posteriormente fue adquirida por Dow Chemical) murieron por lo menos 20.000 personas y una enorme cantidad de gente contrajo graves secuelas de por vida.

Lo que se pretende a través del Proceso APELL es “suscitar o argumentar la toma de conciencia en relación a los riesgos existentes dentro de la comunidad” con el fin de “enseñar cómo reaccionar ante diversas situaciones de emergencia”. En este sentido, implica un conjunto de prácticas estandarizadas que son comunicadas para que sean llevadas adelante en caso de que en las industrias se produzca un *accidente* que pueda “repercutir más allá del recinto de las mismas y afectar a la población”. El manual de instrucciones del Plan de Respuesta a Emergencias Tecnológicas (PRET) establece que, si se escucha la señal de aviso, las personas deben *confinarse* ya que “investigaciones científicas demuestran que el grado de protección contra las nubes tóxicas aumenta considerablemente quedándose dentro de los edificios”. A continuación, deben sellar las aberturas con cinta aislante y respirar a través de un paño mojado. Por el contrario, no deben buscar a los niños si están en la escuela, “sus maestros han sido preparados para actuar en estas emergencias”.⁹⁵

No obstante, el plan de emergencia sólo se activa a partir del momento en que las empresas dan aviso a la Dirección de Defensa Civil de la Municipalidad de Bahía Blanca. Es decir, el programa descansa sobre la buena voluntad de las empresas, voluntad que no demostraron en ninguno de los dos escapes de agosto del 2000. Asimismo, mientras se plantea la participación en pie de igualdad entre industria, comunidad y Estado a través de tres comisiones de trabajo (Evaluación y Análisis de Riesgos, Respuesta a Emergencias, y Concientización y Difusión Comunitaria), las empresas integran todas las comisiones, los vecinos sólo forman parte de la última y los trabajadores petroquímicos directamente no son contemplados⁹⁶. De modo que, en tanto los generadores del riesgo son quienes definen qué es un riesgo, qué no lo es y cómo se debe actuar frente al mismo, los receptores del riesgo son ubicados en una posición pasiva, como mero objeto de sensibilización.

A continuación de los escapes, el Proceso APELL comienza desplegar una multiplicidad de acciones en Ingeniero White, interviniendo con especial intensidad en el espacio escolar. Durante el año 2001, se determina el sitio de confinamiento de cada establecimiento educativo; se realiza la entrega de kits de

⁹⁵ Proceso APELL, *PRET Plan de Respuesta a Emergencias Tecnológicas*, B. Bca., s/f.

⁹⁶ “Los sistemas de supuesta seguridad en nuestra ciudad han demostrado que no sirven. Nunca se nos dejó participar del Proceso APELL ni se nos requirió nuestra opinión” señala en una declaración el Sindicato del Personal de Industrias Químicas, Petroquímicas y Afines de Bahía Blanca (SPIQPyA). “Hubo riesgo de muerte”, se afirma desde el sindicato del sector”, *La Nueva Provincia*, B. Bca., 24/08/2000, p. 9.

confinamiento compuesto por barbijos, cintas de embalar, bidones para almacenamiento temporario de agua, radios y linternas con pilas de recambio, entre otras cosas; se dictan cursos de capacitación a 478 docentes y auxiliares para que aprendan a llevar adelante el plan de confinamiento; se realizan 28 ejercicios de confinamiento en 15 establecimientos educativos en los que participan 3.578 alumnos.⁹⁷

En la tarea de (re)crear las condiciones de soportabilidad social luego de los escapes, la sanción de la Ley 12.530, el fortalecimiento del Proceso APELL y también (como veremos luego) la creación de la AIQBB son presentados ante la población como elementos suficientes para el establecimiento de una relación armónica entre industria y sociedad. En un momento en que las condiciones de reproducción del capital transnacional se ven amenazadas, los tres mecanismos concurren en la conformación de un dispositivo que responde a la urgencia de gestionar el conflicto social.

3.2. La gran transformación de Ingeniero White: industria y sociedad en torno al acontecimiento del 2000

El acontecimiento del 2000 en su dimensión ambiental

Ingeniero White en emergencia ambiental

Si bien es cierto que a nivel institucional Ingeniero White marca todo un ejemplo en materia de realizaciones, la población asiste hoy preocupada por los permanentes anuncios de ejecución de obras en el sector privado, que dejan un considerable margen de dudas con relación al impacto que van a causar en este vapuleado y desprotegido medio ambiente que nos toca vivir.

La falta de una reglamentación clara, que no tenga superposiciones con ordenanzas municipales y leyes provinciales, toman difícil dilucidar el poder de policía para el control local con eficiencia sobre los emprendimientos industriales que, por lo general, responden siempre a intereses económicos, que muy pocas satisfacciones le han ofrecido a la población en el plano laboral y ambiental.

El recuerdo aún hoy latente de la construcción del Polo Petroquímico muy cercano a la población y sin haber medido en aquél entonces las consecuencias para el futuro, fue un error que estamos padeciendo tanto empresas como vecinos (...)

La sucesión de anuncios sobre la ampliación de las plantas del Polo, la construcción a realizar por YPF en el área de Cangrejales con una planta de fertilizantes y otra de separación de gases, ponen en emergencia ambiental a toda la zona de Ingeniero White (...)

Nadie todavía ha sabido explicar qué harán con los residuos tóxicos y contaminantes que tienen las plantas; se desconocen las hipótesis de riesgos; no existe una planificación de emergencia para el caso de que suceda algún siniestro de magnitud donde tenga que evacuarse a la población. Faltan respuestas a situaciones fundamentales que hacen a la convivencia.

Se lanzan anuncios que realmente hacen temblar al más fuerte y tanto autoridades municipales, provinciales y nacionales, no han hecho escuchar su voz en defensa de la salud de la población.

La situación no es nada fácil. Es de esperar que las autoridades y organismos competentes salgan a tiempo antes que suceda alguna desgracia a dar explicaciones concretas y precisas despojadas de toda apetencia política.

La población -ahora mucho más madura por los castigos recibidos de la improvisación- deberá exigir con fuerza y energía una seguridad para la vida de los habitantes.

Para tal fin hace falta una firme decisión de la comunidad en pedir explicaciones claras y avaladas técnicamente por organismos neutrales.

Ha llegado el momento de que todos participen. Después será muy fácil asumir posiciones críticas cuando el hecho se halla consumado.⁹⁸

De este modo se expresan, en 1996, la Sociedad de Fomento de Ingeniero White y la Cooperativa de Pavimentación Centenario de Ingeniero White en las páginas de *El Whitense*, periódico editado mensualmente bajo su responsabilidad. Dicha *desgracia* junto a la inexistencia de un plan de emergencia, la insuficiente actuación por parte de las autoridades políticas, la necesidad de una

⁹⁷ Cfr. Domínguez, C., "Avances en el Proceso APELL de Bahía Blanca", en *Actas de las 2° jornadas de actualización petroquímica. La industria petroquímica en Bahía Blanca*, B. Bca., IPA - AIQBB, 2002, pp. 239-253.

⁹⁸ "Ingeniero White en emergencia ambiental", *El Whitense*, Ing. White, año II, n°3, 17/01/1996, p. 2.

manifestación enérgica por parte de la población... son pronosticadas unos cuantos años antes de que los hechos se consumaran en agosto del 2000. Es que los escapes en las plantas de Solvay Indupa y Profertil no constituyen un caso fortuito. Al contrario, son la confirmación de los temores que acechan a buena parte de los habitantes de Ingeniero White. Temores nacidos de la experiencia concreta de vivir a unos pocos metros de *vecinos* de semejantes dimensiones y características, que habitan en el día a día de la gente a través de los olores y los ruidos que invaden sus viviendas, y del humo y las chimeneas que dominan el horizonte.⁹⁹

Desde el momento en que son anunciadas las ampliaciones y la construcción de nuevos emprendimientos en el PPBB, la población whitense manifiesta sus dudas y preocupaciones hacia lo que el desarrollo económico podría producir en términos sociales y ambientales como así también hacia la posibilidad de vivir armoniosamente con las nuevas empresas. Esta inquietud es presentada en una carta de Miguel Ángel Ramírez, el entonces presidente de la Comisión de Medio Ambiente de la Sociedad de Fomento de Ingeniero White, a través de las siguientes preguntas:

“¿Podremos conocer los estudios de impacto ambiental antes de que inicien los trabajos? ¿Se invertirá simultáneamente en plantas de tratamiento de efluentes sólidos, líquidos y gaseosos? ¿Invertirán en forestación? ¿Hacia qué dirección avanzarán las ampliaciones? ¿INDUPA se acercará a la población, PBB lo hará al Norte y Noreste de la calle San Martín? ¿Tendrán que emigrar nuestros hijos y, quizás, también sus padres por tomarse inhabitable este lugar? ¿Qué futuro tendrá esta querida población solidaria y pujante que ya cumplió 110 años?”¹⁰⁰

Para entonces, la relación entre la sociedad local y el complejo industrial y portuario ya se encuentra atravesada por hechos trágicos y puntos conflictivos. Como experiencias más lejanas, es posible nombrar el incendio de un tanque en la planta de almacenaje que YPF tenía en Ingeniero White en el año 1969¹⁰¹ y la explosión del elevador n°5 de la Junta Nacional de Granos en 1985, en la que murieron veintidós personas¹⁰².

Además, las preocupaciones ante la expansión del PPBB se fundamentan en la existencia de una dificultosa y perjudicial convivencia incluso antes de que éste sea privatizado. Los reclamos vienen, tímidamente, desde fines de la década del '80. Para entonces, un grupo de vecinas que viven a escasa distancia de las empresas petroquímicas empiezan a acercar sus inquietudes y quejas a la Municipalidad de Bahía Blanca, manifestando que los autos se cubren de un manto blanco gelatinoso y que las plantas se mueren. Estas críticas son tomadas con fastidio por parte de las autoridades locales, y así es que este grupo de mujeres pasa a ser designado, en tono burlón, como *las locas de las margaritas*. (Scandizzo, 2006b)

⁹⁹ En el aumento de la preocupación ambiental por parte de la población también puede haber influido el rápido incremento de la conciencia pública sobre el medio ambiente en el país desde el retorno de la democracia. Si bien las medidas efectivamente tomadas no avanzaron en la misma medida, en la concientización sobre aspectos ambientales actuaron la aparición de numerosas entidades ecologistas, la incorporación de la temática en los distintos niveles de educación, el suministro de cierta información sobre problemáticas ecológicas por parte de los medios de comunicación masiva, la proliferación de organismos públicos de medio ambiente. Al respecto, véase Brailovsky y Foguelman (2009). De todos modos, en este trabajo no nos resulta posible precisar en qué medida este proceso de mayor alcance puede haber intervenido en la conformación de la inquietud de los vecinos de Ingeniero White ante las problemáticas de insustentabilidad derivadas del accionar de las empresas petroquímicas.

¹⁰⁰ “Carta de nuestros lectores. Quiero y queremos seguir viviendo en Ing. White”, *El Whitense*, Ing. White, año II, n°3, 17/01/1996, p. 14.

¹⁰¹ Véase “Incendio del tanque de YPF, 1969” (en línea), *Archivo Caballero*, Ing. White, Ferrowhite, 24/06/2011. Dirección: archivocaballero.blogspot.com.ar/2011/06/incendio-del-tanque-de-ypf-1969.html Consulta: 19/01/2014

¹⁰² Cfr. “A 25 años de la tragedia que se pudo evitar”, *La Nueva Provincia*, B. Bca., 14/03/2010.

Al anterior escenario se suma que, a partir de la gran expansión que experimenta el complejo portuario e industrial durante los '90, se define una situación de contaminación y riesgo ambiental de novedosas características e intensidad. En este sentido, resulta posible enumerar una diversidad de cuestiones.

La ampliaciones del polo petroquímico (con la construcción de nuevas plantas en PBB Polisor y Solvay Indupa, y con la instalación de Mega y Profertil) avanzan hacia las zonas pobladas de Ingeniero White, acortando la distancia existente entre las empresas y las viviendas, y aumentando el impacto de la actividad industrial sobre la vida cotidiana de las personas. Los fuertes ruidos que alteran las horas de sueño y los intensos olores que se meten adentro de las casas. Los periódicos escapes y las reiteradas llamadas al número de emergencias. El miedo y la preocupación. La multiplicación de las alergias y de las enfermedades respiratorias, y la desvalorización del precio de las viviendas, muchas de las cuales ya venían acarreamo problemas por resquebrajaduras¹⁰³.

Pero además, si bien la franja costera del Estuario de Bahía Blanca ha venido modificándose desde hace más de un siglo, la vertiginosa radicación de grandes empresas petroquímicas y también cerealeras durante la década del '90 introduce una intensa transformación sobre el espacio costero de Ingeniero White. (Ramborger y Lorda, 2009a, 2009b y 2010) Los cercos de alambrado sobre la costa se expanden al mismo ritmo en que se va ampliando el complejo industrial. La progresiva privatización del espacio portuario va obturando los espacios de encuentro de la población con el mar. Bajo el avance industrial quedan enterrados los tiempos en que la ría no sólo suponía puerto e industria, sino también, playa, pesca, paseo. El estuario va quedando detrás del cinturón industrial, acentuando el carácter productivo y privado del espacio costero, obviando otros posibles usos y modificando de modo irreversible el medio natural.¹⁰⁴

Asimismo, la pesca artesanal se encuentra atravesando una crisis de carácter cada vez más pronunciado debido a la escasez del recurso ictícola. Si bien resulta difícil señalar con precisión las causas que han originado el problema, es posible afirmar que entre ellas se hallan los sucesivos dragados realizados para permitir el ingreso de barcos de calado cada vez más profundo y la contaminación de las aguas de la ría por el vertido de desechos cloacales e industriales. Gustavo Izzo, propietario de dos lanchas pescadoras, declara: "Hace pocos años sacábamos 40 cajones de langostinos y camarones por cada salida. Hoy, si sacamos cinco, festejamos"¹⁰⁵. Los testimonios de los pescadores resultan posibles de ser comprobados

¹⁰³ Hacia 1996, los vecinos de Ingeniero White ya se encuentran reclamando por la resquebrajadura de cientos de viviendas. Si bien aún no se han podido comprobar fehacientemente las causas de este grave problema, 234 viviendas se agrietaron durante la construcción de la Central Termoeléctrica Luis Piedra Buena en los '80 y, con posterioridad, otras 144 casas se rajaron durante las obras de dragado que llevaron las aguas de la ría a 45 pies de profundidad y la erección de los elevadores de Cargill. Véase "Ingeniero White en emergencia ambiental", *El Whitense*, Ing. White, año II, n°3, 17/01/1996, p. 2.

¹⁰⁴ En este sentido, resulta explicativo el caso de las empresas petroquímicas Profertil y Mega, las cuales se asentaron sobre uno de los últimos espacios costeros desde donde la población whitense aún tenía acceso al mar. Nos referimos al sector conocido como Cangrejales, área de 120 hectáreas ganadas al mar con el refulado obtenido del dragado de 1991, con el cual se llevó el canal principal de la ría a una profundidad de 45 pies. Con anterioridad, en este mismo sitio se había encontrado el Balneario de Galván, al cual se allegaba gente no sólo de Ingeniero White sino también de Bahía Blanca.

¹⁰⁵ "La guerra de las chimeneas", en *Revista Nueva*, 03/06/2001, p. 22.

a través de los datos presentados por el Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca Argentina (CREEBBA) en un informe sobre la pesca artesanal en la ría de Bahía Blanca. Poniendo en comparación la época de mayor auge de esta actividad en el puerto local (1978-1981) con el período 1998-2000, el estudio arroja números que hablan por sí solos de la profunda crisis del sector: tanto el volumen de pesca como el valor de la producción anuales disminuyeron en más de un 90%.¹⁰⁶ Esto ha llevado a que la cantidad de hogares relacionados con la actividad haya caído y también a que una gran parte de los pescadores necesiten de una fuente de ingresos complementaria para subsistir.

En el año 2000, la grave crisis pesquera culmina en el corte de las aguas de la ría por parte de los pescadores artesanales de Ingeniero White, coincidiendo con los cortes en los accesos a las plantas petroquímicas a causa de los escapes. La protesta, que es llevada adelante con más de cincuenta embarcaciones y nuclea a las familias de los pescadores, es acompañada por la imagen de San Silverio, su santo patrono.¹⁰⁷ Ante una persistente caída en los volúmenes de captura, la medida de fuerza se ve originada en la presencia de cuatro lanchas pesqueras de gran porte provenientes de Mar del Plata a las que consideran depredadoras del recurso ictícola del estuario.¹⁰⁸ Pocos días más tarde, se hace pública la ley provincial 12.481 por la cual se declara el estado de emergencia pesquera en la ría de Bahía Blanca.¹⁰⁹ Enrique Russo, presidente de la Cámara de Pescadores local, expresa que de esta manera se está reconociendo que en esta zona marítima se sufre la escasez del recurso pesquero.¹¹⁰

Piquetes en el agua y piquetes en la tierra, al mismo tiempo, en Ingeniero White. En el año 2000, la localidad se ve atravesada por una crisis sin precedentes. Las protestas que estallan no son un hecho descarnado sino que, por el contrario, resultan el acontecimiento culminante de una relación entre la sociedad local y el complejo industrial y portuario caracterizada por un creciente grado de conflictividad socioambiental. Los escapes del 2000 son *la gota que colmó el vaso* y “que hizo despertar del profundo letargo que vive el pueblo de White. Hace 15 años que estas empresas, en mayor o menor medida, viven degradando la calidad de vida de la gente”¹¹¹, expresa un vecino de Ingeniero White. A partir del mes de agosto, la sociedad de Ingeniero White se pone en movimiento desplegando una multiplicidad de acciones y convirtiéndose en una fuente creciente de preocupación para las autoridades políticas y el sector empresario.

¹⁰⁶ Mientras que para el período 1978-1981 se estima un volumen de producción anual de pescados y mariscos no inferior a las 10000 toneladas, para los años 1998-2000 se calcula un volumen anual promedio de 750 toneladas. Asimismo, mientras que a principios de los '80 se registra un valor de producción por encima de los 7 millones de pesos (actualizado a los precios del 2000), durante 1998-2000 la cifra resulta sensiblemente inferior, rondando el medio millón de dólares. Véase CREEBBA (2001).

¹⁰⁷ Cfr. “Sin licencia para los barcos marplatenses”, *La Nueva Provincia*, B. Bca., 02/09/2000, p. 9.

¹⁰⁸ La llegada de estas embarcaciones foráneas es fomentada por el intendente de Coronel Rosales, Jorge Izama, con el fin de reactivar el puerto y crear fuentes de trabajo en el partido vecino. San Silverio parece ayudar una vez más a los pescadores: la Subsecretaría de Pesca de la Provincia de Buenos Aires termina suspendiendo las licencias de las embarcaciones marplatenses para pescar en la ría de Bahía Blanca debido a que Prefectura comprueba que se encuentran actuando fuera de los límites permitidos.

¹⁰⁹ La disposición constituye un beneficio para los pescadores artesanales puesto que exceptúa del pago del permiso comercial y de la licencia artesanal a las embarcaciones con puerto de asiento en la ría bahiense, además de que las habilita para la utilización de pequeñas redes de arrastre. Cfr. “Emergencia pesquera en la ría”, *La Nueva Provincia*, B. Bca., 08/09/2000, p. 5.

¹¹⁰ “Escasean los peces en la ría”, *La Nueva Provincia*, B. Bca., 09/09/2000, p. 9.

¹¹¹ “No nos mueve ninguna otra intención más que la vida”, *EcoDías*, B. Bca., año I, n°4, 1 al 15 de septiembre de 2000, p. 3.

Una vez que los piquetes se levantan, entre los vecinos de Ingeniero White comienzan a conformarse organizaciones ambientalistas con el fin de proseguir con los reclamos por otras vías. Las disidencias que se habían evidenciado durante los días de agosto, se plasman en las diversas orientaciones que adopta cada una de las organizaciones. La Asociación Vecinos por la Vida sostiene la actitud más crítica, siendo la única que continúa exigiendo la erradicación del PPBB. Además, se encuentra enfrentada a las instituciones de Ingeniero White por considerar que han permitido que su voluntad sea *comprada* por parte de las empresas del polo petroquímico. Por su parte, la Asociación Vecinos de la Costa presenta una postura más moderada, solicitando la aplicación de controles más rigurosos sobre la actividad de las empresas del sector. Por último, surge la Unión 20 de Agosto, integrada por un conjunto de vecinos del barrio 26 de Septiembre. Esta organización requiere a las compañías del PPBB que indemnicen a los numerosos vecinos del barrio que, con posterioridad a los escapes, desean abandonar el lugar. Resulta de destacar que las demandas de la Asociación Vecinos por la Vida y de la Unión 20 de Agosto comparten el mismo fundamento al considerar que la coexistencia con el polo petroquímico resulta insostenible.

La conflictividad social en torno al polo petroquímico se extiende sobre el anuncio de la instalación de una nueva planta en el sector de Cangrejales, esta vez, un depósito de metanol por parte del grupo empresario de origen noruego Odfjell. En un principio, se instalarían dos tanques para el almacenamiento de miles de toneladas de metanol, que llegarían por medio del ferrocarril para luego ser exportados a través de una terminal marítima. Dicho proyecto provoca una profunda desconfianza en la población local tanto por el riesgo que implicaría ubicar la planta de un producto altamente inflamable junto a los complejos de Mega y de Profertil, como por el peligro que atañería el transporte del combustible para la población circundante a las vías férreas. Frente a esta situación, vecinos de Ingeniero White y de los barrios cercanos a las vías se manifiestan en oposición al asentamiento de la planta de metanol, lo cual finalmente no se concreta.¹¹²

Además, un grupo de vecinos inicia una serie de juicios contra las empresas. “Pedimos indemnización por salud, indemnización por el bajo valor de las casas, por el desarraigo... La mejor prueba fue el escape de cloro... y lo que estamos viviendo y padeciendo”¹¹³, cuenta una vecina. Por su parte, las instituciones educativas de Ingeniero White impulsan el pedido de reconocimiento como escuelas de riesgo ambiental debido a la situación de “riesgo constante de escapes e incendios a los que permanentemente estamos expuestos”.¹¹⁴ Y también se comienza a reclamar por la construcción de una

¹¹² Véase “Planta de metanol”, *EcoDías*, B. Bca., año I, n°15, 12 al 26 de marzo de 2001, p. 3.

¹¹³ G.H. (exiliada ambiental del Barrio Vialidad), *Entrevista oral* realizada por E. Heredia Chaz - Ferrowhite, B. Bca., 20/10/2011.

¹¹⁴ En una nota con fecha 24/10/2001 dirigida al Subsecretario de Educación de la Dirección Gral. de Escuelas Jefatura Región XIV y firmada por las directoras de la Escuelas N°13, N°40, N°510, por la vice-directora de la E.G.B. N°58 y por el regente de estudios de la Escuela de Educación Media N°1, se solicita que “se agilice el expediente de las instituciones educativas de Ingeniero White sobre riesgo ambiental iniciado hace más de un año atrás, agravada la situación por el riesgo constante de escapes e incendios a los que permanentemente estamos expuestos y sin ninguna respuesta de parte de

salida vial en caso de emergencias¹¹⁵, por el establecimiento de un centro específico para la atención de quemados¹¹⁶, por la realización de un censo de salud que dé cuenta de las principales afecciones de la población whitense.

El acontecimiento del 2000 en su dimensión económica

Desde el punto de vista socio-laboral, Ingeniero White ha estado integrado por trabajadores en relación de dependencia, con una fuerte presencia del Estado como generador de empleo público a través de los diversos organismos y empresas radicadas en la zona portuaria. De este modo, ha sido históricamente un pueblo obrero conformado por ferroviarios, estibadores, obreros portuarios, empleados de las usinas, a los que se suman trabajadores autónomos como los pescadores y los comerciantes minoristas. (Tolcachier, 2000) Si bien Ingeniero White siempre se ha caracterizado por los grandes contrastes, siendo espacio de grandes inversiones y moderna tecnología industrial pero también lugar de precarias condiciones de vida, el pueblo se ha vinculado al puerto a través del trabajo.

No obstante, esta situación se ve modificada de modo radical a través del proceso de transformaciones ejecutado en los '90. El retiro del Estado de las actividades productivas, con la eliminación y privatización de empresas y entidades estatales, tiene un impacto significativo en la desaparición de numerosos puestos de trabajo. En este escenario de fuerte desocupación, los anuncios sobre el arribo de nuevas inversiones que se plasmarán en la reconversión de las empresas privatizadas y en la erección de nuevos mega-emprendimientos por parte de corporaciones transnacionales, generan grandes expectativas en la población.

Por medio de dichas inversiones, tanto el complejo petroquímico como el complejo cerealero atraviesan una intensa expansión. Grandes empresas del agronegocio se radican en la zona portuaria: Bunge, Toepfer, Cargill. Esta última construye la principal maltería de Latinoamérica. Por su parte, el PPBB recibe aproximadamente U\$S 1800 millones entre los años 1998 y 2000. Al constituirse en el principal receptor de la corriente de inversiones extranjeras directas destinadas al sector, la importancia del complejo bahiense en la industria petroquímica nacional asciende de manera significativa. Mientras que a principios de los '90 participaba con casi un cuarto de la capacidad instalada en la industria petroquímica del país, a fines del año 2000, esta participación alcanza el 46,2%. Es decir, en este período, el PPBB pasa a representar prácticamente la mitad de la industria petroquímica nacional.¹¹⁷

ustedes". Monserrat Gayone, docente de la Escuela N°510, explica que "en lo práctico, sería sólo un plus que cobramos los docentes", pero que "si ellos reconocen que hay establecimientos educativos en zonas de riesgo ambiental, tienen que reconocer que hay gente viviendo en zonas de riesgo ambiental, y que hay contaminación". M.G. (docente), *Entrevista oral* realizada por E. Heredia Chaz - Ferrowhite, Ing. White, 26/08/2011.

¹¹⁵ Ingeniero White sólo cuenta con la Avenida Dasso como camino directo de salida.

¹¹⁶ Ni Ingeniero White ni Bahía Blanca poseen aún un centro de atención al quemado.

¹¹⁷ Otro dato que da cuenta de la importancia del PPBB en el contexto nacional es que "entre principios del '90 y comienzos del 2001, la capacidad instalada de la industria petroquímica en Argentina creció aproximadamente en 3,85 millones de toneladas, habiendo correspondido el 75% a incrementos de capacidad instalada localizados en Bahía Blanca (la capacidad instalada en el complejo petroquímico local aumentó en 2,88 millones de toneladas en la última década)". Dichiara (2002).

Además, a nivel local, las empresas petroquímicas adquieren una participación decisiva en la generación de valor agregado industrial: de cada \$2 de valor agregado industrial generado en la ciudad en el 2001, \$1 se origina en alguna de las grandes plantas.

Sin embargo, todos estos grandes números que suelen promocionarse con fervor, no se manifiestan en mayor cantidad de puestos de trabajo para la población. Por el contrario, las nuevas empresas llevan adelante la implementación de procesos de racionalización y de incorporación de nuevas tecnologías que producen una reducción significativa de la mano de obra. El caso de la Junta Nacional de Granos resulta paradigmático: de los 450 empleados que ocupaba al momento de ser liquidada, sólo 150 son absorbidos con posterioridad. (Tolcachier, 2000) Esta disminución del personal es producto del proceso de reconversión productiva iniciado por el grupo empresario liderado por Bunge al momento de tomar el control de la terminal portuaria: se remodelan las básculas y se instala un sistema computarizado, se incorporan plataformas de descarga automática consiguiéndose una mayor agilidad en la recepción de camiones, se reemplaza el calado manual de los cereales por una sonda que opera en forma automática.¹¹⁸ Asimismo, en algunas plantas del PPBB se produce la reducción de entre 90 y 100 puestos por la centralización de las gerencias operativas de las distintas unidades fabriles y las medidas de flexibilización aplicadas al personal regular. (Gorenstein, 1998) Incluso, “la producción doméstica de PVC creció un 67,14% en el decenio 1998-2008, mientras que el plantel de Solvay Indupa se redujo un 24% entre 1998-2000, y luego entre 2000-2008 creció sólo un 8%” (Fernández Massi, 2011).

Simultáneamente, el ingreso de las empresas transnacionales al complejo industrial y portuario local involucra la difusión de la tercerización y subcontratación laboral, lo cual impacta negativamente sobre la calidad de los empleos. En la ex Junta Nacional de Granos se conforma un grupo laboral de aproximadamente 200 estibadores en condiciones de extrema precarización laboral. (Gorenstein, 1998) En el caso del PPBB, se configura una fragmentación en el colectivo de trabajo entre el personal contratado por las empresas madre y aquel empleado por las firmas prestadoras de servicios bajo condiciones laborales más precarias: menor nivel salarial, mayor inestabilidad en la contratación, no percibimiento de los beneficios otorgados por las plantas madre. (Fernández Massi, 2011)

Para el momento en que se producen los escapes en Solvay Indupa y Profertil, las inversiones se han concretado, las ampliaciones están entrando en funcionamiento y, sin embargo, las promesas de desarrollo y de creación de nuevos puestos de trabajo no se han cumplido. En agosto del 2000, la rabia ante la situación de riesgo ambiental confluye con el cuestionamiento hacia los beneficios económicos que el proceso de transformación del complejo industrial y portuario ha generado para la población local. A la puerta de una de las crisis más graves que atravesaría el país, las fantasías y esperanzas

¹¹⁸ Véase el testimonio del ingeniero Horacio Moretti, gerente de Terminal Bahía Blanca: “Notable exportación de cereales”, *Suplemento especial Aniversario del Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca*, B. Bca., LNP, 01/09/1997, p. 12.

sociales en relación al crecimiento económico parecen terminar por desvanecerse y, al menos por parte de ciertos sectores, la narrativa utópica del desarrollo es puesta en discusión.

Entre los vecinos que participan de las asambleas y los piquetes se encuentra un importante número de desocupados y subocupados. Rocío Parga (2007:389) sostiene que

“los piquetes se transforman en un espacio de socialización y un escenario donde hacer visibles otros reclamos vinculados. El pedido de medidas contra el accionar de las empresas son acompañadas por reclamos sobre las condiciones sociales y económicas de los pobladores. Las referencias a la situación laboral de muchos de ellos pueden advertirse en los testimonios recogidos en los piquetes donde también se exige una mejora en la situación de empleo de los vecinos”.

“Las empresas no dan trabajo a la gente de acá. Y encima, nos sentimos impotentes y condenados a muerte”¹¹⁹ es una de las conclusiones a la que arriban varios de los vecinos. El malestar no sólo se manifiesta entre los vecinos autoconvocados de Ingeniero White, donde el vertiginoso empobrecimiento de las familias trabajadoras lleva a que la filial de Cáritas pasara de asistir de 433 familias en junio del 2000 a 585 en el mes de agosto del mismo año (Tolcachier, 2000). Con una tasa de desocupación que en el partido de Bahía Blanca se duplica en tan sólo un año, trepando hasta el 16,5% (IEFE, 2000), el descontento se hace sentir incluso entre las entidades pertenecientes a las pymes locales. En efecto, la Cámara del Comercio de Bahía Blanca hace público un comunicado donde expresa:

“El caso local es un resumen perfecto de lo que no hay que hacer: Ni la demanda de mano de obra fue la esperada ni el movimiento comercial registró un significativo aumento. (...) La realidad indica que hemos beneficiado con exenciones impositivas a empresas que no solamente no han contribuido a mejorar la actividad local, sino que la han debilitado, agravado por el hecho de la irresponsabilidad medioambiental. En estas condiciones, es imposible que la comunidad sienta como propio el Polo Petroquímico.”¹²⁰

Por su parte, la Asamblea de Pequeños y Medianos Empresarios (APYME) emite un comunicado de prensa donde plantea:

“Hoy, aparte de la situación -ambiental- que se vive, el desarrollo industrial instalado no ha favorecido equitativamente, hasta ahora, la inserción, mayor actividad y mejor nivel de vida de sus habitantes; por lo contrario: se ha empobrecido el medio económico local y zonal; especialmente, el de nuestras pymes vinculadas con estos sectores directa e indirectamente, por situaciones ya conocidas y enunciadas anteriormente por nosotros, sumándose, ahora el factor fundamental que es la seguridad de funcionamiento productivo.”¹²¹

El escaso impacto económico a nivel local generado por las grandes inversiones, fuente de insatisfacciones y desilusiones sociales, puede ser corroborado a partir de datos precisos¹²². El impacto local de las inversiones totales de Compañía Mega, PBB Polisor, Solvay Indupa y Profertil en el período 1998- 2000 (aproximadamente U\$S 1800 millones) constituye el 52% del monto total. Es decir, sólo la mitad de las inversiones tiene como destino el ámbito local, a través de la contratación de mano de obra y la compra de insumos.

Al momento de los escapes, debido al carácter intensivo en capital de la industria y a la constante incorporación de nuevas tecnologías en plantas de proceso continuo, el PPBB emplea una cantidad exigua de mano de obra. El empleo generado por estas empresas representa el 1,1% de la población

¹¹⁹ “La guerra de las chimeneas”, en *Revista Nueva*, 3 de junio de 2001, p. 20.

¹²⁰ “Las causas profundas, según la Cámara de Comercio”, *La Nueva Provincia*, B.Bca., 27/08/2000, p. 7.

¹²¹ “Declaración de Apyme”, *La Nueva Provincia*, B. Bca., 06/09/2000, p. 8.

¹²² La siguiente información proviene de un estudio de caracterización sectorial e impacto económico en el ámbito local y regional que resulta de las actividades correspondientes a las cuatro empresas asociadas en la AIQBB (Compañía Mega, PBB Polisor, Profertil y Solvay Indupa) durante el período 1997-2001. La realización de dicho estudio fue acordada por la AIQBB, el Instituto Petroquímico Argentino y el Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur. Cfr. Dichiara (2002).

económicamente activa de Ingeniero White.¹²³ Es decir, de cada 1000 personas de la localidad que trabajan o desean trabajar, sólo 11 lo hacen en el PPBB. En efecto, apenas el 5,3% de la masa salarial total percibida en Ingeniero White proviene de estas empresas.

Asimismo, el PPBB presenta una limitada capacidad de generar eslabonamientos hacia delante y hacia atrás. Por un lado, en promedio durante el período 1997-2001, tan sólo el 3% de las ventas de las empresas tiene como destino el mercado local, mientras que las dos terceras partes se dirigen al mercado nacional y lo que resta corresponde a exportaciones.¹²⁴ Pero además, la escasa articulación de las grandes plantas con la economía regional se da en términos de la demanda a otros sectores. En el año 2000, las empresas de la AIQBB demandan localmente por un monto equivalente al 15% de las ventas del sector industrial bahiense, participando en promedio con un 36% de la facturación de los pequeños y medianos proveedores locales. Esto se debe a que las relaciones entre las grandes y pequeñas firmas se limitan a demandas de escasa magnitud, no directamente vinculadas con el proceso de producción, con la excepción de la fabricación de partes y piezas, la cual sólo representa el 16% de los proveedores locales de las grandes empresas. Por el contrario, los dos grupos más importantes de pymes se encuentran en servicios industriales (montaje y construcción, servicios técnicos, mantenimiento y reparación), que suman el 42%, y los servicios auxiliares (logística, alquiler, comercialización y distribución), con otro 42%. Raúl Dichiara (2006:191) plantea que “la fabricación de partes y piezas y servicios técnicos son los sectores donde se esperaría el mayor impacto económico, aunque esta expectativa encuentra obstáculos para ser alcanzada en la región debido al carácter complementario y accesorio que adquieren estos servicios en la producción de las grandes plantas”.

Para conocer la riqueza que en concreto queda para la ciudad como resultado de todo este proceso, resulta preciso tomar en cuenta la remuneración al trabajo y el pago de tasas municipales, es decir, los flujos de dinero que parten de las empresas y van hacia los trabajadores y el municipio. En cambio, no se consideran las remuneraciones al factor capital porque los accionistas se encuentran fuera de la ciudad. La remuneración al capital es dinero que parte de Bahía Blanca hacia el lugar donde residen los dueños de las empresas. De este cálculo resulta que de la riqueza generada por Compañía Mega, PBB Polisor, Solvay Indupa y Profertil durante el año 2001 (\$300 millones¹²⁵), \$46,8 millones van para los trabajadores y \$1,28 millones para el municipio¹²⁶. Es decir, la riqueza generada por las transnacionales

¹²³ *Ibidem*. Si se considera el partido de Bahía Blanca en su totalidad, el porcentaje es aún menor: el 1%. En el 2001, el total de la mano de obra ocupada en el ámbito local asciende a 1.094 personas, a las que se suman aproximadamente 2200 empleos generados de manera indirecta por las mencionadas compañías.

¹²⁴ “Este comportamiento, sin embargo, no ha sido constante a través del tiempo. Se observa en efecto una caída en la importancia relativa de los mercados local y nacional (este último del 80% en 1997 a sólo 37% en el 2001) y un aumento de la relevancia de los mercados de exportación. El MERCOSUR experimentó un crecimiento explosivo al igual que otros mercados externos (en el orden del 600%) entre 1997 y 2001. Esto obedece en parte a las transacciones entre empresas multinacionales con instalaciones productivas y/o fuertes vinculaciones con empresas en Brasil.” Dichiara (2002)

¹²⁵ Con la incorporación de Compañía Mega y Profertil, el valor agregado de este conjunto de empresas por poco se triplica: luego de oscilar en torno a una media de \$117 millones entre 1993 y 1999, asciende a casi \$300 millones.

¹²⁶ Este valor equivale al 2,3% del presupuesto de la Municipalidad de Bahía Blanca del año 2001 (\$85 millones).

petroquímicas se reparte de la siguiente manera: los trabajadores locales reciben el 15,6% y el municipio el 0,43 %. Si al monto restante se le deduce lo que las empresas tributan al Estado nacional y provincial en concepto de impuestos (\$29 y \$4 millones respectivamente), se obtiene lo que se llevan los dueños de las empresas: el 73 % del total.

En efecto, el conjunto de las grandes empresas transnacionales adquiere una progresiva configuración de enclave en cuanto emplea una cantidad limitada de mano de obra, presenta una exigua capacidad de generar eslabonamientos hacia atrás y hacia delante, y transfiere al exterior cuantiosas ganancias.¹²⁷ Sin embargo, el concepto de enclave cerrado en relación al entorno inmediato resulta aplicable sólo en términos económicos. Al tiempo que el complejo industrial y portuario se desarrolla generando un impacto poco significativo sobre la economía local, produce un impacto ambiental altamente negativo. La gran expansión que experimenta durante los '90 produce la emergencia de una situación de contaminación y riesgo ambiental de mayor intensidad tanto cualitativa como cuantitativamente.

El 2000 se convierte en el acontecimiento donde estalla el descontento social frente a los escapes de sustancias tóxicas en las empresas del PPBB pero, asimismo, es cuando se manifiesta el malestar ante el empobrecimiento generalizado y la falta de puestos de trabajo. Es decir, agosto de aquel año se constituye en el momento en que una parte significativa de la población de Ingeniero White reacciona frente al conjunto de intensas transformaciones que viene sufriendo a causa de la privatización, extranjerización y ampliación del polo ferropuerto e industrial. Durante aquellas semanas para muchos se vuelve evidente que la histórica *simbiosis* entre el desarrollo del puerto y del pueblo que lleva su mismo nombre se ha roto. Es sobre este quiebre que, de modo inmediato, comienza a operar una ingeniería social petroquímica sistematizada y potenciada.

2.3. La potenciación de la *ingeniería social* petroquímica

El nuevo motor de la ingeniería social petroquímica: la emergencia de la AIQBB

La AIQBB es una asociación civil sin fines de lucro conformada por cuatro empresas del PPBB: Compañía Mega, PBB Polisor, Solvay Indupa y Profertil. Inicia sus actividades en julio de 2001,

¹²⁷ La configuración del PPBB como enclave económico resulta anterior al proceso de privatización, extranjerización y ampliación que se concreta en la segunda mitad de la década del '90. En este sentido, Silvia Gorenstein (1993) plantea: "A nivel regional, la localización del polo petroquímico no ha provocado, hasta el momento repercusiones importantes. La orientación productiva que posee (escasamente articulada con los elementos básicos de la estructura productiva de ese ámbito), la intervención exclusiva de agentes extrarregionales, la mínima retención local de los excedentes generados por esta actividad y la debilidad de los eslabonamientos preindustriales constituirían los factores que más condicionaron la dinámica propulsora del CPBB en su área de emplazamiento." Sin embargo, a partir de la puesta en marcha de las nuevas plantas, el fenómeno se profundiza. Entre los años 2000 y 2002 (con la entrada de la Compañía Mega), el valor agregado de las cuatro empresas principales del complejo se quintuplica, mientras los beneficios percibidos por los trabajadores crece sólo un 25%. A su vez, en un lapso de apenas cinco años (entre 2002 y 2005), el valor agregado total crece un 233% mientras que lo que queda en la ciudad apenas se incrementa en un 17%. (Odasio, 2012)

teniendo como visión fundacional “demostrar y tratar que la comunidad perciba al complejo Petroquímico de Bahía Blanca como Seguro, Respetuoso del Medio Ambiente y un Buen Vecino”¹²⁸.

La entidad cuenta con un gerente que desempeña funciones operativas y de gestión administrativa, y se encuentra organizada a través de una comisión directiva integrada por representantes de cada una de las empresas fundadoras.¹²⁹ De este modo, si bien Compañía Mega, PBB Polisor, Solvay Indupa y Profertil continúan desarrollando sus programas sociales de manera independiente, “la asociación crea un mecanismo formal que fortalecerá el trabajo continuo entre las empresas”¹³⁰.

El desempeño de la AIQBB es presentado bajo la organización de los criterios del desarrollo sustentable y la RSE. El desarrollo sustentable es definido a partir de tres dimensiones entre las cuales debería existir un perfecto equilibrio, a saber: “desempeño económico: implica la generación de valor económico que impulse el progreso social; desempeño ambiental: requiere un cuidado de los recursos y la búsqueda de alternativas que mejoren el medioambiente; desempeño social: exige el respeto y cuidado de la gente, sus valores y costumbres”. Además, el desarrollo necesitaría del compromiso de tres actores fundamentales: “de las empresas, de la ciudadanía y del gobierno”.¹³¹ De modo interrelacionado, la RSE es enseñada como “una nueva forma de hacer negocios y construir ciudadanía en la que las organizaciones gestionan sus operaciones en forma sustentable; en lo económico, social y ambiental, reconociendo los intereses de los distintos públicos con los que se relacionan y considerando el medio ambiente y las generaciones futuras”¹³².

Cualquier tentativa de agotar las acciones de la AIQBB es infructuosa. Resulta difícil enumerarlas, inventariarlas, contarlas sin dejar ninguna afuera. Son muchos los programas que desarrolla esta entidad, por ejemplo: programa de mejoras urbanas, programa SOLES (Solidaridad Escolar en Escuelas de Ingeniero White), programa de forestación, programa APQUA (Aprendizaje de los Productos Químicos Usos y Aplicaciones), programa de difusión. En Ingeniero White, mantiene plazas, construye bicisendas, realiza obras de agua, extiende la red de gas, planta árboles, pavimenta calles. En las escuelas whitenses, proporciona copas de leche, provee becas, pinta exteriores, dona computadoras, monta bibliotecas, construye salones de usos múltiples, reparte materiales didácticos, ofrece cursos de capacitación docente. En el Hospital Menor de Ingeniero White, entrega medicamentos e insumos hospitalarios, realiza mejoras edilicias, dona equipamientos. En Bahía Blanca, lleva adelante jornadas (Jornadas de Actualización Petroquímica, Jornadas de Responsabilidad Social Empresaria), auspicia la

¹²⁸ AIQBB, *La química es vida (folleto)*, Ing. White, s/f.

¹²⁹ Al momento de su creación, la comisión directiva se encuentra conformada de la siguiente manera: Presidente: Jorge Bomemann (PBB Polisor); Vicepresidente: Amílcar Larrañaga (Solvay Indupa); Secretario: Alfredo Sastre (Compañía Mega); Tesorero: Lyle Manix (Profertil); Vocales titulares: Edgar Bosso (Solvay Indupa), Carlos Rodríguez (PBB Polisor), Jorge Hernández (Profertil) y Gustavo Illia (Compañía Mega); Vocales suplentes: Emilio Dingevan (Solvay Indupa), Héctor Lorenzatti (PBB Polisor), César Tommasi (Profertil) y Roberto Vázquez (Compañía Mega). Cfr. “Apoyar la seguridad y el medio ambiente”, *Suplemento especial Aniversario del Polo Petroquímico*, B. Bca., LNP, 24/11/2001, p. 3.

¹³⁰ “La agrupación de cuatro megaempresas”, *Suplemento especial Día de la Industria Petroquímica*, B. Bca., LNP, 26/08/2001, p. 12.

¹³¹ “Desarrollo sustentable”, *Noticias del Polo*, B. Bca., AIQBB, año IV, n°19, junio/julio 2008, p. 4.

¹³² “Editorial”, *Noticias del Polo*, B. Bca., AIQBB, año III, n°18, abril/mayo 2008, p. 1.

Feria de la Producción, el Trabajo, el Comercio y los Servicios del Sur Argentino - FISA, organiza actividades en el Bahía Blanca Plaza Shopping. Además, edita folletos y boletines donde enseña sobre los procesos productivos de las empresas y también sobre el ambiente natural del Estuario de Bahía Blanca, cuenta de las medidas de seguridad tomadas por las industrias, habla acerca de los beneficios de la química para la humanidad y también informa acerca del impacto positivo del polo en la economía local.

Varias decenas de acciones simultáneas, cada una de las cuales implica intervenir decididamente en diversas áreas de la vida (educación, salud, comunicación, cultura, economía, medio ambiente) y también entrar en vinculación con una multiplicidad de actores. A través de las donaciones, la AIQBB penetra dentro de numerosas instituciones de Ingeniero White: los establecimientos educativos (la Escuela Técnica N°1, la Escuela Mosconi, el Colegio Presidente Sarmiento, las Escuelas N°40, 13, 58, los Jardines 905, 953, 932), el Centro de Formación Profesional, las Sociedades de Fomento de Ingeniero White y del Boulevard Juan B. Justo, el Centro de Jubilados, la agrupación scout Don Ernesto Pilling, Cáritas de Ingeniero White, los diversos clubes (Club Atlético Puerto Comercial, Club Deportivo Bahiense, Club Atlético Huracán), la Biblioteca Mariano Moreno, la Casa del Niño, la Capilla San José Obrero, los Bomberos Voluntarios de Ingeniero White, la Reserva Natural de Usos Múltiples *Bahía Blanca, Bahía Falsa, Bahía Verde*. Además, en la construcción de sus políticas sociales, establece alianzas estratégicas con una larga lista de actores: organismos estatales y de gobierno (Municipalidad de Bahía Blanca, Delegación Municipal de Ingeniero White, Concejo Deliberante, Consejo Escolar), universidades (Universidad Nacional del Sur, Universidad Tecnológica Nacional), instituciones científicas y de investigación (Fundación del Sur para el Desarrollo Tecnológico - Fundasur, Panta Piloto de Ingeniería Química - PLAPIQUI, Centro Regional de Estudios Económicos Bahía Blanca Argentina - CREEBBA), fundaciones (Fundación Cecilia Grierson, Rotary Club, Fundación Avina, Fundación Compromiso), empresas (Rex Comunicaciones Integradas, Cooperativa Obrera), entidades empresarias (Consejo Empresarial para el Desarrollo Sostenible - CEADS, Instituto Petroquímico Argentino - IPA).

“A partir de lo que sucede en el país en el año 2001 y 2002, el sector público se encuentra en dificultades de atender las necesidades que surgían en distintos sectores de la comunidad, y ahí intentamos dar una mano como para suplir esa falta, esa carencia”¹³³, sostiene el responsable de la asociación. El inicio de las actividades de la entidad en el contexto de la crisis del 2001, lleva a que el ímpetu de las empresas por satisfacer a los habitantes del lugar confluya con las necesidades básicas insatisfechas de la población, ante un Estado ausente que no da respuestas. De este modo, *se juntaron el hambre y las*

¹³³ H.S. (gerente de la AIQBB), *Entrevista oral* realizada por E. Heredia Chaz, Ing. White, 23/09/2008.

ganas de comer, facilitando la intervención del sector empresarial petroquímico en el ámbito de lo público. La donación de medicamentos e insumos hospitalarios al Hospital Menor de Ingeniero White, como así también el Programa SOLES, que consistía en proporcionar una copa de leche diaria a los niños de los establecimientos educativos de Ingeniero White, dan cuenta de esta situación.

Asimismo, existe otro rasgo de la entidad que ha de ser entendido en relación al momento de su emergencia. “El objetivo primordial es White. Pero también hacemos actividades de difusión en Bahía Blanca”¹³⁴, manifiesta el gerente de la AIQBB. Mientras que en Bahía Blanca las acciones continúan centrándose en el eje de difusión y comunicación y se orientan a desarrollar vínculos con instituciones científicas y organismos de gobierno, en Ingeniero White, las prácticas pasan a presentar un carácter marcadamente territorial y focalizado, interviniendo de manera directa en la vida cotidiana de la población. Estas diferencias deben ser comprendidas en los términos mismos de los acontecimientos que suscitan la creación de la AIQBB, con un alto nivel de conflictividad social concentrado en la localidad portuaria.

Y aquí nos acercamos a lo que da sentido a la emergencia de la AIQBB. Lo revelador es que su creación se debe a que “es necesario recrear la confianza, para construir una relación de convivencia armónica”¹³⁵ entre las empresas petroquímicas y la sociedad local. Las empresas del PPBB deciden la conformación de la asociación hacia fines del año 2000 porque lo sucedido aquel año “sin duda alguna fue un hito que provocó un quiebre. A partir de allí aparecieron legislaciones nuevas, a partir de allí aparecieron ONGs dedicadas a lo que hoy se entiende como defensa del medio ambiente, y a partir de entonces apareció la asociación. Tuvieron un impacto importante en lo que hace a la relación, y en lo que hace a la movilización”, señala quien fuera el responsable de producción de la planta de urea de Profertil al momento de la puesta en marcha. Y añade que el objetivo básico de la entidad de la cual es gerente desde su creación es

“tratar de mejorar la relación entre el vecino industrial y el vecino comunitario de Ingeniero White. Es decir, relación que había quedado deteriorada después de dos situaciones que se produjeron en agosto en el año 2000. Por consecuencia de problemas operativos se produjeron escapes en la planta de producción de cloro y en la planta de producción de urea”.¹³⁶

La gerente de Asuntos Públicos de PBB Polisor ofrece similar testimonio acerca de los escapes del 2000:

“Lo que generaron fue como una bisagra en la relación, una percepción de que había riesgo industrial y que la población sintió que estaba en cierto modo desprotegida. Y la gente reaccionó, organizándose, y reaccionó contra todo el polo. (...) Eso hizo que las empresas tomaran la decisión de crear la Asociación Industrial Química de Bahía Blanca, en la comisión de que nadie podía resolver las cuestiones de relación, imagen, reputación en forma individual y que había una problemática para abordar en conjunto. Que la relación con la comunidad más cercana de Ingeniero White es un tema de todos y entonces debíamos aunar esfuerzos, trabajar más articuladamente para comunicar nuestros riesgos, para transmitir tranquilidad.”¹³⁷

La AIQBB nace del quiebre producido en la relación entre industria y sociedad. Su emergencia debe ser comprendida desde lo que el acontecimiento del 2000 tuvo de único y agudo: la irrupción de unos frente

¹³⁴ Ibidem.

¹³⁵ “La agrupación de cuatro megaempresas”, *Suplemento especial Día de la Industria Petroquímica*, B. Bca., LNP, 26/08/2001, p. 12.

¹³⁶ H.S. (gerente de la AIQBB), *Entrevista oral* realizada por E. Heredia Chaz, Ing. White, 23/09/2008.

¹³⁷ M.G. (gerente de Asuntos Públicos de PBB Polisor), *Entrevista oral* realizada por E. Heredia Chaz, Ing. White, 28/04/2011.

a otros, un enfrentamiento de fuerzas. Frente a la reacción de la gente, frente a la movilización y organización social, aparece entonces esta entidad como la reacción estratégica del sector petroquímico, como el mecanismo apto para enmendar el fracturado vínculo.

La ingeniería social petroquímica, que había sido puesta en marcha con la privatización del PPBB, resulta ahora potenciada a partir de lo que constituye una intolerable situación para las industrias: que sus plantas (que están preparadas para operar las 24 horas del día, los 365 días del año) estén paradas a causa de la movilización de la sociedad, sufriendo un grave perjuicio económico¹³⁸. Y también, surge de lo que les resulta un hecho inadmisibles: que se exija a viva voz su erradicación, que su existencia se vea amenazada. La emergencia de la AIQBB, alejada de los fines nobles, se halla en la mezquindad de la historia.

El objetivo del dispositivo social petroquímico: la comunidad en cuestión

Buenos Vecinos. En un momento marcado por el conflicto, las empresas definen a la sociedad en términos armónicos. Desde su decir y su hacer consolidan el término *comunidad*, el cual remite a ideas de consenso, comunicación y paz. (Castells, 2004) De modo que, como consecuencia de la movilización social que estalla con los escapes del 2000, la ingeniería social petroquímica resulta potenciada e institucionalizada sobre la base de la negación del conflicto, de las diferencias, de las disputas.

Aún más. Desde el momento en que se produce el quiebre que hace aflorar el binomio industria-sociedad, el sector petroquímico interviene de manera más resuelta procurando diluir dicho binomio a través de la política del *buen vecino*. En su papel de *buenos vecinos*, las empresas se presentan como un miembro más de la *comunidad*. A través de la denegación de los antagonismos y las relaciones de poder, la *industria* y la *comunidad* son presentadas como un par simétrico exento de conflictos.

En consonancia con esta visión, en su labor a través de la AIQBB, las empresas petroquímicas expresan:

“Deseamos identificar los intereses comunes de la comunidad para con la industria y de ese modo diseñar un trabajo conjunto que nos permita edificar una relación confiable y de beneficio para todos los whitenses: la comunidad de vecinos y la comunidad industrial.”¹³⁹

La concepción que subyace en esta estrategia de gestión es que las diferencias y las contradicciones pueden resolverse en una esfera de mediación y de entendimientos recíprocos. A través de la ingeniería social petroquímica, se persigue despojar a los conflictos sociales de su carácter político, consolidando el consenso y el diálogo como la única forma posible de llegar a una solución. En este sentido, se apunta a

¹³⁸ El perjuicio económico se produce no sólo a partir de la incapacidad de producir durante los días en que las plantas se mantienen clausuradas. Se debe tener también en cuenta que, en plantas industriales de proceso continuo como éstas, la puesta en marcha resulta compleja y costosa ya que durante esta operación el número de trabajadores se duplica o triplica. M.R.P. (coordinadora de Relaciones con la Comunidad de Solvay Indupa), *Entrevista oral* realizada por E. Heredia Chaz, Ing. White, 21/10/ 2011.

¹³⁹ “Editorial”, *Noticias del Polo*, B. Bca., AIQBB, año I, n°2, noviembre/diciembre 2004, p.1.

diluir la idea de que los antagonismos pueden ser irreconciliables y que están insertos en relación de poder asimétricas.

Por lo que la instrumentación de programas en los establecimientos educativos, la asistencia a la salud, la forestación de las calles, los planes de obras urbanas se convierten en las escenas de un *mundo feliz* a través de las cuales las empresas representan su tarea benéfica para toda la vecindad. El coordinador de Relaciones Institucionales y con la Comunidad de Profertil, asegura:

“Queremos que el vecino sienta que esta empresa está integrada a su vida. Que somos parte de la misma comunidad. Y que por eso sería ilógico que no tomásemos todos los recaudos necesarios para evitar cualquier problema. Este lugar es parte de nuestra vida.”¹⁴⁰

De la sociedad del trabajo a la comunidad. El conjunto de productos elaborados por la ingeniería social del PPBB son destinados a un sujeto concreto que, en sus palabras, resulta denominado como *comunidad*. En su función estratégica en la (re)elaboración de las relaciones sociales, dicho dispositivo actúa en la construcción del imbricamiento material y simbólico con dicha *comunidad*. Pero resulta de destacar que, al tiempo que persigue construir una nueva relación sobre bases armónicas entre *industria* y *comunidad*, opera sobre la fractura acontecida en la histórica relación entre el *puerto* y el *pueblo*.

Desde su conformación, la vida del pueblo whitense se ha desarrollado en simbiosis con la actividad del puerto. Ingeniero White vivía del trabajo en el espacio ferropuerto y allí reinaba una relativa prosperidad. Pueblo de estibadores, ferroviarios, pescadores, la construcción de la identidad local se sostenía sobre la base del puerto en tanto lugar de trabajo y de sociabilización. (Parga, 2007) Esta situación no escapaba a las características de un período en que la sociedad encontraba en el trabajo su eje articulador, y en que las identidades sociales tenían como soporte los espacios laborales y las experiencias comunes del colectivo que involucraban. (Russo, 2008)

Sin embargo, esta situación se ve alterada con la gran mutación ejecutada en los '90, la cual supera por mucho los límites de la localidad, dándose en el contexto de la crisis de la sociedad de trabajo en la que colapsan los marcos sociales y laborales sobre los que se asientan las identidades colectivas. (Svampa, 2010) Así en Ingeniero White, la privatización del complejo ferropuerto y la desaparición de numerosos puestos de trabajo ocasionan la pérdida de las bases materiales sobre las cuales se constituye la identificación de la población con los espacios de producción. Pero asimismo, la creciente incorporación de nuevas tecnologías en los procesos productivos y la progresiva tercerización de la mano de obra llevan a que la población de Ingeniero White esté escasamente representada en el personal de las nuevas empresas transnacionales. Esta situación genera, según la opinión de la misma compañía Dow, “un bajo sentido de pertenencia, una escasa percepción de los beneficios directos e indirectos

¹⁴⁰ “La guerra de las chimeneas”, *Revista Nueva*, 3 de junio de 2001, p. 21.

derivados de la instalación de empresas petroquímicas en la zona y una muy limitada presencia de ‘voceros espontáneos o empleados-embajadores de la compañía’ en la comunidad”¹⁴¹.

En este sentido, el gerente de la AIQBB plantea la siguiente reflexión en relación a los escapes del 2000:

“De haber tenido la información de lo que iba a pasar después, las empresas hubiesen maximizado la incorporación de gente de Ingeniero White quizás. Abriendo un paréntesis, yo cuando viví en Campana, que viví unos cuantos años, la gente de Campana vive pegado a la refinería y a la planta siderúrgica, y debo decir que los ruidos, los olores y los humos eran pan de cada día. Y sin embargo, había una aceptabilidad muy grande de la comunidad a la actividad porque casi todos dependían laboralmente de esa tarea, de esa industria o de esas industrias.”

Y agrega,

“habitualmente durante muchos años el humo era un síntoma de desarrollo a nivel industrial, donde habían chimeneas que tiraban humo era que había actividad. Actualmente esto no está ahora así percibido y cada vez que hay una antorcha, por ejemplo una chimenea que está tirando humo en horario industrial, la comunidad se preocupa y reclama”¹⁴².

De modo que la relación entre las empresas transnacionales y la sociedad local no se organiza principalmente a través del plano laboral. Pero vale decir que tampoco se presenta en los términos del consumo, en los que hay un cliente al que se le desea vender un producto. En este caso, las industrias se hacen presentes en los hogares de la localidad a través de los ruidos, los olores y los humos de cada día. Las chimeneas industriales no sólo han dejado de ser signos equívocos de desarrollo, sino que además se han convertido en fuente de temor y de desconfianza.

Esta situación debe ser entendida en los términos más amplios de las transformaciones derivadas de los procesos de globalización económica, a partir de los cuales se han modificado las formas de relación de las empresas transnacionales con la sociedad. Como plantea Ramiro (2009:56-57),

“dado que la interacción de las corporaciones con la sociedad ya no se limita sólo al plano laboral, en las últimas décadas también han cobrado relevancia las relaciones con las personas afectadas por los efectos ambientales, culturales y socioeconómicos de las actividades de estas empresas: (...) especialmente, todas aquellas poblaciones más directamente relacionadas con estos problemas, que son quienes están sintiendo más de cerca la indefensión y la violación de sus derechos por parte de las compañías transnacionales”.

Frente a esta conflictividad social, el mundo del trabajo ha dejado de ser una vía a través de la cual las empresas transnacionales consigan encauzar la convivencia armónica con las sociedades locales. Es decir, las compañías no constituyen lugares de trabajo a partir de los cuales resulte posible generar identificación en la población donde se asientan. En este escenario, debe comprenderse el funcionamiento estratégico de las políticas de RSE en la gestión de la relación entre las empresas y la sociedad y, más específicamente, la apelación a las instituciones sociales de la localidad como símbolos que se constituyen en “galvanizadores de comunidad por encima de cualesquiera otras fracturas internas” (Máiz, 2003:88).

Las constantes donaciones que las empresas del PPBB realizan a las diversas instituciones whitenses tienen un doble carácter, simbólico y estratégico. Simbólico en tanto a que se apela a las sociedades de fomentos, a los clubes, a las escuelas como signos potentes que generan emociones de afinidad y cercanía. Y estratégico en la medida en que se penetra en espacios sociales que constituyen ámbitos de

¹⁴¹ Dow Argentina, *Panel Comunitario de Ingeniero White, un Espacio Inédito de Diálogo con la Comunidad cercana* (en línea), CEADS, 2009. Dirección: www.ceads.org.ar/casos/2009/Acciones%20con%20la%20Comunidad/DOW%20-%20RSE-%20Panel%20Comunitario.pdf Consulta: 11/09/2013

¹⁴² H.S. (gerente de la AIQBB), *Entrevista oral* realizada por Fabiana Tolcahier - Museo del Puerto, Ing. White, 21/08/2003.

organización y solidaridad de la población local. Por lo que el trabajo ejercido por la ingeniería social petroquímica proporciona simultáneamente elementos para la identificación social con la industria y para el incremento de su potencial político. Ambos de importancia en vistas a organizar el consenso y evitar la emergencia de fuerzas opositoras.

Los engranajes de la maquinaria social petroquímica: el carácter multiactorial y multiescalar de las políticas de RSE

Al ampliarse la maquinaria social petroquímica, resultan reforzados y multiplicados los engranajes y las piezas que la componen. En la producción de las prácticas y los discursos sociales, se consolida la importancia de actores que ya intervenían con anterioridad, al tiempo que se expande la red de alianzas estratégicas que las empresas tienden en esta labor. De modo que, a partir del acontecimiento del 2000, el dispositivo petroquímico funciona a través de una diversidad de engranajes que diagraman una densa y compleja malla: agencias de publicidad, medios de comunicación, organismos estatales, instituciones de enseñanza e investigación, ONGs, fundaciones, instituciones públicas, empresas.

En la elaboración de un determinado programa de RSE, las empresas petroquímicas acuden a diversos actores en la búsqueda por obtener el asesoramiento técnico, la conformidad de las autoridades correspondientes, los recursos y la logística necesaria para llevar adelante las acciones, o bien, la legitimación social para su implementación. Un ejemplo concreto en el cual resulta posible apreciar lo anteriormente planteado es el Programa SOLES de la AIQBB, el cual consistía en un refuerzo alimentario diario para los alumnos de los establecimientos educativos de Ingeniero White. El programa comienza a instrumentarse en el año 2002 con la intervención de diferentes agentes: la Fundación Cecilia Grierson, encargada de brindar asesoramiento nutricional para la elección de los alimentos¹⁴³; la Cooperativa Obrera, proveedora de los alimentos; Cáritas de Ingeniero White, a cargo de recibir y distribuir los excedentes que eventualmente se generen; el Consejo Escolar, con el cual se firma un convenio acerca del programa; y los directivos de las instituciones educativas de Ingeniero White, responsables de llevar adelante el control de la acción.¹⁴⁴

Los diversos productos de la ingeniería social del PPBB son elaborados a través de redes multiactoriales ya que, si bien son las empresas petroquímicas quienes centralizan las instancias de coordinación y decisión, incluyen al sector público, al sector privado y a agentes de la sociedad civil. En este esquema de funcionamiento propio del modelo de gestión de la RSE, resulta estratégico el mecanismo a través del cual las prácticas empresariales se enlazan con prácticas estatales ejercidas por funcionarios públicos.

¹⁴³ Cfr. "Desayuno en las aulas whitenses", *La Nueva Provincia*, B. Bca., 10/09/2002.

¹⁴⁴ Véase "Programa SOLES", *Noticias del Polo*, B. Bca., AIQBB, año I, n°2, noviembre/diciembre 2004, p. 2.

De este modo, el Estado aparece como el mediador autorizado, legal y legítimo de una aparente relación simétrica entre empresas y sociedad, en la que el conflicto es, sin embargo, denegado e invisibilizado.

Asimismo, los engranajes de la maquinaria social petroquímica no sólo están constituidos por actores locales. Las prácticas de RSE que implementan a nivel local las empresas del PPBB presentan un carácter multiescalar en tanto son diseñadas y producidas en vinculación con una diversidad de actores sociales transnacionales.

En este sentido, las cuatro empresas de la AIQBB integran del Consejo Empresario Argentino para el Desarrollo Sostenible (CEADS). Fundado en 1992, el CEADS reúne a empresas de diversos sectores industriales radicados en la Argentina¹⁴⁵, bajo la misión de “proveer liderazgo empresarial para catalizar el cambio hacia el desarrollo sustentable y facilitar los procesos para la licencia social de las empresas a operar, innovar y crecer”¹⁴⁶.

Asimismo, las empresas del PPBB se encuentran en vinculación con la Fundación Avina, la cual trabaja para “impulsar el desarrollo sostenible mediante una alianza entre la empresa privada exitosa y responsable, y las organizaciones filantrópicas que promueven el liderazgo y la innovación”¹⁴⁷. En el cumplimiento de este objetivo, la fundación actúa en 21 países de Latinoamérica, trabajando en articulación con equipos presentes en Europa y Estado Unidos.

Resulta para destacar que ambas entidades se encuentran en vinculación desde su origen. Con motivo de desarrollarse la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo en Río de Janeiro en 1992 (la Cumbre de la Tierra), desde la Organización de Naciones Unidas se convoca al empresario suizo Stephan Schmidheiny para que asumiera el rol de Consejero Principal para el Comercio y la Industria. En este marco es creado el Consejo Empresarial para el Desarrollo Sostenible (BCSD, por sus siglas en inglés) con el fin de constituir una perspectiva sobre el desarrollo sustentable desde el sector privado y sentar la postura de las grandes empresas transnacionales en la conferencia. Una vez finalizada la cumbre, el BCSD se une con la Consejo Industrial Mundial sobre el Medio Ambiente creando el Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible (WBCSD, por sus siglas en inglés) para continuar en la misión de promocionar el enfoque empresarial sobre el desarrollo sustentable. El CEADS forma parte de la red transnacional de más de cincuenta consejos empresarios de similares características que nuclea el WBCSD, la cual tiene fuerte presencia en países en vías de desarrollo. Asimismo, en 1994, Schmidheiny decide crear la Fundación Avina para trabajar en la misma dirección que el WBCSD, poniendo énfasis en la vinculación entre el empresariado y las organizaciones del tercer sector. Además, desde el año 2000, ambas entidades suman a su labor la instalación y difusión

¹⁴⁵ Otras empresas asociadas al CEADS son: Minera Alumbrera, Monsanto, Syngenta, Techint, Pepsico, Unilever, Walmart, Arcor, Ford, Gas Natural Fenosa, Johnson, Ledesma.

¹⁴⁶ Cfr. www.ceads.org.ar/quienes.htm Consulta: 04/11/2013

¹⁴⁷ Cfr. www.avina.net/esp/sobre-avina Consulta: 04/11/2013

del modelo de gestión de la RSE, promoviendo la articulación del sector privado, el sector público y las organizaciones de la sociedad civil.¹⁴⁸

En la búsqueda de concretar sus objetivos, tanto el CEADS como la Fundación Avina despliegan una diversidad de prácticas: coordinación de grupos de trabajos con el fin de impulsar el intercambio de experiencias y soluciones a problemáticas comunes entre las empresas; organización de eventos a los que asisten representantes de ONG's, universidades, consultoras, gobiernos y compañías y en los que se difunde los modelos del desarrollo sustentable y de la RSE; publicación de manuales de *buenas prácticas* empresariales. Ejemplos de estos últimos son la edición de trabajos en los que se presenta paso a paso el modo de implementación de la RSE¹⁴⁹ y, también, la divulgación de guías prácticas para la elaboración de los informes de sostenibilidad teniendo como referencia los principios del Pacto Mundial, en la creencia de que “sólo serán competitivas las organizaciones que demuestren un desempeño económico, ambiental y social positivo”¹⁵⁰.

La vinculación del PPBB con ambas instituciones se ha plasmado en la presencia de representantes de las empresas entre las autoridades del CEADS, en la participación en los grupos de trabajo que impulsa el CEADS, como así también en la colaboración en jornadas sobre RSE¹⁵¹. Por otra parte, es posible constatar una progresiva adhesión por parte de las empresas de la AIQBB a la confección y difusión de informes de sostenibilidad.

En este sentido, el WBCSD, el CEADS y la Fundación Avina pueden ser definidos como *think tanks* o usinas de pensamiento, en tanto se desempeñan como “centros de investigación y promoción de ideas y políticas multidisciplinarios, política y/o socialmente influyentes, con buenos recursos financieros” (Mato, 2007:20)¹⁵², en este caso, abocados a la producción y difusión de las políticas sobre desarrollo sustentable y RSE.¹⁵³ “Frente a la premisa de que las compañías administran los temas sociales de la misma manera como administran cualquier otro tema estratégico de negocio”¹⁵⁴, estas entidades cumplen con la función de brindar un conjunto creciente de herramientas para ayudarlas y guiarlas en esta labor.

En este recorrido, es posible identificar que el proceso de producción de las políticas de RSE de las empresas del PPBB se caracteriza por la participación de una multiplicidad de actores y por

¹⁴⁸ Cfr. Fundación Avina, *En busca de la sostenibilidad. El camino de la Responsabilidad Social Empresarial en América Latina y la contribución de la Fundación AVINA*, Bs. As., Fundación Avina, 2011.

¹⁴⁹ Cfr. Holme, R. y P. Watts, *Responsabilidad social corporativa: dándole buen sentido empresarial* (en línea), Suiza, WBCSD, 2002. Dirección: www.ceads.org.ar/downloads/RSE.%20D%E1ndole%20buen%20sentido%20empresarial.%20Versi%F3n%20espa%F1ol.pdf Consulta: 23/08/2013

¹⁵⁰ CEADS, *Informes de Sostenibilidad. Sugerencias para su elaboración* (en línea), 2005, p. 4. Dirección: www.ceads.org.ar/downloads/Guia%20Practica.%20Informes%20de%20Sostenibilidad.pdf Consulta: 23/08/2013

¹⁵¹ En la edición del 2008 de la Feria de la Producción, el Trabajo, el Comercio y los Servicios del Sur Argentino (FISA), la AIQBB organizó una Jornada de RSE para la que fueron convocados Sebastián Bigorito, director ejecutivo del CEADS, y Carlos March, representante en Argentina de la Fundación Avina. Cfr. “Editorial”, *Noticias del Polo*, B. Bca., AIQBB, año III, n°18, abril/mayo 2008, p.1.

¹⁵² La Cámara de la Industria Química y Petroquímica y la entidad Plastívida, a las que nos referimos en la primer parte del trabajo, también podrían ser entendidas como *think tanks* pero en vinculación específica con el sector petroquímico.

¹⁵³ Los términos desarrollo sustentable y desarrollo sostenible se emplean indistintamente.

¹⁵⁴ Holme, R. y P. Watts, *Op. cit.*, p. 5.

desarrollarse a una escala que supera ampliamente el ámbito local. Si bien en este trabajo resulta imposible diagramar esta red de manera acabada, lo que nos interesa es señalar la dinámica que domina su funcionamiento estratégico.

La lógica multiactorial y multiescalar de la ingeniería social del PPBB responde, en parte, a la cultura corporativa de estas empresas transnacionales, que presenta una estandarización de procesos y prácticas a nivel global. De este modo, se puede verificar que Dow Chemical o el Grupo Solvay despliegan similares programas de RSE en otros lugares del mundo en donde desarrollan sus operaciones productivas. Pero, si avanzamos aún más, podemos vislumbrar que estas prácticas no son exclusivas de las compañías petroquímicas, pudiéndose verificar en numerosas empresas transnacionales de gran magnitud. Por lo que, para comprender en su complejidad la ingeniería social del PPBB, consideramos que resulta preciso detenernos en el entendimiento del carácter global del modelo de gestión del desarrollo sustentable y la RSE, y en su emergencia estratégica como respuesta a una necesidad concreta de las grandes transnacionales.

El surgimiento de una conciencia acerca de la problemática ambiental a nivel global data de la década del '60 (particularmente a través de los cuestionamientos que movilizaron a la generación del '68) y se expande en los '70 luego de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano de 1972. *La Declaración de Estocolmo*, que nace de dicha Conferencia, toma como referencia el reporte *Los límites del crecimiento*, cuya presentación ese mismo año había generado una enorme polémica. Lo que se sostenía por aquel entonces era que “se debían consumir los recursos dentro de los umbrales bajo los cuales la Naturaleza podría reproducirlos, mientras que los desechos que origina, no podían superar las capacidades de amortiguación y regeneración de los ecosistemas” (Gudynas, 2010:45). Se reconoce un límite ecológico frente a la creciente explotación de la naturaleza, cuestionándose de este modo la pretensión de un desarrollo entendido como crecimiento económico ilimitado. En este proceso crítico son elaboradas las estrategias del ecodesarrollo, “postulando la necesidad de fundar nuevos modos de producción y estilos de vida en las condiciones y potencialidades ecológicas de cada región, así como en la diversidad étnica y la autoconfianza de las poblaciones para la gestión participativa de los recursos” (Leff, 2000:17).

Sin embargo, estas estrategias no llegan a consolidarse. Su potencial crítico y transformador resulta diluido por las fuerzas de resistencia al cambio del orden económico. En la década del '90, al tiempo que se configuran los programas neoliberales en el marco de la globalización económica, el discurso del ecodesarrollo comienza a ser reemplazado por el discurso del desarrollo sustentable, afirmando la desaparición de la contradicción ente el crecimiento económico y la preservación de la naturaleza.

El Informe Brundtland titulado *Nuestro Futuro Común*, que es realizado en 1988 por la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas, presenta la definición de desarrollo sustentable que pasaría a ser la más reconocida y aceptada:

“Está en manos de la humanidad que el desarrollo sea sostenible, es decir, asegurar que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias. El concepto de desarrollo sostenible implica límites, no límites absolutos, sino limitaciones que imponen a los recursos del medio ambiente el estado actual de la tecnología y de la organización social y la capacidad de la biósfera de absorber los efectos de las actividades humanas, pero tanto la tecnología como la organización social pueden ser ordenadas y mejoradas de manera que abran el camino a una nueva era de crecimiento económico”. (Gudynas, 2010:45)

En esta definición, por un lado, se reconoce la existencia de límites ecológicos pero, por el otro, se sostiene que éstos no son absolutos en la medida en que podrían ser socialmente manipulados a través de la tecnología y la organización social. De este modo, se postula al crecimiento económico como el objetivo final del desarrollo.

Posteriormente, el concepto de desarrollo sustentable se va institucionalizando y difundiendo, especialmente a partir de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo que tiene lugar en Río de Janeiro en 1992. Con una fuerte presencia del sector empresarial, allí es aprobada la *Agenda 21*, a través de la cual se prefigura una política global en búsqueda de disolver las contradicciones entre desarrollo y naturaleza. Sujeto a las fuerzas del mercado, el modelo del desarrollo sustentable se consolida como una propuesta tecnocrática que enfatiza la gestión y el gerenciamiento ambiental y otorga peso a los instrumentos económicos, entre los que se encuentran las tasas verdes.

Martínez Alier (2006) denomina a esta corriente del ambientalismo como el *evangelio de la ecoeficiencia* y sostiene que puede ser descrita como “el vínculo empresarial con el desarrollo sostenible” (22). Dicho credo tiene como valores supremos la utilidad y la eficiencia técnica, y es practicado principalmente por economistas e ingenieros (en su mayoría ingenieros químicos). En esta congregación, la ecología “se convierte en una ciencia gerencial para limpiar o remediar la degradación causada por la industrialización” (21), y existe la creencia de que las nuevas tecnologías exorcizarán todos los males ambientales.

Bajo este modelo de gestión, la naturaleza queda atrapada en las redes del poder del discurso del desarrollo sustentable. Sin embargo,

“el concepto de ambiente cobra un sentido estratégico en el proceso político de supresión de las ‘externalidades del desarrollo’ -la explotación económica de la naturaleza, la degradación ambiental, la desigual distribución social de los costos ecológicos y la marginación social-, que persisten a pesar de la ecologización de los procesos productivos y de la capitalización de la naturaleza”. (Leff, 2000:18)

El otro núcleo discursivo sobre el que se apoya, de manera más reciente, el modelo de acción empresarial es el de la RSE. Su emergencia se produce en un momento en que, en diversos lugares del planeta, se ponen en tela de juicio las bondades de la globalización económica. En los países del norte, el movimiento altermundista se expresa a través de movilizaciones contra las instituciones financieras internacionales y los organismos supraestatales. Así, hacia finales de 1999, miles de manifestantes bloquean las calles de Seattle ante la celebración en aquella ciudad de una reunión de la Organización

Mundial del Comercio; en el 2000, los movimientos sociales europeos protestan contra la cumbre del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial en Praga; y, en el 2001, se organiza la Contracumbre del G8 en Génova. (Wieviorka, 20009) Mientras tanto, en Latinoamérica, los efectos devastadores de la aplicación de las políticas neoliberales se hacen sentir, provocando que despierten las críticas hacia los gobiernos y las grandes empresas transnacionales, las cuales se habían expandido de manera vertiginosa por la región durante los '90. La sociedad se pone en movimiento y millones de desempleados, trabajadores precarizados, indígenas, mujeres, campesinos, organizados en movimientos sociales de base, se enfrentan al modelo neoliberal. (Cúneo y Gascó, 2013)

Ante este escenario, Kofi Annan (el entonces secretario general de las Naciones Unidas) anuncia en el Foro Económico de Davos de 1999 el lanzamiento de la nueva iniciativa con estas palabras:

“Les propongo que ustedes, los líderes empresariales reunidos en Davos, y nosotros, las Naciones Unidas, iniciemos un pacto mundial de principios y valores compartidos, que darán una cara humana al mercado global.”

Según Kofi Annan, la propuesta del Pacto Global nace con el objetivo de tejer una “alianza creativa entre Naciones Unidas y el sector privado” que permita superar la disyuntiva de “elegir entre un mercado global en el que prime el cálculo de los beneficios a corto plazo y otro que tenga un rostro humano”. Además, sostiene que “poner restricciones a las inversiones y al comercio no son medidas adecuadas”: “Debemos encontrar una forma de alcanzar estos principios por otras vías. Y eso es precisamente lo que el pacto que les estoy proponiendo pretende lograr”.¹⁵⁵

Al año siguiente, con la participación de importantes empresas transnacionales y algunas ONGs, el Pacto Global es adoptado oficialmente en la sede general de las Naciones Unidas en Nueva York. A través del Pacto Global, el cual se presenta como “un marco de acción encaminado a la construcción de la legitimación social de las corporaciones y los mercados”¹⁵⁶, la RSE adquiere rango institucional.

De lo que da cuenta el nacimiento de la RSE es de la influencia del poder de las transnacionales en el seno de las Naciones Unidas. Influencia que se ve confirmada en la lógica voluntaria, unilateral, de autorregulación y no-exigibilidad de este nuevo modelo de acción empresarial. (Hernández Zubizarreta, 2009) Por lo que debe entenderse que el paradigma de la RSE “ha sido propuesto por y para las grandes empresas, que operan en contextos de gran diversidad, de fuerte competencia internacional y, sobre todo, de creciente exposición ante la opinión pública” (Svampa, Bottaro y Sola Álvarez, 2009:47).

De aquí se desprende que el proceso de producción de la *ingeniería social* de las empresas transnacionales en la era de la globalización económica tenga un carácter marcadamente global. La RSE es elaborada y difundida a través de redes transnacionales (multiactoriales y multiescalares) en las que participan diversas entidades empresariales, fundaciones, escuelas de negocios, consultoras. Implica la existencia de *ingenieros sociales* abocados a su desarrollo, la organización de jornadas en las que se

¹⁵⁵ Naciones Unidas, *Nota de prensa*, 01/02/1999. Citado en Ramiro (2009).

¹⁵⁶ www.unglobalcompact.org/Languages/spanish/index.html Consulta: 05/01/2014

somete a un continuo perfeccionamiento, y la confección de *manuales de buenas prácticas* que tienen como objetivo brindar una serie de procedimientos estandarizados a fin de facilitar su puesta en marcha. De este modo, bajo el concepto de RSE se define un conjunto de prácticas que son objeto de reflexión, análisis y continuo perfeccionamiento en relación a una estrategia concreta, encaminada a la (re)elaboración de la vinculación entre las grandes empresas transnacionales y la sociedad en el marco de la globalización económica. A través de este proceso, se diagrama un mecanismo que funciona al modo de una tecnología de poder en la gestión de la conflictividad social a fin de garantizar el libre desarrollo de los mercados globales, poniendo en escena una ética filantrópica de humanización del capital.

Y en tanto que la RSE se instituye como tecnología de poder, la podemos observar funcionando en diversos lugares del mundo que tienen como denominador común la presencia de grandes empresas transnacionales que se muestran irresponsables respecto al impacto social y ambiental que generan sus operaciones. Así, en Argentina, esta tecnología no sólo es aplicada por las empresas del PPBB. Instalada en el contexto de la crisis del 2001, la RSE es empleada por las compañías del polo petroquímico de Dock Sud (Auyero y Swistun, 2008), como así también por las transnacionales que desarrollan la minería a cielo abierto en las provincias cordilleranas (Svampa y Antonelli, 2009).

4. Conclusiones

La ingeniería social del PPBB desde la política del acontecimiento

Junto a la llegada de las grandes empresas transnacionales al PPBB, se produce la puesta en marcha de la máquina de expresión petroquímica. El proceso de privatización, ampliación y transformación del complejo industrial involucra el desarrollo de un aparato estratégico en la gestión de las relaciones con la sociedad local. Se montan los Departamentos de Relaciones Públicas al interior de la estructura organizativa de las empresas, convirtiéndose en el motor del aparato expresivo; los responsables de dichas áreas pasan a desempeñarse al modo de ingenieros sociales en el diseño de la comunicación interna y externa de las compañías; se comienzan a articular los engranajes de la máquina de expresión a través de la vinculación con diversos actores: medios de comunicación, agencias de publicidad, entidades empresarias; se empiezan a producir incesantemente discursos, imágenes, representaciones acerca de la actividad petroquímica; las palabras desarrollo, crecimiento, futuro y también medio ambiente, salud, seguridad, resuenan repetidamente.

A poco menos de 20 años de la privatización del PPBB y de 15 años de los escapes del 2000, nos encontramos en mejores condiciones de responder al interrogante acerca de los efectos simbólicos que se le requieren a las prácticas comunicacionales. La máquina de expresión que ponen en marcha las empresas transnacionales apenas arriban a la ciudad socializa un discurso de contenido inversamente proporcional a las características socialmente perjudiciales de su sistema de producción. Es decir, al tiempo que las empresas del PPBB fabrican sus productos provocando contaminación ambiental y funcionando al modo de un enclave económico (características que se profundizan con el proceso de privatización, extranjerización y ampliación), las dos dimensiones que resuenan con mayor fuerza en su discurso son *desarrollo y medio ambiente*.

Sin embargo, la ingeniería social petroquímica experimenta una potenciación y mayor sistematización a partir de los escapes del 2000. A las palabras y las imágenes, se suman los programas comunitarios y las donaciones a instituciones sociales, efectuándose también una multiplicación de las alianzas estratégicas establecidas con una diversidad de actores. La máquina de expresión petroquímica se amplía y fortalece, definiéndose un dispositivo de intervención social en el que las prácticas de carácter territorial y focalizado se añaden a las prácticas comunicacionales.

La nube de cloro en cercanía de las viviendas, las fugas de amoníaco, la intoxicación de ochenta personas, la evacuación de un jardín de infantes son los sucesos que provocan la emergencia de una discontinuidad en la relación entre industria y sociedad. Los escapes del 2000 definen un enfrentamiento que, al tiempo que hace estallar una realidad política en conflicto, crea un campo de posibilidades que no

existía con anterioridad. En Ingeniero White, las fuerzas sociales irrumpen con una multiplicidad de acciones: las asambleas populares, el sostenimiento de la consigna *la industria o nosotros*, las movilizaciones callejeras, los piquetes en los accesos de las plantas industriales, el pedido de puestos de trabajo, las innumerables reuniones, los diversos petitorios presentados ante las autoridades políticas, la solicitud de un mayor control sobre las industrias petroquímicas, la conformación de organizaciones ambientales, la demanda de indemnizaciones para los vecinos que desean abandonar la localidad, la oposición al asentamiento de una nueva planta en el área industrial, el inicio de juicios contra las empresas, el requerimiento de las instituciones educativas de ser reconocidas como escuelas de riesgo ambiental, el reclamo para la realización de un censo de salud. Estas acciones dan a ver lo que resulta intolerable para quienes viven junto al polo petroquímico pero, también, hacen emerger nuevas posibilidades de vida. Siguiendo a Maurizio Lazzarato (2006:36), los escapes del 2000 en tanto acontecimiento “anuncia que ha sido creado algo en el orden de lo posible, que se han expresado nuevas posibilidades de vida y que se trata de llevarlas a cabo”. El choque de fuerzas que se produce en este momento abre las grietas desde donde se vuelve posible pensar y construir nuevos modos de vida en que se establezcan relaciones diferentes entre industria y sociedad.

Al mismo tiempo, si observamos el acontecimiento del 2000 desde el prisma de las relaciones de poder, se puede advertir la entrada en escena de las fuerzas empresariales. Frente a las múltiples acciones de la sociedad, frente a la proliferación de nuevas posibilidades de vida, emerge la AIQBB como un modo de gestionar el acontecer, como una estrategia para la desmultiplicación de los posibles. Como postula Lazzarato, “la empresa neutraliza el acontecimiento, reduce la creación de los posibles y su efectuación a la simple realización de un posible ya determinado” (102). En este caso, es la industria y la comunidad (re)creadas en una relación de convivencia armónica que niega el conflicto, las diferencias, los antagonismos. El sector empresarial petroquímico irrumpe con una diversidad de acciones: copas de leche y pintura para las escuelas, programas de forestación para las calles de Ingeniero White, donación de medicamentos e insumos hospitalarios, intervención en numerosas instituciones whitenses, obras de agua para la localidad, producción de múltiples publicaciones, establecimiento de alianzas estratégicas con una larga lista de actores locales, nacionales y transnacionales. A través de estas acciones, se configura un dispositivo de intervención social con capacidad para actuar sobre las diversas áreas de la vida. Su lógica de funcionamiento procura ser la de destrucción o antiproducción de todo lo que puede ir por fuera del marco de una relación armónica entre industria y sociedad, y todo lo que allí pueda encontrarse de conflictivo, de peligroso, de transformador.

La necesidad empresarial de la ingeniería de intervención social

La conflictiva relación entre el PPBB y la sociedad local, en ocasión de los escapes del 2000 pero también más allá de ellos, debe ser entendida a partir de la conjunción de dos dimensiones inherentes al modo de producción de las empresas petroquímicas. En primer lugar, las empresas petroquímicas fabrican sus productos utilizando de manera intensiva bienes comunes no renovables como el gas y el agua, al tiempo que generan contaminación en las aguas del estuario y en el aire, generando problemas de salud en la población y perjudicando la pesca artesanal. Es decir, en el desarrollo de su actividad industrial, realizan una explotación de *la naturaleza como grifo y sumidero*¹⁵⁷. Y, en segundo lugar, el complejo petroquímico funciona al modo de un enclave económico en cuanto emplea una cantidad limitada de mano de obra, tiene una exigua capacidad de generar eslabonamientos hacia delante y hacia atrás, y exporta cuantiosa ganancias. El discurso promesante del desarrollo acerca de la creación de numerosas fuentes de trabajo y generación de grandes beneficios para la ciudad no se ha efectivizado. De este modo, el PPBB genera un impacto poco significativo en la economía local, al mismo tiempo que produce un impacto ambiental altamente negativo.

La interrelación de ambas dimensiones hace del conflicto social un elemento indisoluble del sistema de producción. Continuamente hay un conflicto que requiere ser anticipado, administrado, gestionado. La ingeniería social petroquímica responde a esta necesidad. En efecto, más allá de ser un simple sistema de asistencialismo, el modelo de gestión de la RSE resulta un dispositivo que, haciendo uso de las necesidades sociales, responde a la necesidad empresarial de gestionar la conflictividad social que constituya una amenaza para el desarrollo eficaz y eficiente de las actividades industriales. De allí que, lejos de ser un mero discurso, algo de segundo orden, que está por encima, al costado o que viene a posteriori, dicha tecnología de intervención comunitaria tiene que ser comprendida en tanto parte constitutiva del proceso productivo de estas grandes transnacionales y con una función estratégica en la administración del conflicto social.

Asimismo, resulta posible avanzar en la explicación acerca de la necesidad empresarial de la RSE articulando la situación local con el momento actual del capitalismo. Si el capitalismo, en su primer desarrollo, establece una contradicción entre capital y trabajo que está dada por el intento del capital de defender sus ganancias incrementando la productividad del trabajo, aumentando la rapidez de los procesos productivos, disminuyendo los salarios y la cantidad de trabajadores, la situación presente hace manifiesta una contradicción entre capital y naturaleza, entre el crecimiento ilimitado del capital detrás de la utilidad económica y el devenir de la naturaleza que no está regido por la lógica de los ritmos y

¹⁵⁷ La metáfora pertenece a James O'Connor (2001:221), quien sostiene: "La naturaleza es un punto de partida para el capital, pero no suele ser un punto de regreso. La naturaleza es un grifo económico y también un sumidero, pero un grifo que puede secarse y un sumidero que puede taparse. La naturaleza, como grifo, ha sido más o menos capitalizada; la naturaleza como sumidero está más o menos no capitalizada. El grifo es casi siempre propiedad privada; el sumidero suele ser propiedad común. El grifo es, evidentemente, una metáfora del agotamiento de recursos; el sumidero lo es de la contaminación."

ciclos del capital. La crisis de esta *segunda contradicción* (O'Connor, 2001) se origina con la degradación por parte de las empresas de las condiciones materiales y sociales de su propia producción, o bien cuando (debido a los primeros) los movimientos sociales exigen la preservación y/o restauración del medio social y natural como condiciones de vida y de la vida misma. En ambos casos, se produce como resultado un incremento de los costos del capital amenazando sus utilidades.

Frente a la agudización de esta *segunda contradicción*, el capital no ha instrumentado políticas sustentables, básicamente, porque hay una relación inversa entre la sustentabilidad socioambiental y su rentabilidad a corto plazo. En cambio, ha optado por administrar el incremento de los costos asociados a las demandas de los movimientos sociales y, bajo estas circunstancias, debe ser comprendido el funcionamiento del dispositivo de la RSE.

De la contaminación empresarial a la descontaminación social

20 DE AGOSTO DEL 2000 ----- 20 DE AGOSTO DEL 2010¹⁵⁸

Se cumple hoy un nuevo aniversario de aquel 20 de agosto del año 2000. Los vecinos de Ingeniero White no olvidamos y quedará por siempre grabada en nuestra memoria aquella jornada que sólo por gracia del viento, que sopló hacia el mar, no se convirtió en tragedia. (...)

Desde entonces, en cada nuevo aniversario, salimos a la calle para decir que no lo olvidamos y que nada ha cambiado con relación a las medidas de seguridad exigidas a las empresas. Hoy, igual que en aquel momento, se nos sigue diciendo que todo está controlado. Momentos antes del escape de aquel 20 de agosto del 2000, se nos decía lo mismo.

Hoy se cumplen 10 años y como fecha exacta merece hacer un análisis o balance de las cosas que nos ocurrieron, nos ocurren y, de seguir así, nos ocurrirán. Desde la óptica de simples vecinos afectados podemos decir:

Nacimos y nos desarrollamos como un pueblo de pescadores de distintas nacionalidades y costumbres, con un puerto en crecimiento que daba trabajo a muchos obreros y sostén de familias que atraídas llegaban y se radicaban aquí. En medio de esa diversidad construimos una fuerte identidad y arraigo que aún hoy, los que amamos este lugar, defenderemos sin menguar sacrificios. ¡Aquí murieron nuestros abuelos, nacimos nosotros y vivirán nuestros nietos!

Desde el gobierno de la Dictadura en 1976, cuando se comienza a hablar de la instalación del polo petroquímico, muchas cosas cambiaron: la economía de la ciudad es una de ellas. Sin embargo, hoy se nos engaña con las mismas mentiras del ayer: se nos decía que con la llegada de las grandes empresas y sus pomposas inversiones venía crecimiento y beneficios para la localidad. No fue necesario que pasara mucho tiempo para comprobar lo contrario. Las empresas sólo actualizan mecanismos que les permiten extraer más ganancias y utilidades, que no compartimos, abandonando estándares de seguridad exigibles a cualquier país desarrollado.

Así como recordamos los inicios de este pseudo-desarrollo, es bueno recordar que en los años '90 a la localidad también le pasaron por arriba las privatizaciones de las empresas del Estado. Con el cierre de la Junta Nacional de Granos y el desguace de Ferrocarriles Argentinos, creció el desempleo y la pobreza. Nuestra querida Junta Nacional de Granos, que por tiempo fue una salida laboral para nuestros jóvenes, algunos de ellos hasta dejaron su vida con la explosión del silo 5. El comercio minorista, que no llega a ser proveedor del polo, prácticamente está desaparecido. Grandes casas comerciales, que fueron orgullo y pioneras de la localidad, han quedado en la historia.

Vivir hoy en Ingeniero White es realmente muy difícil. Los ruidos son constantes, temblores, el olor, conocemos que se producen mini escapes y venteos. Las nubes blanco-amarillentas que emanan de las chimeneas son nuestro techo. El pellet producto de la molienda de semillas hace el aire irrespirable. Las afecciones respiratorias son frecuentes y enfermedades más graves también. El piso se mueve con el paso de vehículos pesados que transitan sin control. Nuestras casas se rajan, las arreglamos y vuelven a fisurarse. Las viviendas ya no valen, pero tributan impuestos igual.

Aquí no hay trabajo. Pero, si conseguimos en Bahía Blanca, cómo llegamos si el transporte de pasajeros es malo y, de noche o madrugada, es inexistente. La crisis de la actividad pesquera, no sólo aumentó el desempleo; puso en evidencia que su aporte económico era importante y que lo que se denunciaba era cierto: utilizaron la ría como depósito de desechos industriales y cloacales, dejándonos sin peces.

Estas multinacionales, emplazadas en un sector próximo a nuestras casas, conocen sobradamente que la convivencia es incompatible, de manera que desarrollan toda una estrategia de cooptación de voluntades de las organizaciones sociales, culturales e intermedias de la localidad. A través de financiamientos de proyectos donde el Estado está ausente y que la comunidad necesita, método muy eficaz para controlar las críticas y a veces hasta silenciar realidades tangibles. De la misma forma y hoy sin ningún disimulo, logran controlar, salvo honrosas excepciones, la actividad de los distintos medios de comunicación a través de generosas pautas publicitarias. Esto último nos lleva a preguntarnos ¿para qué publicar en el diario local productos de uso industrial que un vecino común no sabe qué utilidad tiene?

¹⁵⁸ Vecinos de Ing. White, *Discurso pronunciado durante el acto público que tuvo lugar en la plazoleta de San Martín y Siches con motivo de cumplirse el 10º aniversario del escape en Solvay Indupa*, Ing. White, 20/08/2010.

Por otra parte, no quisiéramos olvidarnos del Estado, sea Municipal, Provincial o Nacional, que con el paso del tiempo y las sucesivas crisis que atravesamos, fueron amoldando sus políticas ambientales a medida de las empresas. El poder económico desarrollado por este grupo de empresas es tan significativo y potente que logra estructurar un nuevo aparato estatal que les garantice la rentabilidad y perpetuidad de los negocios, convirtiendo a los funcionarios públicos en cuasi gerentes de las empresas y a la tasa medioambiental que pagan en la licencia para contaminar sin ser controlados. Realizamos esta grave aseveración porque, de lo contrario, no comprendemos las respuestas escuchadas de boca de los distintos funcionarios.

La producción a gran escala que realizan requiere de un abastecimiento de recursos por si ya escaso y no renovables, como el agua y el gas. Los vecinos de Bahía Blanca y Punta Alta conocen de restricciones y cortes de suministros, no así el polo. Cuando el servicio eléctrico, por falta de obras de mantenimiento, se interrumpe en un barrio, pueden pasar horas o días para su reposición. Mientras tanto, de noche, se ilumina el polo, el que no sufre esas restricciones.

Mientras, en el interior de nuestras casas, sentados en la mesa familiar, nos preguntamos: empresas que para su desarrollo necesitan semejante cantidad de bienes naturales no renovables y escasos ¿se justifican? La respuesta es, por supuesto, no. Solamente en las mentes inescrupulosas de gerentes que defienden las utilidades empresariales como única meta y en complicidad de la dirigencia política que los justifica y avala.

Damos hoy lectura del presente documento construido por vecinos, frente a organizaciones políticas, sociales y sindicales, que demostraron no estar de acuerdo con este modelo de producción de bienes. Pero advertimos y señalamos que si los sectores democráticos no resuelven su dispersión, si no se unen y son capaces de conformar una fuerza orientadora participativa y plural, será imposible la construcción de un modelo diferente de vida.

Al analizar la ingeniería social del PPBB, nos encontramos ante un conjunto de prácticas encauzadas a la gestión de la conflictividad social y, cuando hablamos de la gestión del conflicto, no estamos hablando de otra cosa que de la gestión de la vida. Así, la contaminación del PPBB no resulta exclusivamente medioambiental. Frente a la proliferación de nuevas posibilidades de vida, el sector petroquímico se mueve de la *responsabilidad* a la *contaminación social*, actuando por medio de la degradación del espacio social en la búsqueda de destruir o evitar el surgimiento de aquello que pueda constituir una amenaza para sus utilidades. Al mismo tiempo que la actividad industrial conlleva la degradación del medio ambiente, el funcionamiento de la ingeniería social produce la contaminación de las relaciones sociales.¹⁵⁹ De allí que todo accionar con ansias *descontaminantes* no pueda limitarse al campo de la ecología natural; ha de enfrentar también el trabajo de una ecología social y política.

Los eventos del 2000 crearon un primer momento en que se la sociedad se levantó frente a los perjuicios provocados por el modelo de industrialización vigente en la ciudad. En los últimos años, más precisamente desde principios del 2011, la sociedad se ha puesto en movimiento nuevamente ante una diversidad de problemáticas: la crisis hídrica de la ciudad, la muerte de un trabajador en la refinería de Petrobras, la persistente situación crítica de los pescadores artesanales, los problemas de salud en la población local, la pretensión de la empresa minera Vale de instalarse en el puerto local... y, principalmente, el proyecto de dragado del área interna del estuario de Bahía Blanca y la consiguiente expansión del complejo portuario. Problemáticas que, en su conjunto, pueden ser en gran parte explicadas desde el modelo de desarrollo industrial que se consolidó en la ciudad hacia mediados de la década del '90 y que hoy se pretende profundizar. Ante esta situación, una enorme cantidad de energías sociales han irrumpido en la ciudad a través de una multiplicidad de actividades: vecinos,

¹⁵⁹ Elaboramos la presente idea partiendo de las reflexiones que Guattari (1996) realiza en *Las tres ecologías*, donde propone pensar cómo el actual sistema contamina tres aspectos fundamentales (la naturaleza, las relaciones sociales y la subjetividad). Dicha reflexión resultó una invitación para pensar en la contaminación industrial ya no únicamente desde una perspectiva ambiental como se hace habitualmente y, en cambio, aprehender la problemática que abordamos en el conjunto de sus implicaciones.

organizaciones ambientales, docentes, estudiantes, artistas, sindicatos, partidos políticos han confluído en la organización de charlas, marchas, asambleas, murales, bicicleteadas, conferencias de prensa, recitales, intervenciones en espacio públicos, paseos por el estuario.

Una de las primeras acciones fueron las Marchas Musicales Descontaminantes, convocadas “para exigir controles en la industria petroquímica, por la salud de la ciudadanía y de los trabajadores del polo” y también “para decir no al dragado”. Allí se cantó la *Cumbia del polo* al ritmo de la canción *Bombón asesino* diciendo: “ya no queremos al polo asesino, emitiendo gases ladinos, el polo no discrimina, a todos por igual contamina”.

Pero además, el movimiento socioambiental que emergió al calor de la lucha ha visualizado su decir y su actuar trayendo el mar a la ciudad. A través de las múltiples actividades, gaviotas, cangrejos, flamencos y peces se han hecho presentes en el espacio público de una ciudad costera que sin embargo vive de espaldas al mar. Esta fauna marina ha abierto una grieta en el cinturón industrial que ciñe la costa de Bahía Blanca diciendo *no al dragado - sí a la vida, el agua vale más que el polo, la ría no se toca, no a la ampliación del polo petroquímico, no nos obliguen a vivir como en White contaminados, sus negocios son nuestras enfermedades*.

En este accionar, se configuran y potencian *lenguajes de valoración* (Martínez Alier, 2006) divergentes a los que sostienen empresas y Estado. Mientras que éstos últimos promueven actividades extractivas y contaminantes bajo la activación de la narrativa utópica del desarrollo, ejerciendo la imposición del lenguaje económico como el lenguaje supremo, el movimiento socioambiental sostiene lenguajes de valoración en torno a la defensa de la naturaleza en tanto condición de posibilidad de la vida misma, rechazando la preeminencia del valor económico. De este modo, el conflicto socioambiental se define no sólo en tanto conflicto de intereses, sino también conflicto de valores. En este choque entre sistemas de valorización, se producen las grietas desde las cuales no sólo se introduce un cuestionamiento al modelo actual de desarrollo; simultáneamente, se crean espacios desde los cuales se vuelve posible pensar y construir relaciones diferentes, no excluyentes, entre la conservación del medio ambiente, la calidad de vida de la población y la sustentabilidad de la ciudad, entre naturaleza, sociedad y economía. En este camino, lo descontaminante radica en la posibilidad de deshacernos de los efectos tóxicos de las imágenes del progreso y del desarrollo para poder imaginar y concretar nuevos modos de vida.

5. Fuentes y bibliografía

Fuentes

Corpus documental empresario

- *Actas de las 2° jornadas de actualización petroquímica. La industria petroquímica en Bahía Blanca*, B. Bca., IPA - AIQBB, 2002.
 - AIQBB, *Asociación Industrial Química Bahía Blanca* (folleto), Ing. White, s/f.
 - AIQBB, *Formamos parte de tu vida* (folleto), Ing. White, s/f.
 - AIQBB, *La química es vida* (folleto), Ing. White, s/f.
 - AIQBB, *Presentación Institucional* (en línea), B. Bca., Rex Comunicaciones Integradas. Dirección: www.aiqbb.org.ar/presentacion-institucional.html Consulta: 10/09/2013
 - CEADS, *Informes de Sostenibilidad. Sugerencias para su elaboración* (en línea), 2005. Dirección: www.ceads.org.ar/downloads/Guia%20Practica.%20Informes%20de%20Sostenibilidad.pdf Consulta: 23/08/2013
 - CIQyP, *Programa Cuidado Responsable del Medio Ambiente. Un compromiso de la Industria Química con la comunidad* (en línea), Bs. As., PowerPoint, 2005. Dirección: www.ciqyp.org.ar/php/docs_cuidado_responsable/presentacion.ppt?ix=2 Consulta: 14/01/2014
 - Dow Argentina, *Panel Comunitario de Ingeniero White, un Espacio Inédito de Diálogo con la Comunidad cercana* (en línea), CEADS, 2009. Dirección: www.ceads.org.ar/casos/2009/Acciones%20con%20la%20Comunidad/DOW%20-%20RSE-%20Panel%20Comunitario.pdf Consulta: 11/09/2013
 - Fundación Avina, *En busca de la sostenibilidad. El camino de la Responsabilidad Social Empresarial en América Latina y la contribución de la Fundación AVINA*, Bs. As., Fundación Avina, 2011.
 - Holme, R. y P. Watts, *Responsabilidad social corporativa: dándole buen sentido empresarial* (en línea), Suiza, WBCSD, 2002. Dirección: www.ceads.org.ar/downloads/RSE.%20D%20El%20Indole%20buen%20sentido%20empresarial.%20Versi%20F3n%20espa%20F1ol.pdf Consulta: 23/08/2013
 - *Noticias del Polo*, B. Bca., AIQBB, año I, n°1, septiembre 2004 - año IV, n°20, agosto/septiembre 2008.
 - Solvay Indupa, *Presentación Institucional*, Ing. White, PowerPoint, 2011.
- #### *Diarios, periódicos, suplementos y revistas*
- *EcoDías*, B. Bca., año I, n°4, 1 al 15 de septiembre de 2000 - año I, n°15, 12 al 26 de marzo de 2001.
 - *El Whitense*, Ing. White, año I, n°1, 1 de octubre de 1995 - año II, n°5, 31 de agosto de 1996.
 - “La guerra de las chimeneas”, en *Revista Nueva*, 3 de junio de 2001, pp. 16-23.
 - *La Nueva Provincia*, B. Bca., agosto - octubre de 2000.

- Suplemento especial *Aniversario del PPBB*, B. Bca., LNP, 24 de noviembre (1996, 2001).
- Suplemento especial *Día de la Industria Petroquímica*, B. Bca., LNP, 26 de agosto (1996, 1997, 2001).

Publicaciones gubernamentales

- Poder Ejecutivo Provincia de Buenos Aires, *Decreto 3624/00*, La Plata, 9 de noviembre de 2000.
- Proceso APELL, *Boletín informativo APELL*, B. Bca., año I, n°1, febrero 2009 - año III, n°4, enero 2011.
- Proceso APELL, *PRET Plan de Respuesta a Emergencias Tecnológicas*, B. Bca., s/f.
- Senado y Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, *Ley 12530*, La Plata, 28 de septiembre de 2000.

Fuentes de la sociedad local

- Gayone, T., *Novedades educativas del 2000. Escuelas de alto riesgo ambiental*, B. Bca., 2000.
- Autoridades de instituciones educativas de Ing. White, *Nota al Subsecretario de Educación*, Ing. White, 24/10/2001.
- Vecinos de Ing. White, *Discurso pronunciado durante el acto público que tuvo lugar en la plazoleta de San Martín y Siches con motivo de cumplirse el 10° aniversario del escape en Solvay Indupa*, Ing. White, 20/08/2010.

Entrevistas

- E.B., *Entrevista oral* realizada por E. Heredia Chaz, B. Bca., 09/09/2010.
- G.C., (Rex Comunicaciones Integradas), *Entrevista oral* realizada por E. Heredia Chaz, B. Bca., 08/04/2011.
- G.H. (exiliada ambiental del Barrio Vialidad), *Entrevista oral* realizada por E. Heredia Chaz - Ferrowhite, B. Bca., 20/10/2011.
- H.S. (gerente de la AIQBB), *Entrevista oral* realizada por E. Heredia Chaz, Ing. White, 23/09/2008.
- H.S. (gerente de la AIQBB), *Entrevista oral* realizada por F. Tolcahier - Museo del Puerto, Ing. White, 21/08/2003.
- I.M. (vecina del Barrio 26 de Septiembre), *Entrevista oral* realizada por E. Heredia Chaz - Ferrowhite, Ing. White, 19/07/2011.
- J.C. (vecina del Barrio Vialidad), *Entrevista oral* realizada por E. Heredia Chaz - Ferrowhite, Ing. White, 05/08/2011.
- L.L. (vecino de Ing. White), *Entrevista oral* realizada por E. Heredia Chaz - Ferrowhite, Ing. White, 22/07/2011.
- M.G. (docente), *Entrevista oral* realizada por E. Heredia Chaz - Ferrowhite, Ing. White, 26/08/2011.
- M.G. (gerente de Asuntos Públicos de PBB Polisur), *Entrevista oral* realizada por E. Heredia Chaz, Ing. White, 28/04/2011.
- M.R.P. (coordinadora de Relaciones con la Comunidad de Solvay Indupa), *Entrevista oral* realizada por E. Heredia Chaz, Ing. White, 21/10/2011.
- N.B. (vecina del Barrio 26 de Septiembre), *Entrevista oral* realizada por E. Heredia Chaz - Ferrowhite, Ing. White, 29/07/2011.

Páginas web

- Archivo Caballero archivocaballero.blogspot.com.ar
- Asociación Industrial Química Bahía Blanca www.aiqbb.org.ar
- Buenos Aires Provincia - Legislación Provincial www.gob.gba.gov.ar/dijl

- Cámara de la Industria Química y Petroquímica www.ciqyp.org.ar
- Compañía Mega www.ciamega.com.ar
- Consejo Empresario Argentino para el Desarrollo Sostenible www.ceads.org.ar
- Crónicas del estallido cronicasdelestallido.net
- Dow Argentina www.dow.com/argentina/la/arg/es/index.htm
- Fundación Avina www.avina.net
- La Nueva Provincia www.lanueva.com
- Observatorio de la Deuda en la Globalización www.odg.cat
- Observatorio de Multinacionales en América Latina www.omal.info
- Plastivida Argentina www.plastivida.site40.net
- Profertil www.profertil.com.ar
- Rex Comunicaciones Integradas www.rexpublicidad.com.ar
- Solvay Indupa www.solvayplastics.com
- United Nations - Global Compact www.unglobalcompact.org

Bibliografía

Marco teórico, conceptual y metodológico

- Aróstegui, J. (2001), “Ver bien la propia época (Nuevas reflexiones sobre el presente como historia)”, en *Sociohistórica*, FaHCE-UNLP, n°9-10, pp. 13-43.
- Barbero, M. (2006), “La historia de empresas en la Argentina: trayectoria y temas en debate en las últimas décadas”, en Gelman, J. (coord.), *La historia económica argentina en la encrucijada*, Bs. As., Prometeo, pp. 153-169.
- Barbero, M. y R. Jacob (ed.) (2008), *La nueva historia de empresas en América Latina y España*, Bs. As., Temas.
- Castro, E. (2004), *El vocabulario de Michel Foucault*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.
- Coronil, F. (2000), “Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo”, en Lander, E. (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*, Bs. As., CLACSO, pp. 87-111.
- Denzin, N. y Y. Lincoln (2005), *Handbook of Qualitative Research*, California, Sage.
- Escobar, A. (2011), “Ecología Política de la globalidad y la diferencia”, en Alimonda, H. (coord.), *La Naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina*, Bs. As., CICCUS - CLACSO, pp. 61-92.
- Foucault, M. (2001), “El sujeto y el poder”, en: Dreyfus, H. y P. Rabinow, *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, Bs. As., Nueva Visión, pp. 241-259.
- Foucault, M. (2004), *Nietzsche, la genealogía, la historia*, Valencia, Pre-textos.
- Foucault, M. (2009a), *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, Bs. As., Siglo XXI.
- Foucault, M. (2009b), *Seguridad, territorio, población*, Bs. As., Fondo de Cultura Económica.
- Guattari, F. (1996), *Las tres ecologías*, Valencia, Pre-Textos.

- Gudynas, E. (2010), “Desarrollo sostenible: una guía básica de conceptos y tendencias hacia otra economía”, en *Otra Economía*, vol. IV, n°6, pp. 43-66.
- Harvey, D. (2007), “La geografía de la acumulación capitalista: reconstrucción de la teoría marxiana”, en *Espacio del capital. Hacia una geografía crítica*, Madrid, Akal, pp. 255-284.
- Lazzarato, M. (2006), *Por una política menor*, Madrid, Traficantes de Sueños.
- Leff, E. (2000), *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, México, Siglo Veintiuno - PNUMA.
- Martínez Alier, J. (2006), *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*, Barcelona, Icaria - FLACSO.
- Mato, D. (2007), “Think Tanks, fundaciones y profesionales en la promoción de ideas (neo)liberales en América Latina”, en: Grimson, A., *Cultura y Neoliberalismo*, Bs. As., CLACSO, pp. 19-42.
- O'Connor, J. (2001), *Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico*, México, Siglo Veintiuno.
- Sassen, S. (2007), *Una sociología de la globalización*, Bs. As., Katz.
- Scribano, A. (2009), “¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones?”, en Scribano, A. y C. Figari (comp.), *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s)*, Bs. As., CLACSO - CICCUS, pp. 141-151.
- Trebitsch, M. (1998), “El acontecimiento, clave para el análisis del tiempo presente”, en: *Cuadernos de historia contemporánea*, Madrid, n°20, pp. 29-40.

Bibliografía específica

- Auyero, J. y D. Swistun (2008), *Inflamable. Estudio del sufrimiento ambiental*, Bs. As., Paidós.
- Becher, P. y G. Klappenbach (2011), “Conflictividad social y medio ambiente: ¿erradicación o armonía social?... El caso de las empresas petroquímicas en Ingeniero White y las protestas sociales en el año 2000”, en *XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Catamarca, UNCa.
- Bustos Cara, R., Formiga, N., Tonello, S. y Marengo, S. (1998), “La dinámica de los procesos locales en el contexto de globalización. Relaciones empresa-territorio”, en Gorenstein, S. y R. Bustos Cara (comp.), *Ciudades y regiones frente al avance de la Globalización*, B. Bca., EdiUNS, pp. 367-392.
- Bustos Cara, R. y S. Tonello (1997), “Identidad e imaginario en torno a un proceso de reestructuración portuaria: Bahía Blanca”, en *Caravelle*, Tolouse, n°69, pp. 133-149.
- Cincunegui, C. (2010), *Cluster industrial y desarrollo territorial: el caso del Polo Petroquímico de Bahía Blanca* - Tesis Doctoral, Reus, Universitat Rovira I Virgili.
- Colectivo Voces de Alerta (2011), *15 mitos y realidades de la minería transnacional en la Argentina. Guía para desmontar el imaginario prominero*, Bs. As., Herramienta - El Colectivo.
- Dichiara, R. (2002), “Impacto económico del polo petroquímico en la región y el país”, en *2° jornadas de actualización petroquímica. La industria petroquímica en Bahía Blanca*, B. Bca., IPA - AIQBB.

- Dichiara, R. (2006), “Relaciones entre pequeñas y grandes empresas en redes de proveedores. El caso del polo petroquímico bahiense”, en Gorenstein, S. y V. Viego (comp.), *Complejos productivos basados en recursos naturales y desarrollo territorial. Estudios de caso en Argentina*, B. Bca., EdiUNS, pp. 183- 192.
- Fernández Massi, M. (2011), “Reconversión productiva y condiciones laborales en el Complejo Petroquímico Bahía Blanca”, en *10º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Bs. As., ASET.
- Gavalda, M. y J. Carrión (2007), *Repsol-YPF: un discurso socialmente irresponsable*, Barcelona, ANS - ODG.
- Germano, E. (2003), “Discurso político: La construcción de una ciudad. Crear y fundar con la palabra”, en: *II Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense*, tomo I, B. Bca., EdiUNS, pp. 325-331.
- Giménez, M. y M. Estrada (2004), “Bahía Blanca frente al desafío de la inserción en circuitos globales”, en Cemadas, M. y R. Bustos Cara (ed.), *La cultura en cuestión*, B. Bca., EdiUNS, pp. 159-169.
- Ginóbili, M. y A. Pérez (2004), “Los nuevos movimientos sociales en defensa de su espacio: ¿manifestación de la cultura política que se está construyendo?”, en Cemadas, M. y R. Bustos Cara (ed.), *La cultura en cuestión*, B. Bca., EdiUNS, pp. 95-106.
- Gorenstein, S. (1993), “El Complejo Petroquímico Bahía Blanca: algunas reflexiones sobre sus implicancias espaciales”, en *Desarrollo Económico*, Bs. As., vol. 32, n°128, pp. 575-601.
- Grippo, S. y S. Visciarelli (2000), “El espacio local y las inversiones extranjeras de fines de siglo”, en Bustos Cara, R. y M. Cemadas (ed.), *Estudios Regionales Interdisciplinarios II*, B. Bca., EdiUNS, pp. 199-213.
- Gutiérrez, D. (2010), *La retórica de la Responsabilidad Social Corporativa*, Madrid, OMAL.
- Heredia Chaz, E. (2011a), “Las representaciones de la sustentabilidad en *noticias del Polo* de la Asociación Industrial Química Bahía Blanca (2004-2008)”, en Ribas, D., Agesta, M., Heredia, A., López Pascual, J. y Vidal, A. (coord.), *Actas de las III Jornadas HumHA. - Representaciones e identidades*, B. Bca., UNS.
- Heredia Chaz, E. (2011b), “De la Responsabilidad a la Contaminación Social Empresarial. Un recorrido desde el Polo Petroquímico de Bahía Blanca. Primera entrega: de cómo empezó todo...”, en *XIII Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia*, Catamarca, UNCa.
- Heredia Chaz, E. (2011c), “La revolución permanente. Acerca de ‘Cambiá la cabeza. Peluquería y debate’” (en línea), Ing. White, Ferrowhite. Dirección: museotaller.blogspot.com.ar/2011/12/peluqueria-y-debate-la-revolucion.html
- Heredia Chaz, E. (2013a), “The Sea in the City. Art and Politics in Environmental Conflicts in Argentina”, en *Third Text* (online supplement), n°120. Dirección: www.thirdtext.org/contemporary-art-and-the-politics-of-ecology-arc
- Heredia Chaz, E. (2013b), “Gaviotas en la ciudad: arte y política en el movimiento socioambiental de Bahía Blanca”, en: Espantoso Rodríguez, T. (coord.), *Reflexiones entre los dos Bicentenarios (2010-2016): 1er Congreso Nacional sobre Arte Público en Argentina*, Bs. As., Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras UBA, pp. 281-294.
- Heredia Chaz, E. (2014), “Gaviotas en el espacio público (dragado y humedal)”, en: Pupio, Alejandra y Hemán Pèrière, *Malones, fortines y estancias en la identidad de General Daniel Cerri*, B. Bca., EdiUNS, (en prensa).

- Heredia Chaz, E. y N. Testoni (2013), “El oro y el barro” (en línea), Ing. White, Ferrowhite. Dirección: museotaller.blogspot.com.ar/2013/02/kayak.html
- Hernández Zubizarreta, J. y P. Ramiro (eds.) (2009), *El negocio de la responsabilidad. Crítica de la Responsabilidad Social Corporativa de las empresas transnacionales*, Barcelona, Icaria - OMAL.
- Hernández Zubizarreta, J., González, E. y Ramiro, P. (eds.) (2012), *Diccionario crítico de empresas transnacionales. Claves para enfrentar el poder de las grandes corporaciones*, Barcelona, Icaria - OMAL - Hegoa.
- Langhoff, L. (2013), *Tensión entre lugar-espacios del capital. El caso de Ingeniero White ante el desarrollo industrial y el quiebre de la relación comunidad-naturaleza (1968-1971)*, B. Bca., UNS - Tesina de Licenciatura en Historia.
- Martínez, A. y J. Carrión (2005), *Responsabilidad social corporativa, ¿ética o es-tética?*, Barcelona, ODG.
- Odisio, J. (2008), “El complejo petroquímico de Bahía Blanca: una historia sinuosa”, en *Estudios Ibero Americanos*, PUCRS, vol. XXXIV, n°2, pp. 114-129.
- Odisio, J. (2012), “El impacto socio-económico del Complejo Petroquímico de Bahía Blanca sobre su entorno local”, en *HISTOReLo*, Universidad Nacional de Colombia, vol. 4, n°7, pp. 14-46.
- Parga, R. (2007), “La resistencia de los whitenses ante el avance de lo global”, en Cernadas, M. y J. Marcilese (ed.), *Cuestiones políticas, socioculturales y económicas del Sudoeste Bonaerense*, B. Bca., UNS, pp. 385-392.
- Raimondi, S. (2001), *Poesía Civil*, B. Bca., Vox.
- Ramborger, M. y M. Lorda (2009a), “La situación ambiental del área costera de la Bahía Blanca: un análisis cualitativo a través de sus paisajes”, en *Huellas*, Universidad Nacional de La Pampa, n°13, pp. 172-191.
- Ramborger, M. y M. Lorda (2009b), “La transformación de la franja costera de la bahía Blanca a partir de la visión de sus habitantes”, en *Interações*, Campo Grande, v. 10, n°2, pp. 185-193.
- Ramborger, M. y M. Lorda (2010), “Análisis de las transformaciones antrópicas de la franja costera de la Bahía Blanca a partir de la interpretación de fotografías aéreas”, en *Revista Universitaria de Geografía*, UNS, v. 19, n°1.
- Ramiro, P. (2009), “Las multinacionales y la Responsabilidad Social Corporativa: de la ética a la rentabilidad”, en Hernández Zubizarreta, J. y P. Ramiro (eds.), *El negocio de la responsabilidad*, Barcelona, Icaria - OMAL, pp. 47-78.
- Scandizzo, H. (2005), “Ing. White: La polución y otros relatos / La sutileza de la mordaza (I)” (en línea), en *Indymedia Argentina*. Dirección: argentina.indymedia.org/news/2005/11/353123.php Consulta: 15/10/2013
- Scandizzo, H. (2006a), “Hay intereses económicos, intereses políticos y nosotros estamos en el medio’ (II)” (en línea), en *Indymedia Argentina*. Dirección: argentina.indymedia.org/news/2006/01/363621.php Consulta: 15/10/2013
- Scandizzo, H. (2006b), “La sensible locura de las margaritas (III)” (en línea), en *Indymedia Argentina*. Dirección: <http://argentina.indymedia.org/news/2006/02/372115.php> Consulta: 15/10/2013
- Scandizzo, H. y L. Calderón (2005), “La gris estela de Petrobras en Argentina”, en Leroy, J. P. y J. Malerba (org.), *Petrobras: ¿integración o explotación?*, Río de Janeiro, Proyecto BSD, pp. 55-68.
- Svampa, M. y M. Antonelli (ed.) (2009), *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*, Bs. As., Biblos.

- Tedesco, M. (2005), ‘Discurso, ideología e imaginarios sociales en torno a la ‘Tercera Fundación’ de Bahía Blanca’, en Cemadas, M. y M. Vaquero (ed.), *Problemáticas sociopolíticas y económicas del Sudoeste Bonaerense*, B. Bca., UNS, pp. 167-176.
- Tolcahier, F. (2000), *Historia del pueblo de puerto: Ing. White*, Ing. White, Museo del Puerto (mimeo).
- Torre, E. y C. Sabatini (2005), *Mapeo político del posicionamiento de actores claves frente a la industrialización petroquímica en Bahía Blanca*, B. Bca. (mimeo).
- Torre, E. (2007), ‘Voces y tensiones en torno a un conflicto en un espacio de complejidad’, en Cemadas, M. y J. Marcilese (ed.), *Cuestiones políticas, socioculturales y económicas del Sudoeste Bonaerense*, B Bca, UNS, pp. 393-402.
- Verger, A. (2003), *El sutil poder de las transnacionales. Lógica, funcionamiento e impacto de las grandes empresas en un mundo globalizado*, Barcelona, Icaria - ODG.

Bibliografía general

- Azpiazu, D. y E. Basualdo (1989), *Cara y contracara de los grupos económicos. Estado y promoción industrial en la Argentina*, Bs. As., Cántaro.
- Azpiazu, D. y M. Schorr (2010), *Hecho en Argentina. Industria y economía, 1976-2007*, Bs. As., Siglo XXI.
- Bernardi, A. y N. Testoni (2013), ‘Años Luz’, en Caputo, N., *El Castillo de la Energía: mi historia de la usina General San Martín*, B. Bca., Ferrowhite, pp. 95-120.
- Borgani, C. y M. Cinquegrani (2007), ‘Estado y Soberanía e la Argentina menemista (1989-1995)’, en *Enfoque Social*, México, Universidad Autónoma de Tamaulipas, n°1, pp. 41-64.
- Brailovsky, A. y D. Foguelman (2009), *Memoria Verde. Historia ecológica de la Argentina*, Bs. As., Debolsillo.
- Castells, M. (2004), *La Era de la Información. La Sociedad Red*, vol. 1, México, Siglo Veintiuno.
- CREEBBA (2001), ‘La peca artesanal en la ría de Bahía Blanca’, en *Indicadores de Actividad Económica*, B. Bca., año X, n°56, pp. 20-26.
- Cúneo, M. y E. Gascó (2013), *Crónicas del estallido. Viaje a los movimientos sociales que cambiaron América Latina*, Barcelona, Icaria.
- Eberle, A. (2007), ‘Contextualización ideológica de la definición de Bahía Blanca como polo de desarrollo desde el discurso del Radicalismo Intransigente’, en Cemadas, M. y J. Marcilese (ed.), *Cuestiones políticas, socioculturales y económicas del Sudoeste Bonaerense*, B. Bca., UNS, pp. 113-120.
- García Delgado, D. (1998), *Estado, Nación y Globalización*, Bs. As., Ariel.
- Gorenstein, S. (1998), ‘Las nuevas formas de declive urbano-regional en la Argentina de los años noventa. El caso de Bahía Blanca en el Sudoeste Bonaerense’, en De Mattos, C., Hiemaux, D. y Restrepo, D. (comp.), *Globalización y Territorio. Impactos y Perspectivas*, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile - FCE, pp. 479-502.
- IEFE (2000), ‘Buenos Aires viceversa: informe sobre desocupados’, en *Informe IEFE*, n° 104.
- Máiz, R. (2003), ‘Nacionalismo y movilización política: Un análisis pluridimensional de la construcción de las naciones’, en Smith, A. y R. Máiz, *Nacionalismos y movilización política*, Bs. As., Prometeo, pp. 43-101.

- Montero, L. (2007), “Memorias del golpe en La Nueva Provincia (1976-2006)”, en Cernadas, M. y J. Marcilese, *Cuestiones políticas, socioculturales y económicas del Sudoeste Bonaerense*, B. Bca., UNS, pp. 187-194.
- Ribas, D. y F. Tolcachier (2012), *La California del Sur: de la construcción del nudo ferro-portuario al centenario local (Bahía Blanca, 1884-1928)*, B. Bca., EdiUNS.
- Russo, C. (2008), “Fábrica y localidad. La construcción de la identidad industrial: el caso de la cervecería y maltería Quilmes” (en línea), en *H-industri@*, año II, n°2. Dirección: www.hindustria.com.ar/images/client_gallery/HindustriaNro2Russo.pdf Consulta: 10/10/2013
- Svampa, M. (2010), *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*, Bs. As., Taurus.
- Viego, V. (2004), *El desarrollo industrial de los territorios periféricos. El caso de Bahía Blanca*, B. Bca. EdiUNS.
- Wiewiorka, M. (comp.) (2009), *Otro mundo... Discrepancias, sorpresas y derivas en la antimunicipalización*, México, Fondo de Cultura Económica.

6. Abreviaturas utilizadas

AIQBB: Asociación Industrial Química Bahía Blanca

APELL: Concientización y Preparación para Emergencias a Nivel Local (por sus siglas en inglés)

CCyM: Comisión de Control y Monitoreo

CEADS: Consejo Empresario Argentino para el Desarrollo Sostenible

CIQyP: Cámara de la industria Química y Petroquímica - Argentina

CREEBBA: Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca Argentina

CTE: Comité Técnico Ejecutivo

DGFM: Dirección General de Fabricaciones Militares

LNP: La Nueva Provincia

ODG: Observatorio de la Deuda en la Globalización

OMAL: Observatorio de Multinacionales en América Latina

PBB: Petroquímica Bahía Blanca

PPBB: Polo Petroquímico de Bahía Blanca

SPIQPyA: Sindicato del Personal de Industrias Químicas, Petroquímicas y Afines de Bahía Blanca

RSE: Responsabilidad Social Empresaria

WBCSD: Consejo Empresario Mundial para el Desarrollo Sostenible (por sus siglas en inglés)